

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



Pragmática Popular y construcción de *lo popular limeño* en contextos de desigualdad urbana: Colectivo Qhispikay y Educación Popular en el Hip Hop Organizado

TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO DE LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA

AUTOR

Gustavo Jesús Sagástegui Briceño

ASESORA

Deborah Delgado Pugley

Mazo, 2021

AGRADECIMIENTOS

Esta investigación solo es el reflejo de un proceso de idas y vueltas, algunas veces personal, pero sobre todo colectivo. A lo largo del mismo he tenido el apoyo de muchas personas que me han brindado su buena vibra y apoyo. A todas esas personas: Muchas gracias.

Quiero dedicarles un pequeño espacio a algunas personas en especial, sabiendo que no podré mencionar a todas las personas que quisiera. En primer lugar agradecer a mi familia. Muchas gracias a mi viejo y a mi viejita por enseñarme de primera mano lo que es el sacrificio y ser una persona comprometida con las causas en las que creo. A mi hermano Raúl por ser una guía para disfrutar la vida aunque las cosas se pongan difíciles y por presentarme a Fiorella que se ha convertido en una hermana nueva. A Malú, Malena y Cafú por acompañarme en las desveladas.

A mi familia de Magdalena Pablo, Ricardo, Daniel, Amparo, tío Willy, Mamá Haydee y a mi Papá Alberto por siempre recibirme y apoyarme sea como sea. También a mi familia de Conchucos y en especial a mi tía China por enseñarme la amplitud del amor, la música y mi “ser criollo”.

Agradecer en segundo lugar a los niños y niñas de 7 de Octubre. A Noemi, Aldair, Joel, Fernando y a cada niño y niña que ha pisado la Casa QhispiKay y ha encontrado una sonrisa y mucho juego dentro. A todo 7 de Octubre por permitirme ser parte de la comunidad y poder compartir con ustedes. A Poncho Negro y todos los grandes personajes populares de la historia que han creado nuestros barrios y siguen caminado con nosotros.

En tercer lugar, Al Hip Hop y lxs hermanxs que he podido encontrar en las calles y en el arte en especial a Hip Hop QhispiKay, colectivo del cual soy parte. A Diego, María, Fakir, Lobo, Hugo, Javier, Rossmery, Auka, Moisés, Pusaq, Mara.

En cuarto lugar, a lxs hermanos que me ha dado la vida. A Bryan, Esteban, César y Matías: mejores hermanos no habría podido encontrar. A mi promO y mis amigos PUCP. A Xiomí que me encontró en un momento inesperado y decidió acompañarme, apoyarme y permitirme caminar con ella.

Finalmente a la sociología que me permitió conocer otras realidades y me permitió conocer a grandes referentes a lxs cuales admiro. Entre ellxs a mi asesora Deborah que me aguantó, motivó y guio durante toda el proceso de investigación.

Muchas gracias a todxs!



RESUMEN

Esta investigación tiene como finalidad comprender cómo se construye actualmente “lo popular limeño” en contextos de desigualdad urbana a partir de las dinámicas de Pragmática Popular que se dan en la articulación de la organización popular-comunitaria con las actividades educativas que realiza el colectivo Hip Hop Qhispikay en el barrio de 7 de Octubre.

Por un lado, se identificará el proceso histórico social y político que ha permitido la consolidación de una propuesta de *Educación Popular Hip Hop* y una plataforma organizada de colectivos del “Hip Hop Organizado”.

A partir de identificar los procesos de reactivación política juvenil, en esta tesis comprenderemos el surgimiento del movimiento contracultural Hip Hop en Lima así como su desarrollo en la dimensión educativa. Ambos con un fuerte eje transversal de participación política juvenil alternativa que ha desarrollado diferentes agencias políticas y espacios de formación y activación.

Por otro lado, buscamos comprender las lógicas alternativas de organización y participación política barrial que se desarrollan en la actualidad basándonos en el proyecto Casa Qhispikay y analizaremos sus implicancias en las dinámicas del proceso de educación popular, su propuesta y recursos. Siendo así, en la investigación identificamos a los niños y niñas como actores fundamentales en el desarrollo del proceso impulsado por el colectivo Hip Hop Qhispikay. Estas prácticas no solo desarrollan capacidades artísticas individuales, sino que están vinculadas a procesos de organización barrial y de desarrollo de entornos democráticos reales para la comunidad fomentando la organización y participación.

Mencionado esto, en la investigación se identificará las prácticas de Pragmática Popular desarrolladas en el caso estudiado. Además de ver cómo estos procesos tienen efecto en los productos artísticos generados en las actividades del colectivo y de los miembros.

En suma, esta investigación concluirá presentando los principales elementos de las lógicas de resistencia y luchas democráticas, así como la construcción de la Pragmática Popular como una herramienta legítima de agencia comunitaria y el desarrollo de subjetividades políticas alternativas para las y los vecinos del cerro 7 de Octubre centrándonos en las actividades de la Casa Qhispikey.

Palabras Clave: Pragmática popular, educación popular, Hip Hop, organización barrial, El Agustino, 7 de Octubre



INDICE

RESUMEN	III
INTRODUCCIÓN	IX
CAPÍTULO 1: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	1
1. Pregunta de Investigación	1
2. Objetivo General	1
3. Objetivos Específicos	1
JUSTIFICACIÓN	2
CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO Y ESTADO DEL ARTE	8
2.1 Lima y la construcción del <i>Pueblo</i> y La Pragmática Popular	9
2.1.1 La agonía de la construcción del Pueblo y los procesos de construcción de “lo popular limeño”	9
2.1.2 Ciudadanías amenazadas y las políticas de los gobernados	15
2.2 MOVIMIENTOS SOCIALES Y MOVIMIENTO CONTRACULTURAL .	17
2.3 EDUCACIÓN POPULAR	24
2.4 EXPERIENCIAS DE DIVERSIDAD POPULAR	32
CAPÍTULO 3: METODOLOGÍA	43
3.1 ESTUDIO DE CASO Y ENFOQUE METODOLÓGICO	43
3.1.1 ORGANIZACIÓN POPULAR-COMUNITARIA DE 7 DE OCTUBRE – EL AGUSTINO	43
3.2 MÉTODOS Y HERRAMIENTAS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN	51
CAPÍTULO 4: LOS NIÑOS Y NIÑAS DE 7 DE OCTUBRE Y SU BARRIO	63

4.1	PROBLEMÁTICA ESTRUCTURAL.....	63
4.1.1	NIVELES DE VIOLENCIA Y FORMAS DE EXCLUSIÓN	63
4.1.2	¿DE QUÉ HABLAMOS CUANDO HABLAMOS DE DESIGUALDAD EN 7 DE OCTUBRE?.....	70
4.2	LOS NIÑOS Y NIÑAS DE 7 DE OCTUBRE.....	71
4.2.1	VALORES, IDENTIDAD Y CAPACIDADES ARTÍSTICAS	76
4.2.2	DESARROLLO INTERPERSONAL Y RELACIÓN CON SU ENTORNO.....	79
4.3	EL BARRIO DE 7 DE OCTUBRE	81
4.3.1	EL CERRO 7 DE OCTUBRE EN LA HISTORIA DE LIMA MODERNA (1945 - 2000).....	82
4.3.2	ORGANIZACIONES BARRIALES	91
4.3.3	LOS VECINOS 7 DE OCTUBRE.....	93
4.4	“EDUCACIÓN POPULAR CONTRA LA VIOLENCIA SEXUAL”	95
CAPÍTULO 5: DEL PROYECTO AL MOVIMIENTO.....		101
5.1	EL COLECTIVO:.....	102
5.1.1	EL COLECTIVO HIP HOP QHISPIKAY EN 7 DE OCTUBRE: PROYECTO CASA QHISPIKAY	103
5.1.2	PROPUESTA EDUCATIVA.....	105
5.1.3	TEJIENDO PUENTES: RED DE APOYO Y COLECTIVOS AMIGOS	
	108	
5.1.3.1	CEREMONIA DE PACIFICACIÓN DE LAS PANDILLAS	109
5.1.3.2	CONGRESO DE CULTURA VIVA COMUNITARIA LIMA CENTRO	115
5.2	EL MOVIMIENTO	120

5.2.1 REACTIVACIÓN DE LA POLÍTICA POPULAR A TRAVÉS DEL HIP HOP: DE LOS PRIMEROS ESPACIOS POLÍTICOS HIPHOPAS A LA ZONA LIBERADA.....	122
5.2.2 ASAMBLEA POPULAR HIP HOP	129
5.2.3 BLOQUE HIP HOP	133
CAPITULO 6: CONCLUSIONES FINALES: LA SOCIEDAD POLÍTICA EN LOS BARRIOS DE LIMA DESDE EL PROYECTO CASA QHISPIKAY	139
6.1 RESISTENCIA Y LUCHA DEMOCRÁTICA: GOBERNADOS POPULARES HIP HOP	141
6.2 EDUCACIÓN CONTRA HEGEMÓNICA Y SUBJETIVIDAD POLÍTICA.	144
6.3 CONSTRUCCIÓN DE PRAGMÁTICA POPULAR DESDE LA EDUCACIÓN POPULAR HIP HOP.....	146
CAPÍTULO 7: REFLEXIONES FINALES, PREGUNTAS POR HACER.....	149
BIBLIOGRAFÍA.....	152
ANEXOS	159
GUÍA DE ENTREVISTA #1.....	159
GUÍA DE ENTREVISTA #2.....	160
GUÍA DE ENTREVISTA #3.....	161

INDICE DE FIGURAS

Figura 1. Mapa de ubicación del cerro 7 de Octubre.....	43
Figura 2. Sectores estudiados.....	44
Figura 3. Mapa de Actores de Casa Qhispikey - 7 de Octubre.....	58
Figura 4. Pronunciamiento Bloque Hip Hop: ¿Qué es el Bloque Hip Hop?.....	135

LISTADO DE FOTOGRAFÍAS

Fotografía 1. Pasacalle Contra la Violencia Sexual.....	XI
Fotografía 2. Cartel de Aniversario 56 de la comunidad de 7 de Octubre.....	46
Fotografía 3. Pasacalle contra la Violencia Sexual.....	65
Fotografía 4. Segundo camino hacia Casa Qhispikey.....	66
Fotografía 5. Fuente: Homenaje a Poncho Negro.....	90
Fotografía 6. Banderola Ceremonia de Pacificación de Pandilla	110
Fotografía 7. Pines Ceremonia de Pacificación de Pandillas 2018.....	112
Fotografía 8. Ceremonia de Pacificación de Pandillas 2018.....	115
Fotografía 9. Qhispikey en Congreso Metropolitano CVC	116
Fotografía 10. Qhispikey en Congreso Metropolitano CVC	118
Fotografía 11. Marcha por el Agua 2012.....	137

INTRODUCCIÓN

El colectivo *Hip Hop Qhispikey* es uno de los principales colectivos del Bloque Hip Hop que realizan proyectos de educación popular. En su actual proyecto, *Casa Qhispikey*, ubicado en el cerro 7 de Octubre en El Agustino, desarrollan talleres de distintas habilidades artísticas y culturales incluyendo las relacionadas a los elementos artísticos y los valores del Hip Hop (Rap, Graffiti, Break Dance, Dj; economía popular, lenguaje popular, estética popular, Beat box, emprendimiento callejero/economía popular y Conocimiento.

Ellos, a través de la articulación con la organización popular-comunitaria han intervenido haciéndole frente a las problemáticas estructurales del barrio de 7 de Octubre a través de distintas estrategias realizadas en un contexto de precariedad y desigualdad urbana. Es así que ante la falta de agua, desagüe y hasta luz eléctrica, el colectivo Qhispikey viene haciendo sostenible el proyecto en el tiempo. Esto no sin dificultades materiales en el camino. Sin embargo, los vecinos y vecinas, así como sus representantes, contribuyen a generar espacios y mecanismos que puedan afrontar las diferentes necesidades de la comunidad.

Los niños y niñas de 7 de Octubre son los principales actores políticos que participan en los talleres, juegos y dinámicas que se dan en la “Casa Qhispikey”. Ellos y ellas, niños y niñas de la zona, se hacen dueños del espacio al verse involucrados en procesos de educación popular que trasciende al espacio en sí y permite que se conviertan día a día en actores comunitarios cada vez más activos.

El crecimiento interpersonal, la seguridad en sí mismos y el manejo de técnicas y herramientas artísticas contribuyen a su desarrollo como sujetos activos (población que reacciona) frente a su contexto. Esto hace que ellos, a

pesar de su corta edad, sean actores propositivos y significativos en los procesos de construcción de *lo popular* en su propio barrio.

De igual manera el colectivo y el proyecto “Casa Qhispikey” se han convertido en actores fundamentales para el desarrollo cotidiano del barrio permitiendo que en la construcción de la organización popular-comunitaria se involucren *los niños de 7 de Octubre*. Esto se refleja en que las actividades del colectivo han conseguido reconocimiento y logros concretos que, a su vez, han permitido generar una red de apoyo y sostenibilidad del trabajo barrial que estos realizan para así generar intervenciones de mayor impacto. Esta es una forma de hacer frente a las determinaciones y limitaciones estructurales del barrio y permite ampliar los impactos de su intervención.

En general, el proceso de intervención del colectivo permite a los actores involucrados desarrollar sus capacidades sociales y políticas (organización popular, auto-gestión, espacios de discusión horizontales, etc), deconstruyendo las estrategias tradicionales de participación para así buscar formas alternativas que respondan al contexto de precariedad y desigualdad urbana y frente a la tensión que se genera desde la comunidad hacia las instituciones y representantes de *la política tradicional* (municipalidades y partidos políticos).

Habiendo mencionado ello, la presente investigación constará de siete capítulos para responder a cómo se viene construyendo desde la propuesta educativa Hip Hop, una propuesta alternativa de *lo popular* en el cerro 7 de Octubre. **El primer capítulo** responde justamente al planteamiento del problema señalando cuales son los objetivos y preguntas de investigación.

En el **segundo capítulo** tendremos la revisión teórica en donde conceptos como Educación Popular y movimientos sociales precisará nuestro caso de estudio. De igual manera entraremos a identificar las diversas experiencias de educación popular en Latinoamérica. El **tercer capítulo** se centrará en la definición del proceso etnográfico y de observación participante que permitió el acercamiento y recolección de información para la presente investigación. Así

como se mencionará las herramientas de recolección y análisis como los cuadernos de campo. En suma: la Metodología de investigación.

El **cuarto capítulo** es el primero que desarrolla los hallazgos de esta investigación. Se centrará en la experiencia y descripción del barrio y *los niños de 7 de Octubre*. Por su lado, el **capítulo quinto** desarrollará el proceso histórico por el cual el Hip Hop Organizado ha podido consolidar su propuesta educativa y se aterrizará a las especificidades del colectivo Hip Hop Qhispikey

Finalmente, en base al material empírico se realizará las conclusiones de la investigación y la reflexión teórica como **capítulos sexto y séptimo** respectivamente. Así como también mencionaremos algunas reflexiones finales, limitaciones de la investigación y preguntas que salieron de la misma y que no sea ha podido abordar en esta investigación.

Fotografía 1



Fuente: Fotografía por Christy Herrera. Pasacalle Contra la Violencia Sexual. 26 de Enero del 2019.

CAPÍTULO 1: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1. Pregunta de Investigación

Pragmática Popular en contextos de desigualdad: ¿Cómo se desarrolla “lo popular limeño” en los procesos de educación popular en la organización popular-comunitaria?

2. Objetivo General

Comprender cómo se construye actualmente “lo popular limeño” en contextos de marginalidad urbana en las dinámicas de Pragmática Popular que se dan en la articulación de la organización popular-comunitaria con las actividades educativas que realiza el colectivo Qhispi kay en el barrio 7 de Octubre.

3. Objetivos Específicos

- Identificar las prácticas de Pragmática Popular (entendida como el conjunto de estrategias y acciones que realiza la *población* para hacer efectivas sus demandas concretas y particulares) que se desarrolla en la organización popular-comunitaria del cerro 7 de Octubre dentro del proceso de intervención educativa del colectivo Qhispi kay
- Analizar el impacto de la Pragmática Popular de la población del cerro 7 de Octubre en su construcción de “lo popular” a partir de la articulación con el colectivo Qhispi kay

- Identificar las implicancias de la construcción de “lo popular” en contextos de marginalidad urbana en actividades educativas centrada en niños y niñas a partir del proyecto Casa Qhispikey

JUSTIFICACIÓN

En la actualidad el debate público sobre la educación tiende a restringirse a la manera de cómo los Estado generan un enfoque de desarrollo en su Sistema Nacional de Educación. Los principales elementos a analizar suelen ser las implicancias sociales y culturales y los contenidos que se encuentran en la currícula nacional. Claro está que tener estos elementos como los principales no son suficientes, ya que se pierden muchos elementos y dinámicas que se dan en nuestra cotidianidad. Es por eso que se afirma que en la realidad nacional (e internacional) se presentan diversas dinámicas de educación que se dan más allá de las prácticas formales e informales promovidos por los sistemas nacionales de Educación. Veremos a lo largo de la investigación algunos de esos elementos cotidianos.

Dicho esto, el espacio académico presenta diversos intentos por entender esta variedad. Tanto las Humanidades como las Ciencias Sociales, en especial en la sociología, han incluido de muchas maneras estas alternativas de educación en sus investigaciones. A partir de ellas, existen diversas propuestas de interpretación e intervención de la realidad desde la educación de parte de pensadores fundamentales en la historia tal como Antonio Gramsci (1973), José Antonio Encinas (Ortiz 2009) o Paulo Freire (2008), que son solo algunos nombres que se puede traer a la discusión. Es importante considerar que estos pensadores no habrían podido realizar sus propuestas teóricas y metodologías

si es que en la sociedad estas prácticas educativas no se hubieran puesto a prueba.

Es así que en Latinoamérica encontramos personajes tan importantes en el ámbito de la Educación como Sandino (Bernheim 2017), Leónidas Proaño (Mena 2017), Augusto Boal (Torres 2009), Myles Norton (Torres 2009) o Lázaro Cárdenas (Torres: 2009, Montes de Oca Nava: 2008, Quintanilla: 1996), entre muchos otros y otras. Todos ellos han contribuido a que la Educación Popular sea tan diversa llevándose a cabo de distintas maneras.

Algunos de ellos encontraron en los sistemas de educación formal la oportunidad de aplicar ideas progresistas para su época. Otros, por lo contrario, buscaron en vías no institucionales experiencias de educación de carácter autónoma y/o crítica a sus propios contextos. Todas estas experiencias buscaron dar herramientas educativas desde sus distintas posiciones con el objetivo de empoderar a grandes sectores de la población que encontraba dificultades estructurales en el desarrollo de sus capacidades y desenvolvimiento social. En otras palabras, de su libertad.

Es importante mencionar también, como lo indica Isabel Hernández (1985), que aún vivimos el proceso de desconcierto de los partidos y movimientos políticos tradicionales que solían responder a los intereses de las “clases subalternas”, así como su desmembramiento interno y desestructuración programática que ya desde hace varias décadas nos afecta. Esto, en el peor de los casos, despertó desconfianza y provocó una desmovilizadora apatía de parte de diversos sectores populares.

En este sentido, las luchas por la democracia implicaban un doble esfuerzo para enfrentar las dificultades estructurales y poder reencontrar los nexos con la red de organizaciones populares. Esto es, pues, por un lado revisar históricamente los pasos hechos previamente: “recordar los viejos caminos”; y por otro, implica innovar: crear nuevos y más eficaces vías de participación popular auténtica que sea capaz de devolver la confianza a estos sectores.

En suma, históricamente latinoamérica presenta una serie de experiencias y presente muy diversos de metodologías de educación popular que se han llevado a práctica en diferentes países, en diferentes tiempos y de diferentes formas, pero compartiendo objetivos críticos y liberadores (1985: 8). Paradójicamente, siendo así existe un bajo conocimiento histórico de las experiencias de organización popular a nivel latinoamericano (1985: 7). Esto se refleja en las limitaciones y dificultades de la producción académica y bibliográfica.

Esta situación es uno de los elementos que motiva la presente investigación, pues encuentra fundamental investigar y reivindicar las experiencias populares que en base a la educación, buscan posicionar las diferentes formas de vivir el territorio desde el enfoque comunitario. Lo que en otras palabras quiere decir no solo una historia colectiva compartida, sino que también implica una articulación entre la comunidad para hacerse presente en la cotidianidad y ampliar los márgenes de acción, resistencia y construcción de su propia historia como comunidad.

De igual manera se considera importante buscar llevar el vacío en la literatura académica motivando a colegas investigadores e investigadoras a que podamos incluir voces diversas a la hora de contribuir a la historia de nuestros territorios que habitamos. Más aún al desarrollar la reflexión teórica desde el espacio de la educación popular basada en la experiencia pedagógica del movimiento Hip Hop Organizado y sus colectivos. Así como desde su dimensión cultural.

Particularmente se considera de especial foco de atención el encuentro que se da entre las experiencias que encuentran al arte y la cultura como un motor de desarrollo y empoderamiento con las dinámicas propias de las organizaciones comunitarias que se van desarrollando de acuerdo a su contexto y necesidades.

Con todo ello, la presente investigación encuentra a la educación como parte de las formas de reproducción social (valores, conocimientos, sentidos comunes, etc.). En ella la educación popular se torna como la principal alternativa popular de resistencia y de reivindicación de conocimientos populares. Su presencia no es excluyente a otras dinámicas formales o institucionales, pero a través de la historia latinoamericana este no ha sido su mayor desarrollo y por el contrario, la encontramos en prácticas fuera de la institucionalidad pedagógica.

Desde allí se señala que lo popular en la educación vive de diversas formas. Se expresa en muchas dinámicas y puntos de partida, pero su unidad y su eje de sentido es su posición frente a la “opresión”. Su subordinación ante el aparato hegemónico es el principio de unidad para lo popular. Resiste y busca reproducirse, claro está, con la presencia de estructuras hegemónicas que buscan posicionar ciertos conocimientos y elementos culturales en el tejido social (Gramsci: 1873, 1985, 2011). Consideramos que es una labor importante de la sociología, identificar, describir y analizar estas expresiones sociales. Aquí la contribución política de la labor de la sociología encuentra una posibilidad orgánica, pues puede enfocar su actividad investigativa hacia estas prácticas y puede identificar bajo diferentes enfoques de desarrollo las diferentes expresiones de la realidad, así como analizar sus logros sociales.

De igual manera, la investigación de espacios culturales Hip Hop encuentra relevancia debido a que desde sus orígenes el Hip Hop significó tanto un espacio alternativo de distracción a contextos de desigualdad, así como un espacio de reivindicación de conocimientos, valores, estéticas y producción artística de estos contextos. En este sentido se puede entender al Hip Hop como herramienta de desarrollo social (Bobadilla Alvarado 2012; Pereiró Berenguer 2017; Rodríguez & Iglesias 2014; Brault 2015; Emdin 2015).

Su proceso creativo responde a una necesidad de resistencia, pues se convierte en un espacio que da la posibilidad de expresión política de injusticias y de formas de vida de estos contextos. Ya con el desarrollo del movimiento y

su relación con las industrias culturales, la dinámica misma del Hip Hop se diversifica, pero manteniendo siempre actores que se enfocan en lo que se conoce como “Rap Protesta” (expresión del Hip Hop cantando con la particularidad de crítica política a la realidad social vivida). En estos espacios en donde los actores encuentran en el Hip Hop una forma de expresión política se va formando iniciativas de desarrollo comunitario y es en este punto en donde la presente investigación encuentra sentido.

Dicho ello, consideramos que la relevancia de la investigación también radica en que es una investigación centrada en las formas populares de articular proyectos educativos desde el arte y la cultura para hacerse presente como forma de resistencia y motor de desarrollo en contextos adversos tanto estructurales como cotidianos. Importancia que se destaca dada la coyuntura de crisis sanitaria mundial en donde los sectores barriales han quedado expuestos a mayor impacto. Es así que esta investigación busca contribuir a la identificación de experiencias populares de resistencia y construcción de organización barrial-comunitaria que sean útiles y relevantes para comprender la forma por la cual interactuamos y construimos relaciones sociales dentro de la sociedad limeña desde espacios comunitarios.

Esta no solo para hacer un recuento histórico de los procesos de desarrollo urbano en relación a las desigualdades estructurales características de la sociedad limeña y del Perú en su conjunto, sino que también se busca desde esta investigación reivindicar las formas de organización barrial históricas que se realizaron para afrontar las condiciones de marginalidad urbana y desigualdad estructural que gran sector de la población enfrenta día a día y que, ante ella, busca soluciones y formas concretas de darle sentido a sus capacidades de agencia y crear lógicas comunitarias eficientes para las necesidades colectivas.

No solo como resistencia “para sobrevivir” ante el contexto adverso, sino para agenciar un desarrollo comunitario real desde la reivindicación de las prácticas de organización barrial que tienen repercusiones concretas en el

desarrollo del ejercicio democrático y participación política en sus contextos. A partir de ello se crean lógicas y dinámicas nuevas y alternativas que son sus propias respuestas ante su posición de desigualdad en la sociedad limeña y refleja, justamente, las formas de cómo desde los espacios populares han habido resiliencias antes contextos de desigualdad bastante marcada.

Y todo esto, enmarcado en un proceso largo y complejo de reactivación política de los espacios juveniles y barriales como lo son el movimiento contracultural Hip Hop en el Perú y las organizaciones barriales comunitarias. Articulados también a experiencias de Educación Popular ligado tanto al arte como a la participación política en sus territorios. Lo cual nos demuestra que desde el arte y la contracultura también se puede impulsar procesos de construcción de organización barrial.

Finalmente, es importante reivindicar las diferentes experiencias en Lima y el Perú que ante contextos de desigualdad social y ausencia del Estado han podido organizarse colectivamente para afrontar situaciones críticas. El autor de esta investigación considera fundamental la identificación y apoyo de estas, así como su reproducción en los diferentes contextos, ya que son procesos alternativos a las lógicas neoliberales e individuales que se han ido afianzando en la ciudad y en el país por más de 20 años que permiten el desarrollo de las capacidades de agencia y derechos sociales y políticos de la población en contextos de marginalidad. Las cuales permiten hacer frente a necesidades individuales y colectivas.

CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO Y ESTADO DEL ARTE

La construcción de experiencias de intervención de entornos populares en Latinoamérica a través de procesos de educación popular son fundamentales para entender la construcción de *lo popular* en la región a través del tiempo, actores y enfoques. Siendo algunos más exitosos que otros, las experiencias de educación popular se han ido adaptando en el tiempo al igual que sus metodologías, objetivos y actores que la impulsan. Siendo así, los objetivos de la presente investigación son entender cómo, desde una plataforma organizada, se interviene en la construcción de *lo popular*. En esta investigación dicha plataforma será el Hip Hop Organizado y para ello la precisaremos a lo largo de la investigación.

Para responder al objetivo general tendremos una primera sección donde situaremos nuestra investigación bajo procesos de transformación social, cultural y económico de la sociedad limeña a partir de la propuesta de Danilo Martuccelli en *Lima y Sus Arenas* (2015) con el fin de poder comprender los diferentes momentos y realidades en el que el sujeto popular limeño se ha ubicado y accionado. Esta se articulará con la propuesta de la autora argentina Verónica Gago para entender las lógicas populares bajo contextos neoliberales que se encuentra en su libro *La Razón Neoliberal* (2014) – específicamente en el capítulo 5 y conclusiones finales. Con ella - su interpretación y rescate de Charttejee – entraremos a detalle sobre los conceptos de Pragmática Popular y sus implicancias en el desarrollo y disputa de acciones democráticas en contextos populares latinoamericanos.

Posteriormente realizaremos un breve acercamiento a la teoría de movimientos sociales para poder entender más claramente nuestro caso de investigación. Esto aprovechando el potencial teórico que desde la propuesta de Martuccelli no se desarrolla respecto a las diferentes propuestas de intervención en la sociabilidad y, en general, en la realidad social. En ella la

propuesta de Alain Touraine (2005, 2006; Sulmont 2011) guiarán la reflexión para luego discutir con propuestas posteriores respecto al concepto de *movimiento contracultural*. Esta decisión se dio gracias a la propia definición que nuestro estudio de caso presenta, pues, Hip Hop Organizado se define como contracultural.

Más adelante entraremos en reflexiones frente al concepto de *Educación Popular* y cómo se ha ido entendiendo desde perspectivas críticas. Una vez mencionado, buscaremos generar un mapeo de diversas experiencias latinoamericanas de educación popular para finalmente centrar nuestra reflexión sobre las dinámicas que estas toman en el Hip Hop.

2.1 Lima y la construcción del Pueblo y La Pragmática Popular

2.1.1 La agonía de la construcción del Pueblo y los procesos de construcción de “lo popular limeño”

Para poder comprender la situación actual de la sociabilidad limeña y el actor social limeño – propone el autor – es necesario poder hacer el esfuerzo de comprensión de los diferentes y diversos procesos de transformación que ha vivido el Perú, Lima y su población. Martuccelli propone para ello la interpretación del *gran cambio* de Lima como una serie de fenómenos múltiples que se estructuraron de una manera imprevista en donde, en muchos casos, los procesos de transformación han sido altamente coyunturales, diversos e incluso opuestos, y, en parte, independientes entre sí (2014: 13).

Sin ninguno de estos posicionarse como guía de transformación, el autor requiere de una división de dos etapas para comprender a la *Lima Moderna*. La primera etapa se concentra en la década de los ochentas (y cuando es necesario más atrás) entendida como el momento más intenso de cambios.

Posteriormente, se complementa con la segunda parte centrada en los grandes procesos que se han desarrollado desde los años 90s.

Esta primera sección menciona tres grandes ideas. La primera de ellas es la dificultad que se presentó tanto en Lima como en gran parte del territorio nacional para articular un proyecto nacional-popular que interprete efectivamente los grandes cambios que venían ocurriendo en la época para a partir de ello poder construir, proponer y liderar un imaginario de *lo popular* (del Pueblo) sostenible social y políticamente. Es así que diferentes experiencias (el APRA, el Gobierno Militar y el primer gobierno de Alan García) encontraron limitaciones y dificultades que llevaron al fracaso cualquier intento de converger los procesos vividos – y poco comprendidos – principalmente por parte de los amplios sectores populares que desde las primeras décadas del siglo XX iban ya presentando grandes cambios sociodemográficos.

Esta incapacidad política-nacional generó – no sin otros factores políticos, económicos y migratorios – una progresiva descomposición social y crisis política del Pueblo y una gran distancia entre los vínculos orgánicos del sistema político formal y los actores sociales. El (los) sujeto(s) popular(es) va(n) encontrando elementos que contribuyen a que pierda su lugar como eje de identidad de los pobladores populares urbanos en la construcción de una política imaginaria en Lima, permitiendo que se genere un proceso de gran transformación sociodemográfico, sin la presencia de un cambio real de la estructura de poder (más que el intercambio de la oligarquía por los poderes fácticos empresariales).

El segundo punto de la primera parte se refiere a la serie de transformaciones en las jerarquías culturales de la Lima tradicional de comienzos del siglo pasado. Las diferentes crisis de *lo criollo*, *lo huachafo*, *lo cholo* y *el racismo estamental*, si bien generaron cambios culturales colosales (2015: 59), encuentran su importancia en la identificación de la materialidad de los cambios a nivel cultural y social (mas no políticos esencialmente) desde donde se empieza a tomar conciencia colectivamente del cambio que se va

viviendo y, al mismo tiempo, sin buscar conscientemente, generando plataformas comunes de interacciones sociales (esto se verá más adelante detalladamente).

El tercer punto, articulado inmediatamente con el anterior, es lo que el autor menciona como el *Doble Colapso* de dinámicas económicas y urbanas en un marco de grandes transformaciones políticas y socioculturales en Lima como teatro. Por un lado, la experiencia de la ciudad generaba una percepción hegemónica de una crisis multiforme en donde el sentimiento de *desorden* se posiciona cada vez más en el sentido común limeño y entra como tema importante en la sociabilidad - entendida como un campo de batalla entre los diferentes sectores sociales. Concretamente Lima (desde la década del 60) ya materializaba crisis económicas, abandono del centro Histórico, problemas con el tráfico y sistemas de transporte, entre otras problemáticas que generaban un “*sentimiento permanente de alerta y reticencia*” (2015:104). Paralelamente Lima iba creciendo y ocupándose, e iba interactuando entre sí bajo un creciente estilo de sociabilidad común.

Por otro lado, la tensión entre la migración y el mercado de trabajo, y la exclusión del mercado de trabajo formal, facilitó el fracaso del sector privado, así como del Estado como espacios y actores exitosos para su “absorción” y potenciación de los nuevos sectores sociales en búsqueda de sostenibilidad en una ciudad hostil y poco preparada para ellos y ellas. Estos grandes sectores de población, que muchas veces solo se identificó como fuerza laboral dejando de lado toda la esfera cultural y valorativa que conllevan, puso en evidencia el contraste entre las bases sociales y culturales con los dinamismos económicos y laborales lo cual potenció el crecimiento exponencial de las actividades y dinámicas informales entre ellos.

El consumo aquí tiene un papel fundamental, ya que aparece como un mediador casi obligatorio entre la urgencia de sostenibilidad material de los sectores populares y las aspiraciones de integración que la ciudad en su colectivo podría desarrollar. Es así que el consumo funcionó no tanto como

elemento base de sostenibilidad de un proyecto neoliberal, sino, no sin problemas, como formas de acceso a bienes públicos que, en el proceso, facilita la integración a la ciudad y su ritmo de vida.

Estos tres elementos, muy resumidos en esta sección, fueron los que hasta la década del 80 identificaron los principales cambios en todo nivel para Lima y su población. Sin embargo, a pesar del escenario que pareciera inevitablemente trágico, marcan históricamente los desafíos (más que las causas) que los actores limeños tuvieron que afrontar y a las cuales generan diferentes *respuestas imaginativas* para cada uno de estos desafíos. De igual forma, este primer escenario mencionado, va posicionando en el sentido común de la población limeña que la ciudad va siendo escenario de grandes cambios que alterarían profundamente las relaciones sociales entre los individuos. Y esto a pesar de la falta de transformación significativa de las relaciones estructurales de poder.

En la segunda etapa de la propuesta de Martuccelli se sigue manteniendo la no-linealidad de procesos en el sentido de que estos no presentan la relación de causa-efecto entre sí. De igual manera, están divididos en tres grandes puntos los cuales son el Proyecto Reglamentador, la Sociabilidad limeña común y los perfiles de Individualismos metonímicos.

El primero de ellos radica en la aplicación de un proyecto de construcción de un Estado reglamentador que asegure el *orden* de las relaciones sociales en un contexto en donde el sentido común genera una presión social para este fin. El conjunto de políticas y medidas que buscan impulsar la consecución del orden a través de las reglas (2015: 141) va más allá de lo que para un proyecto neoliberal implicaría la solidez económica asegurando un fuerte control en sus elementos, pues en el proyecto reglamentador radica la voluntad de la administración pública para imponer “reglamentaciones” en diversos ámbitos de la vida social tanto en la dimensión económica como en la normativa.

Este proyecto tiene una dinámica propia sin dejar de articularse con la dinámica del proyecto neoliberal en el caso peruano. Ambos comparten acciones y objetivos en ocasiones (reglamentación de trabajadores informales por ejemplo), pero el proyecto reglamentador presenta su propio marco valorativo referente al orden y su propio discurso validador (urgencia por enfrentar el colapso). A pesar de las contradicciones que los actores desarrollan cotidianamente, el proyecto genera una presión por la reglamentación de la vida cotidiana. Aquí el autor menciona – como propuesta – que la sostenibilidad de este proyecto articulado con los diferentes procesos previos (principalmente la desarticulación de las jerarquías culturales) posiciona como válido, aceptable o justificado la trasgresión permanente. Lo cual es indisociable a que las relaciones sociales limeñas se encuentran dentro de una matriz informal como su principal expresión y esto no solo tiene una dimensión normativa, sino que también estilística que se relaciona fuertemente con los lazos sociales.

El segundo factor de la segunda etapa está centrado en *La Revolución de la Sociabilidad*. Lo que propone el autor es que actualmente los limeños “*poseen una experiencia común de la ciudad y de sus desafíos. A pesar de la fuerza de la segregación urbana, la ciudad participa de un mundo común*” (2015: 192). Lo que genera una sociabilidad compartida por los diferentes sectores sociales que les permite interactuar entre sí, no sin distinciones que pueden mantenerse.

En este punto es importante señalar que esta sociabilidad común limeña surge y va creciendo sin presentarse como una opción contra-hegemónica. Por el contrario, conviviendo con la hegemonía. La sociabilidad en cuestión se va popularizando en los sectores populares. Si bien la propuesta Hegemónica de las clases dirigentes (poderes políticos) entra en un proceso de caducidad, es inmediatamente reemplazada por las dinámicas de poder de los poderes fácticos. Lima viene convirtiéndose en “*una ciudad altamente fragmentada, marcada, no obstante, por una asombrosa sociabilidad común*” (2015: 196) que

se difunde en diferentes sectores sociales consolidándose como una sociabilidad que transforma significativamente el estilo de relación interpersonal de la sociedad limeña y todos los grupos sociales (2015: 198).

Como tercer y último elemento de la segunda etapa, la formación del *individuo metonómico* limeño radica como fundamental en la propuesta de Martuccelli, pues esta interpretación nos propone que este tipo de individualismo “*produce individuos que poseen el sentimiento que tienen que desenvolverse solos, no porque lo estén, sino porque tienen el sentimiento que el colectivo se des-responsabiliza de ellos y de su destino*” (2015: 289). Esta es una propuesta importante, ya que por más que el individuo en ocasiones tenga que accionar junto a otros, él tiene respuestas individuales frente a los desafíos diarios de la vida social (2015: 290).

No solamente la desconfianza y relación tensa con las instituciones y el Estado producen ello, sino que en el desarrollo del individualismo metonómico el individuo siente que tiene que hacerse cargo de él mismo en una serie de *arenas* en la que tiene que estar en constante vigilancia y alerta. En esta situación, y a falta de propuestas articuladoras y populares (“pueblo”), el individuo está – se siente – en conflicto constante contra todos, permitiéndose el uso de la transgresión como justificada. Este punto tiene elementos comunes con el discurso del “esfuerzo propio” en términos neoliberales (2015: 291).

En suma, la actual situación limeña interpretada por Martuccelli presenta una serie de procesos complejos, independientes entre sí y no-lineales. Los cuales van marcando en diferentes espacios, tiempos y formas, los marcos por el cual el individuo limeño va a interactuar y desarrollar. Esta situación está caracterizada principalmente por la identificación y toma de conciencia de que se ha sido teatro de grandes cambios y transformaciones posicionando en el sentimiento común el hecho que “se vive en una sociedad muy compleja”.

De igual forma, a pesar de estos desafíos, existe una suerte de obligación que presiona a los actores a buscar respuestas nuevas e

imaginativas que no están previstas por los procesos anteriores generando grandes cambios en las relaciones sociales entre los individuos, sin modificar verdaderamente las relaciones estructurales de poder.

2.1.2 Ciudadanías amenazadas y las políticas de los gobernados

Habiendo expuesto la propuesta de interpretación de Martuccelli de una forma resumida, pero detallada, consideramos que el autor presenta una reflexión en torno a la totalidad de actores de Lima incluyendo los diferentes sectores sociales, deteniéndose poco o nada en las experiencias que desde la subalternidad, los sectores populares han podido desarrollar. Es por ello que discutiremos teóricamente los presupuestos en los cuales descansa. Entre ellos discutiremos la tensión entre el concepto ciudadanía y población, *política de los gobernados* y Pragmática Popular. Para ello centraremos la reflexión en el aporte que Verónica Gago (2014).

Ella, rescatando la discusión que Chatterjee presenta con los presupuestos de Foucault, discute la validez y pertinencia del uso de la *ciudadanía* en las propuestas de interpretación en sociedades no-europeas en donde los presupuestos políticos que, para Foucault era básicos, no se encuentran. Es por ello que ella se pregunta qué es la política popular en contextos como el nuestro en donde las premisas liberales de la ciudadanía no se aplican necesariamente y los individuos no reaccionan pasivamente a las situaciones de control gubernamental.

En este sentido, no solo habría ciudadanos en una sociedad, sino que la ciudadanía en sí sería un privilegio que no todos pueden ejercer. En este sentido, la misma idea de *Soberanía Popular* entraría en desbalance en otro tipo de sociedades en donde los dominados buscan ejercer sus libertades. Lo que defiende Gago es que los dominados generan una *potencia popular pragmática* que les permite hacer, de alguna u otra forma, frente a la situación de dominación. Es así que estos individuos, mejor definidos como *población*,

pueden buscar estrategias para afrontar situaciones de dominación gubernamental. La población que sepa lidiar “*con los mecanismos de gobernabilidad de los que son objeto*” (2014: 282) estarían desarrollando su *Pragmática Popular (apropiar, rechazar o negociar)* de una forma efectiva.

Para ella, al igual que para Charttejee, esto lleva a que los sectores populares, que encuentran una serie de limitaciones para hacer uso de sus libertades, abandonen la posibilidad de pretender ocupar el gobierno, para así poder generar estrategias de determinar cómo quieren ser gobernados asumiendo el contexto de estructura de poder en donde se encuentran para así poder modificar el marco de acción política que implica ser *gobernado* (2014: 283). Lo que pareciera menor, reivindica y dignifica una política y dinámica de conquista parcial, concreta y situada en términos prácticos no sin ser menos valiosa para la intervención y determinación de su realidad política. En ese sentido, *lo público* encuentra la necesidad de ser repensado más en términos prácticos en realidades como la nuestra que en ideales liberales que incluyen construcciones institucionales modernas.

La Pragmática Popular para ella más que ser reformista, implica una nueva cualidad. Por un lado, permite una *capacidad de apropiación política de recursos* en un contexto de dominación y, por otro lado, *una apertura subjetiva de un espacio que pretende dominarlos*. Los gobernados en estos contextos más que enfocarse en una transformación estructural, son presionados a realizar su capacidad de agencia en contextos concretos y cotidianos y asumir una negociación permanente con los dispositivos de gobierno, no sin presionar por su reapropiación desde debajo de sus propios recursos, formas de intervención, lenguajes o formas de organización. Esto se verá más claramente en los capítulos IV, V y VI.

Lo que se puede identificar como una fase de resistencia consiste en comprender la agencia política de los dominados al interior de una racionalidad dominante en contextos desfavorables. Aceptando ciertos límites pueden disputarlos y lograr permearlos y trasgredir su sentido estrictamente regulatorio.

Es fundamental diferenciar en este punto los conceptos de Sociedad Política que se aplicaría en estos casos a diferencia del de sociedad civil que descansa en una ciudadanía efectiva sostenida por instituciones que la respaldan. La Sociedad Política, a diferencia de ella, radica en la conquista fragmentada de derechos identificando y accionando críticamente una agencia popular de parte de la población para llevar a cabo una serie de demandas concretas y particulares (2014: 285).

Lo que está en el fondo de esta discusión es la comprensión de la libertades del individuo en una sociedad en donde no necesariamente se puede llevar a cabo la ciudadanía en su plenitud y, en su defecto, cierto número de pobladores pueden expandir sus libertades en dinámicas, estrategias y espacios que no están disponibles de otra forma para estos y sus intereses y que la sociedad política sí les permite. Este hecho también presiona a repensar los principios democráticos que se “dan” en una sociedad dada y que son disputados en una negociación pragmática constante desde los actores que se pueden desenvolver de una forma efectiva para lograr intereses individuales o colectivos que les permite incluir elementos en el espacio político común.

Las experiencias de pragmática popular encuentran dificultad en el discurso clasista revolucionario en ocasiones pues esta tensión no reconoce la dificultad y limitaciones que se presentan para el ejercicio de derechos civiles y políticos. Más aún cuando las necesidades concretas de la población se ubican en contextos de marginalidad y exclusión.

2.2 MOVIMIENTOS SOCIALES Y MOVIMIENTO CONTRACULTURAL

- MOVIMIENTO SOCIAL

La teoría de Alain Touraine es una de las principales propuestas conceptuales para entender a los movimientos sociales y las acciones

colectivas organizadas. Él pretende rescatar al *sujeto social* como corazón, centro fundamental, de la capacidad que tiene la sociedad de modificarse a sí misma: historicidad (Sulmont 2011). Es también, justamente por ello, que su propuesta de interpretación dialoga tanto con los objetivos de la presente investigación, pues los *sujetos sociales* son capaces de desarrollar su campo de historicidad tanto en el aspecto cultural y simbólico, como normativo para así auto-vincularse.

En primer lugar, define los movimientos sociales como conductas socialmente conflictivas frente al “status quo” de la sociedad sin dejar de ser culturalmente orientadas por la misma. Para él, un movimiento social es “*la conducta colectiva organizada de un actor luchando contra su adversario por la dirección social de la historicidad en una colectividad concreta*” (Touraine 2006: 256-258). Siendo así, la sociedad en su conflicto social y sus orientaciones culturales brinda un margen de acción y de capacidad de cambio al *agente social*. Éste, guiado por las orientaciones normativas en las que vive, busca desplegar su historicidad bajo el margen históricamente definido de las conductas colectivas.

Dicho esto, para Touraine los *movimientos sociales* más que antagónicos, son conductas socialmente conflictivas que se mueven en un marco cultural amplio y dinámico, pero común. Sus acciones no están necesariamente contra el Estado, sino que son acciones que se dirigen hacia su adversario social desde un enfoque clasista. Y como tales, los movimientos sociales no buscan generar una propuesta radicalmente distinta, sino que, encontrándose dentro del campo cultural e histórico, busca una construcción *alternativa de la sociedad en concreto*. Esto sin quitarle la capacidad de vanguardia que muchos de estos han significado.

En segundo lugar, la acción de los movimientos sociales no está dirigida fundamentalmente frente al Estado y no puede ser identificada con una acción política por la conquista del poder; al

contrario, es una acción de clases, dirigida contra un adversario propiamente social. Puede haber convergencia o alianza, jamás unificación entre un movimiento social y una acción de transformación del poder del estado.

En fin, un movimiento social no puede ser el creador de una sociedad más moderna o avanzada que aquella que combate; él defiende, dentro de un campo cultural e histórico dado, otra sociedad. Es necesario reemplazar el tema de la superación por el de la alternativa, dado que contradice las ideas evolucionistas que han liderado el pensamiento clásico social. (Touraine: 258)

Siendo así, una de las principales ideas de Touraine que nos servirá para la presente investigación de tesis es la relación entre el Adversario y el *enjeu*. Es desde esta relación que se señala que el movimiento social va a significar una intención, más que una acción afirmativa; que presenta un proyecto implícito referido justamente a esta relación. Y como tal, busca proponer un conjunto de valores y elementos reivindicativos a diferentes niveles.

La acción dinámica de los movimientos sociales no solo se caracteriza por responder a su *enjeu*, sino que también por desarrollar su capacidad de historicidad entendiendo su contexto y generando una dimensión conflictiva dentro de ella donde se disputa el control de la historicidad de la sociedad en su conjunto, al igual de que se lucha en contra de un orden dominante dentro de este contexto.

Lo que propone Touraine es identificar una Oposición (¿Contra quién?), una Identidad (¿En nombre de quién?) y una Totalidad (¿Sobre qué terreno?) para poder tener la capacidad de entender las implicancias complejas que significa la presencia y lucha de un movimiento social. Una vez identificados estos, facilita entender la propuesta y capacidad de transformación tanto del individuo

como del movimiento en sí, pero también entender que les concierne pues indica la dominación a la cual están sometidas.

Y desde esta dominación, un movimiento puede identificar “lo negativo”, “el orden” que rechaza o “la crisis” a la que responde. Al igual que el deseo de liberación que se encuentra en él mismo contra el adversario privilegiado por las condiciones estructurales de la sociedad. Es por eso que el movimiento social puede penetrar el centro de la historicidad de una sociedad en concreto siempre estando ligado con los conflictos de clase, ya que no se puede separar de esta. De igual forma tampoco son superiores a las relaciones sociales, sino que el movimiento social combate una dominación en el campo de las relaciones sociales. Siendo así, los movimientos sociales no se pueden entender aislados de otros procesos sociales, culturales o económicos.

- **MOVIMIENTO CONTRACULTURAL**

Las propuestas de acción contracultural que se abordará en la siguiente sección, responden a que la imposición de una sociabilidad hegemónica no cuestionada directamente, permite por el contrario la aparición y formulación de elementos residuales (Martuccelli: 2015 193). Si bien el autor no desarrolló más esta idea en el texto analizado, es importante conectar esta idea con el surgimiento de movimientos sociales con especificidad contracultural como se autodefine el movimiento Hip Hop en esta investigación, pues desde los elementos residuales que la hegemonía ha presentado en los procesos previos, se ha podido concretar en la propuesta de una contra-hegemonía con valores y significados contestatarios que es necesario poder entender sus características.

Con lo que respecta a la dinámica particular de los movimientos culturales y contraculturales, Touraine nos menciona que los movimientos culturales tienen un papel importante teniendo implicancias en los conflictos con las formas de

dominación social relacionadas a la conciencia colectiva y elementos de la cultura hegemónica dominante en una sociedad en concreto.

Siendo así, los movimientos sociales en la dimensión cultural presentan también un potencial muy importante a tener en cuenta respecto a la disputa por la historicidad. Más aún, como dice Touraine, en los tiempos post industrializados en donde los movimientos culturales tienen una posición cada vez más prioritaria. Esta clase de movimientos sociales contribuye al desarrollo del individuo como Sujeto Social que, en palabras de Touraine, es entendido como *“la afirmación, de formas cambiantes, de libertad y capacidad que tienen los seres humanos para crearse y transformarse individual y colectivamente”* (2005, 18).

El movimiento contracultural presenta un proceso de Subjetivación (creación del sujeto) bajo un eje principalmente contestatario ante las sociedades modernas que, a pesar de su “desarrollo” o “crecimiento”, están dominadas por el miedo, la violencia y la guerra en diferentes ámbitos de la vida social (Touraine 2005, 24).

Ahora, Alain Touraine señala que los movimientos contraculturales conllevan en sí mismos una oposición social ligada a la relación de dominación en donde el movimiento entra en rechazo de los principios de la cultura dominante o hegemónica para así combinar no solo la unidad cultural dentro del movimiento (con aspiraciones de la totalidad), sino que también con los principios de conflictividad propios que presentan en relación con sus adversarios. Esta idea es fundamental para la investigación, pero encontramos límites en su alcance.

En ese sentido, desarrollaremos la propuesta teórica del *Movimiento Contracultural* como un tipo de movimiento social. Para ello utilizaremos la propuesta de Silva Moreno (2005) y Romaní y Sepúlveda (2004). Siendo así, definimos a un Movimiento Contracultural como un tipo de movimiento social y cultural que tiene raíces contrarias a la cultura hegemónica, buscando no legitimar dichos estándares culturales, mas por el contrario, disputándolos y ofreciendo una propuesta cultural alternativa.

Aquí entenderemos a grandes rasgos a la Hegemonía (o hegemonía cultural) como el conjunto de normas y valores sociales, formas culturales y modos de vida que parten (y se reproducen) desde posiciones dominantes en la estructura social para reforzar el posicionamiento en dicha estructura. En otras palabras, es “*una forma de dominación de una clase dominante para someter a una subalterna*” (Gramsci: 1973). Esta no solo se encuentra en la dimensión cultural, sino que está ligada con condiciones productivas concretas y presentan diversos aparatos de legitimación tanto en la economía como en la política.

Retomando el punto, los orígenes de *los movimientos sociales* como concepto se contextualizan en la etapa de la posguerra (a partir de la década de 1950) que se caracterizó por ser un periodo de reformulación y discusión de dimensiones sociales, filosóficas-morales, culturales, artísticas, económicas y políticas. Muchos sectores y grupos sociales buscaron nuevas formas de vida alternativas “al sistema”, “a la cultura oficial”. Esto también lo señala Silvia Moreno (2005), citando a José Agustín, al mencionarla como una cultura de oposición a la “cultura institucional” entendida como la dominante, dirigida y heredada.

Y es por eso que los nuevos tipos de movimientos sociales de la época presentaron dificultad de interpretación, ya que los esquemas anteriores no permitían su entendimiento en complejidad. Estos movimientos, mayoritariamente de composición juvenil, presentan una forma alternativa de interpretación de la realidad y de la estructural socio-cultural caracterizada por su oposición.

De igual forma, es característico de los movimientos contraculturales la organización colectiva y visibilidad tanto de sus acciones como de ciertos elementos (sobretudo estético o artístico). La organización del movimiento es parte de un proceso anterior a este en donde participan individuos que se sienten identificados o parte del mismo y en donde las acciones que se llevan a cabo suelen evidenciar su carácter contestatario.

Es por eso que no solo es importante evidenciar la dimensión simbólica del mismo, sino que es un movimiento localizado socialmente en sus diferentes formas de expresión concretas. Las cuales suelen compartir elementos comunes como modas, lenguaje, música, formas de organización, entre otros. Sin embargo, estos elementos son reinterpretados desde un carácter contestatario atentando contra los productos culturales identificados como hegemónicos, así como contra sus formas de producción artísticas y culturales.

Y, a pesar de que la organización sea un aspecto importante, difícilmente un movimiento contracultural presenta una postura política única o una única forma de accionar. Y esto encuentra su lógica pues tienen un gran porcentaje de participantes jóvenes que suelen buscar formas nuevas y creativas para efectuar su capacidad política y, al mismo tiempo, buscando invertir los valores dominantes de su contexto.

Para ello, los actores sociales que son parte del movimiento contracultural atentan explícitamente contra la norma social dominante y rechazan su carácter incuestionable o inamovible: es una respuesta contestataria a lo establecido (Silva Moreno 2005: 53). Aunque estos movimientos históricamente se presentan también desde las clases medias, el espíritu de resistencia ante el sistema sigue siendo una característica propia de esta clase de movimientos sociales.

Habiendo mencionado el componente teórico sobre los movimientos sociales y, en especial, contraculturales, mencionaremos su lugar y utilidad para la presente investigación. Siendo su principal utilidad para poder definir los procesos históricos, políticos y culturales desde donde provienen nuestro caso investigado. Con ello buscaremos entender su contextualización y características internas que presenta el caso al igual al movimiento del cual tiene vínculo. La teoría aquí expuesta nos permitirá tener una visión más compleja y completa de las actividades y dinámicas que el colectivo QhispiKay y el Hip Hop Organizado realiza.

Adicional a ello, nos permitirá poder entender su proceso de formación y el conjunto de elementos sociales, culturales y de interrelación que conforma el ente social al cual le hacen frente: “la hegemonía”, “la cultura dominante”, “el orden establecido”. Es aquí donde radica la importancia particular de estas teorías pues nos planteará un hilo conductor a lo largo de la investigación que nos permita entender de manera ordenada la causa y motivación del caso y sus actores.

2.3 EDUCACIÓN POPULAR

Otra dimensión fundamental para la presente investigación es la práctica educativa y la teoría que la engloba y discute que aunque no es el centro de esta investigación, nos servirá para comprender lógicas de pedagogía popular fundamentales de las dinámicas y actuar del colectivo. De igual manera nos permitirá ver su forma de interacción con la comunidad en términos pedagógicos y políticos. En específico para la investigación el concepto de Educación Popular se articula al proceso reflexivo que vamos teniendo, pues entre muchos aspectos que se dan en el desarrollo del Hip Hop como un movimiento contracultural, este desarrolla prácticas de educación popular particulares importantes a discutir. Llegaremos a ello al final de la sección.

Para comenzar, es importante tener en cuenta lo que Hernández menciona sobre las condiciones socio-políticas en los primeros años de creación y desarrollo de las prácticas de educación popular en América Latina. Para la autora, las condiciones están caracterizadas por crisis de representación de partidos tradicionales y movimientos populares en todo Latinoamérica a partir de la década del 60, pasando por procesos y experiencias fundamentales en las décadas de 1980 y 1990 hasta llegar al día de hoy.

Esta difícil situación coloca a los sectores populares, “*verdaderos actores de la educación popular*”, en una encrucijada en donde se les despoja de un proyecto político propio y se ven lejanos a la posibilidad de “*construir una hegemonía social alternativa*” (1985:18). Es común a estos periodos gobiernos

autoritarios y/o populistas que son los que presentan proyectos nacionales dominantes que, en su mayoría, son de implementación vertical y distante.

Es en esta coyuntura donde las sociedades latinoamericanas presentan procesos de reestructuración de los sectores populares sin un control o contención en las organizaciones políticas existentes. Esta situación no solo obligó a intentos de cambios de paradigmas en las organizaciones políticas, sino que también significó la crisis y desmantelamiento de procesos de educación popular limitando su diversidad y creatividad. Paradójicamente los niveles de alcance y masividad de la enseñanza fueron superiores a las décadas pasadas. Sin embargo estos indicadores deben ser considerados en articulación a proyectos populista de los servicios públicos y derechos sociales y civiles a lo largo de la región.

Bajo esta situación, Hernández menciona la dificultad que ha presentado el proceso de conceptualización único y preciso sobre qué es la Educación Popular. Sin embargo, da una propuesta mínima para entender las prácticas que sí se pueden identificar como tales:

Pero dentro del campo popular, estamos seguros de interpretar a la gran mayoría de nuestros educadores cuando afirmamos que, a) la intencionalidad educativa, b) la respuesta a los intereses y las necesidades sentidas por los sectores populares involucrados en cada experiencia de aprendizaje y c) la orientación que en términos políticos (no-partidarios) permite visualizar una nueva hegemonía social, e imprime nuevo sentidos a la práctica, son los factores que deciden que una determinada praxis pertenezca al campo de la educación popular, sin atender al hecho de que éste se dé o no dentro del ámbito del sistema educativo formal. (Hernández: 1985)

Esto entra en diálogo con lo que Leis propone a manera de reflexión sobre la relación de los movimientos sociales y la educación popular que es “una propuesta política, ética y pedagógica que propone una metodología transformadora, que es válida no sólo para los hechos educativos sino para el proceso integral de transformación.” (2005:23)

Tanto Leis como Hernández reflexionan en torno a la educación popular como un proceso colectivamente dinámico. Este se centra en los intereses y necesidades de los educandos ubicados en sectores populares en situación de marginalidad y de opresión material o estructural para así encontrar en el mismo proceso, una propuesta (superior al solo acto pedagógico) que presente implicancias éticas, políticas y sociales en torno a la emancipación práctica e integral del sujeto político. Es tanto una meta como un proceso.

Dicho esto, la siguiente sección nos ayuda a profundizar y a discutir las implicancias de la Educación Popular como conceptualización y práctica (muchas veces no necesariamente en ese orden). Así mismo, señalaremos experiencias que se han dado en la historia latinoamericana sin descuidar la discusión y la crítica a lo largo del mismo.

- EDUCACIÓN POPULAR

Las prácticas de educación popular se han venido desarrollando a lo largo de los diferentes periodos históricos en Latinoamérica. Incluso mucho antes de su aparición como concepto. Siendo así, estas prácticas se encuentran ligadas a diversos contextos de agitación política y, en general, ha habido pocos momentos en donde sus actores se han detenido a teorizar sobre ella. Mucho más escasos son las experiencias de sistematización de la práctica educativa popular.

Según Oscar Jara en el texto de Isabel Hernández, la práctica de educación popular se ha realizado sobre todo desde una perspectiva de liberación de las

clases populares y, en este proceso, poco se ha detenido en realizar una sistematización de las propias experiencias (1985: 40). Jara menciona que más que una teoría, un método o una idea llamada educación popular existe un hecho político que se ha reproducido de acuerdo al devenir histórico y particular de los distintos movimientos populares en donde se ha realizado. Pero también su indefinición teórica tiene repercusiones en lo que significa este hecho, sobre su carácter, su rol y sus perspectivas (1985: 41).

De igual manera menciona Jara que la Educación Popular no se debe entender como un hecho aislado, sino como parte de un contexto social e histórico en donde ha surgido. Estas experiencias son parte de un proceso de reestructuración o movimiento de la misma organización popular en el seno de los sectores populares (1985:42). Es por eso que para Jara la educación popular entendida así se puede rastrear teóricamente con el mismo proceso de surgimiento del proletariado industrial en Latinoamérica. Es en los sindicatos, sociedades agrarias, fábricas y minas en donde la organización proletaria se iba desarrollando y como expresión sindical, y con clara orientación de clase proletaria, las experiencias educativas se desenvuelven bajo “las mismas exigencias de organización clasista de la clase obrera” (1985: 43).

Es así que el desarrollo de la organización del movimiento obrero en Latinoamérica en la primera mitad del siglo XX, tanto como la aparición (ligada a este desarrollo) de gobiernos progresistas, anti-oligárquicos y/o reformistas, tienen un efecto práctico y teórico en las experiencias de educación popular. Es por este motivo que no son gratuitas las reflexiones teóricas de la época (principalmente Ilich y Freire) por entender a la Educación Popular como “*parte importante del proceso organizativo y no sólo como una actividad con la que las organizaciones políticas y de masas se relacionan*” (1985: 45).

Siendo así, las experiencias que se han venido dando se caracterizan nuevamente por la vinculación con procesos políticos de reestructuración o de cambio profundo de realidades nacionales y regionales que se han estado llevando a cabo: “*No es una acción pedagógica en sí, sino parte de un proceso revolucionario mismo*” (1985: 47). El mayor reto que se les presenta es ver

cómo responden efectivamente a cada contexto en el que se desarrollan y esto implica tanto en las necesidades estructurales como en las exigencias políticas concretas para cada coyuntura.

Este punto previo tiene una conexión fundamental con el siguiente, pues la concepción por la cual se entiende y se ha llevado a cabo la Educación Popular en Latinoamérica radica en la *“ubicación del carácter de clase del proceso educativo”* (1985: 48) debido a que las prácticas concretas se han llevado a cabo a partir de un interés de clase históricamente dado. Es así que para el autor, el agregado *“popular”* es referencial al *“carácter definitivamente clasista, que ubica el proceso educativo como un proceso ligado a las necesidades, exigencias e intereses de las clases populares”* (1985: 48). Siendo así, la práctica de educación popular debe entenderse y concebirse como una práctica política comprometida (tanto ideológica como material).

Dicho esto, tanto el lugar como el sentido de las prácticas de educación popular se pueden ubicar en lo que Oscar Jara indica en la siguiente cita:

La formación y consolidación de la organización de clase, suponen, por tanto, la existencia de un esfuerzo activo, ordenado y sistemático de análisis, estudio y reflexión sobre la práctica. He aquí el lugar y el sentido de la educación popular. Por ello es que, dentro de estos términos, el objetivo de la educación popular de fortalecer la conciencia de clase de los sectores populares, no puede significar otra cosa que impulsar una acción política liberadora, como una dimensión necesaria de la actividad organizativa de las masas. (Jara 1985: 51)

Ahora, como expresión de objetivos políticos al interior del movimiento popular, las prácticas de educación popular engloban su importancia tanto en la concientización y organicidad, como en la liberación política de los sectores populares. En otras palabras, la eminencia política de la educación popular no

solo se limita al conocimiento de la realidad social desde afuera, sino que, desde su interior genera un esfuerzo activo para descifrar “su sentido” para, como parte del proceso, “intervenir activa y conscientemente en su transformación haciendo de la actividad espontánea de las masas una actividad revolucionaria, es decir, una actividad teórica-práctica” (1985: 51). Y es desde allí que los procesos de educación popular representan herramientas que le permite a las clases populares asumir un rol como sujetos activos para construir organizadamente su historia.

Teniendo estos elementos en la presente reflexión en torno a la Educación Popular, pasaremos a adentrarnos en los aportes de dos referentes intelectuales de la misma: Antonio Gramsci y Paulo Freire. El primero de ellos, entre muchos elementos, nos apoya en la reflexión en torno a la Cultura Popular. Gramsci entiende que una de las esferas fundamentales por donde se impone una Hegemonía es la esfera de la cultura, la cual, en esta posición de imposición, termina reflejando las formas de comprensión de la realidad que responden a intereses de los colectivos hegemónicos.

Es desde la *Cultura Popular*, a manera de resistencia y disputa, que diferentes manifestaciones, prácticas y procesos culturales de actores sociales en posición de dominación, pueden tomar vida. Para el autor, la cultura en sí es creativa y diversa, pero se presentan estructuras de dominación que hace que en el desarrollo cultural se legitime y reproduzca una serie de valores, ideales y “aspiraciones” hegemónicas.

Por otro lado, la Cultura Popular se presenta como una vía alternativa que recoge valores, ideales, productos artísticos, formas de actuar y de aspirar a ser, que generan modelos alternativos de vida diversos y que son articulados en la masa de actores que en el sentido común se enuncia como *pueblo* (1973) compartiendo una posición no-hegemónica.

En el conjunto de elementos y dinámicas de la cultura popular se presentan no solo experiencias y propuestas diferentes a la cultura hegemónica, sino que desde allí se desarrollan propuestas que buscan disputar la estructura de

dominación que la contiene, generando las condiciones necesarias para el surgimiento de los movimientos contraculturales que proponen resistencia a partir de formas “populares” de vivir.

Esta estructura en constante tensión por un lado orienta y distribuye valor a los productos culturales y por otro establece criterios para el goce y apreciación de la obra artística. Es así que *lo popular*, al estar posicionado en la parte inferior de la estructura de dominación (vinculado a su papel en las relaciones económicas de la sociedad), se desprestigia y caracteriza de diversas maneras en un sentido negativo: folclórico, primitivo, simple, mundano, etc.

Sin embargo, dialogando con Gramsci, la distribución de valoraciones y prestigio social también genera que desde la cultura popular se busque empoderar estas prácticas y sus espacios facilitando nuevas y diversas formas de desarrollo y articulación interna que en muchos casos encuentra posibilidades en la educación y en la participación política desde donde la cultura popular tiende a reproducirse históricamente.

Esto es particularmente importante para el autor, ya que para él, uno de los principales mecanismos de consolidación y dominio, es la Educación. Es por ello que es oportuno en este momento incluir el aporte de Paulo Freire para el desarrollo del concepto, práctica y metodología de la Educación Popular en este sentido. Aquí diremos que uno de los puntos centrales en Freire es la reflexión en torno a la educación al entenderla como la ciencia más ligada a la política *“pues en ella, a través de la comunicación, y en tanto el hombre como ciudadano, se forma un hombre adulto productor de bienes ‘espirituales’ y ‘materiales’”* (Gómez: 1982).

Freire propone su teoría de Educación Popular como un sistema educativo que busca la liberación del ser humano a partir de un proceso crítico educativo que atente contra el estado de enajenación para una transformación profunda de la realidad social (Freire: 1921; Gómez 1984). El mismo sistema educativo que se propone significa al mismo tiempo un sistema político que *“intenta superar la autonomía opresor-oprimido”* (Gómez 64: 1984). Este sistema rompe

con la jerarquía del educador como autoridad única de conocimiento (valorado y justificado de difusión) respaldada por instituciones que le atribuyen criterios de legitimidad para establecerse como autoridad (1984: 66).

Es así que la Educación liberadora de Freire radica en que el educando, trascendiendo el temor a la libertad y a las prescripciones, entiende el vivir como una necesidad de comunicación con los demás educandos (incluyendo al educador). Para esto al educando se le *“debe proveer de instrumentos necesarios para resistir los poderes de desarraigo, frente a una civilización industrial que se encuentra ampliamente armada como para provocarlos”* (Freire 1971, 84 citado en Gómez: 64). Este educando, ya *existiendo* (trascender, discernir, dialogar, comunicar, participar), tiene el poder de tener inquietud, de crear, de explorar su actividad genérica.

Para Freire entonces, un sistema educativo liberador debe permitir a cualquier individuo ejercitar sus derechos en participación comunitaria ubicándose en una nueva posición frente a los problemas de su tiempo y territorio: *“es una educación que genera un hombre participativo en su vida diaria”* (Gómez, 65). En la Educación Popular de Freire, se incluye al sujeto (a *lo popular*) y sus saberes en el conjunto de conocimiento que es difundido hacia ambos actores (educando-educador) ya no en una estructura jerárquica rígida, sino en una nueva dinámica pedagógica horizontal, democrática y humanista que ve al educando como un sujeto activo y partícipe de la interacción e intervención con su realidad.

Sin embargo, a la propuesta teórica de Freire se le presentan críticas conceptuales, metodológicas y prácticas desde diversos espacios. Jara menciona que sus planteamientos de *“educación liberadora y de la ‘concientización’ como proceso de cambio de conciencia orientada hacia la transformación social”* (Hernández 1985,44) fueron formulados inicialmente en enfoques humanistas más que políticos. También menciona la falta de claridad de Freire respecto a la definición de clase de su propuesta intelectual. Sin embargo, reconoce que su contribución significa un vuelco teórico-

metodológico radical en la experiencia de educación de adultos en Latino América y el mundo (1985, 44).

De igual manera Jara reconoce a Freire por su implicancia fundamental sobre la generación de una alternativa a las corrientes extraescolares que tienen consecuencias en la formulación de sistemas educativos que permitan perdurar condiciones estructurales (así como concretas) del capitalismo dependiente (1985: 44). En ese sentido, recién con Freire se presentan herramientas teóricas para su crítica en materia de educación y libertad, enajenación y verticalidad, capacidad crítica y opresión.

2.4 EXPERIENCIAS DE DIVERSIDAD POPULAR

Esta sección tiene como objetivo entrar a un conteo histórico de las principales experiencias de proyectos de transformación de la sociedad a través de procesos educativos que buscaron construir, desde distintos enfoques, un *sujeto popular* crítico y capaz de transformar su realidad material en el marco de un proyecto emancipador. Sin embargo, la diversidad de formas de educación popular que encontramos en las experiencias latinoamericanas nos motiva a identificar en esta sección algunas de las principales experiencias de educación popular en nuestra región.

Cada una de estas con diferentes enfoques, actores, punto de partida y objetivos. Sin embargo, articuladas por su carácter emancipador y “popular”. De igual forma, todas estas experiencias se consideraron como respuestas diversas desde los movimientos sociales en articulación con los espacios y dinámicas populares y/o comunitarias en los diferentes contextos latinoamericanos.

La primera de ellas es la esfera *Pública-Estatal* de la cual se abordará aquellas propuestas que se han ejecutado como Política Pública de Gobierno o eje temático de Estado. En ambos casos, el actor social es el Gobierno y su

aparato estatal. En esta sección las experiencias serán las de México con la *Educación Socialista* y la *Alfabetización Nacional Cruzada* en Nicaragua.

La segunda etapa es la de la esfera de *Organizaciones e Instituciones educativas* desde donde la organización formal a modo de instituto pedagógico es fundamental. Es aquí, a un nivel intermedio, que vemos experiencias como *Highlander Folk School* en Estados Unidos y el *Instituto Pastoral de Latino América-IPLA* en Ecuador. Ambas organizaciones buscaron consolidarse en el tiempo y funcionar como un centro crítico de educación para la formación de líderes y empoderamiento individual y colectivo con sectores de población estructuralmente oprimida. Estas experiencias son importantes a mencionar debido a que desde una posición orgánica, buscan fortalecer políticamente a actores para que puedan construir desde su posición *lo popular* de acuerdo a su desempeño en la esfera civil.

Finalmente, la tercera esfera es la *Popular-Comunitaria*. Aquí incluiremos experiencias que se realizaron en espacios comunitarios a partir de iniciativas políticas de organizaciones de base como sindicales y organizaciones barriales. Experiencias de articulación de ámbitos académicos-universitarios de vanguardia política con espacios partidarios y sindicales como *Las Universidades Populares* en Perú serán incluidos en esta sección. Además también se incluirá al *Teatro del Oprimido* en Brasil como una experiencia de articulación, desde el arte, del movimiento político vanguardista con los espacios populares-comunitarios. Esta última sección es la que está más cercana a nuestro caso de estudio, sin abarcarlo completamente.

- ESFERA PÚBLICA-ESTATAL

En primer lugar, la Educación Socialista parte como una reforma en el sector educativo durante el gobierno de Lázaro Cárdenas (1934-1940) siendo él el principal promotor de este enfoque de educación en el sistema educativo mexicano. El cardenismo se desarrolló teniendo un enfoque a favor de las

masas desfavorecidas: *“lo popular”*. Y es desde allí que de manera articulada a las acciones del gobierno cardenista (la Reforma Agraria, la nacionalización de las industrias petroleras, etc.) se desarrolló un sistema basado en la transformación de la educación formal para aplicar modelos democráticos que puedan promover la participación de la población pobre (Torres: 2009, Montes de Oca Nava: 2008, Quintanilla: 1996).

Este sistema educativo tuvo claras repercusiones en el alcance del sistema educativo en territorio mexicano. De igual manera generó instrumentos metodológicos nacionales para su implementación a nivel nacional. En concreto, la *Educación Socialista* busca una masificación de la educación enfrentando las limitaciones estructurales para que, desde la formación en el sistema, se prepare a *“los futuros mujeres y hombres nuevos y diferentes”* (Montes de Oca Navas 2008:504). Así mismo, estos actores podrán transformar la realidad hacia un horizonte socialista.

Sin embargo, esta reforma educativa tiene un marcado enfoque cientificista y racionalista con impacto en la realidad histórica mexicana. Del mismo modo, la ejecución del sistema educativo no implicó la reivindicación de saberes tradicionales; por ende no consistía en un proceso de empoderamiento del conocimiento popular. Este enfoque radica más bien en brindar *“ciencia”* y *“educación”* a las masas populares para que, una vez las hayan asimilado, puedan intervenir en su realidad con las herramientas *“validadas”*.

En segundo lugar, el sistema de Alfabetización Nacional Cruzada (1979) es una experiencia de Educación Popular que encuentra su metodología y práctica dentro del proceso de conflicto armado entre el Gobierno de Anastasio Somoza y el Frente Sandinista de Liberación Nacional: la Revolución Popular Sandinista. Es pues que la ANC fue una práctica educativa que buscó la sensibilización y entrenamiento político en líderes rurales.

Una vez llegado al poder, la acción alfabetizadora de la población en su conjunto tomó un lugar fundamental en el sistema. Concretamente se desarrolla la alfabetización en adultos sumado a la educación en aspectos

relacionados a la lucha militar. Estas escuelas, principalmente rurales, utilizan la pedagogía así como la política para la reacción ante su contexto lo cual se refleja tanto en la lucha por los derechos de los trabajadores campesinos como en la lucha por la redistribución de recursos en base al trabajo. Ante los logros de este proyecto educativo (reducción del analfabetismo, educación multilingüe, desarrollo de la acción política para la autodefensa, etc.), organismos internacionales (como UNESCO) la han reconocido y premiado.

- ESFERA DE ORGANIZACIONES E INSTITUCIONES

En esta sección una primera experiencia es el *Highlander Folk School* (actual *Highlander Research and Education Center*) que funcionó desde la década del 30 en Tennessee, Estados Unidos. El *Highlander* funcionó como un centro de educación para adultos en donde una de sus funciones principales era el empoderamiento, la defensa poblaciones estructuralmente oprimidas. Así como la preparación de líderes en la defensa de derechos civiles de estas comunidades.

Su enfoque de desarrollo radica en la posibilidad de hacer que personas oprimidas puedan trabajar colectivamente para encontrar estrategias de liberación en base a la acción colectiva (Torres: 2009). La propuesta encuentra su margen de acción, sus limitaciones y sus beneficios en el enfoque que tiene ante los individuos que acoge al entenderlos como “público beneficiado”.

Añadido a ella, en Ecuador, el padre Leónidas Proaño junto a otros actores clave logran desarrollar y consolidar el “Instituto Pastoral Latino Americano” - IPLA (1976). Buscando que sea un espacio que existan educadores de procedencia indígena y/o pobre, el IPLA se basó en generar disciplina y concientización para una actividad política y evangelizadora basada en principios de la Teología de la Liberación que el padre Proaño formula.

Este instituto se basó en métodos educativos liberadores que consistía en la inclusión de la población indígena y el desarrollo de su voz política para tratar

de promover una conciencia crítica que facilite el reconocimiento y la denuncia de las injusticias que ellos vivían. Es mediante este proceso que esta población ejercería su participación ciudadana y democrática activamente con la finalidad de la transformación de su realidad concreta en base a los valores religiosos (Verdad, solidaridad, bienes comunes, disciplina, etc.) como eje de cambio (Mena et al. 2007; Torres 2009).

- ESFERA POPULAR-COMUNITARIA

A lo largo de los años las diferentes experiencias de educación popular en espacios comunitarios y sus impulsores políticos-educativos se han centrado en diferentes educandos. Por ejemplo, a comienzos del siglo XX las actividades estaban centradas en sindicatos y federaciones. Sin embargo, las características de los educandos han venido cambiando en la historia.

En esta sección veremos experiencias que engloban tanto sectores obreros así como jóvenes en espacios comunitarios, pero hablaremos de estas experiencias no por sus características demográficas, sino por que las experiencias que mencionaremos significaron procesos centrados en crear las condiciones necesarias para intervenir su realidad concreta a pesar de la diferencia radical de elementos de cada territorio.

Es así que tenemos la articulación del movimiento obrero con el movimiento estudiantil universitario en la década de 1920 en el Perú en las “Universidades Populares” fundadas en Cusco luego del Primer Congreso Nacional de Estudiantes realizado en Marzo de 1920 (Thissen 2017: 262).

Este no fue un hecho aislado, pues el movimiento estudiantil latinoamericano ya años atrás lograron tener diferentes logros (reformas universitarias, participación en el co-gobierno, seguridad educativa para alumnos, apertura económica, articulación efectiva con sectores obreros, etc.). Entre ellos la creación de las Federaciones de Estudiantes en los diferentes países,

consolidándose como un movimiento articulado sólido e importante en cada contexto. Uno de los ejemplos más importantes *El Grito de Córdoba* (1918).

En el caso peruano, ya desde 1916 existieron intentos de creación de estas unidades educativas, primero en Trujillo, a cargo del Centros Universitarios que brinden clases abiertas al sector obrero. Concretando este proceso el 21 de enero de 1921 en Lima al inaugurarse la primera Universidad Popular bajo responsabilidad de Haya de la Torre como presidente de la Federación de Estudiantes Peruanos (FEP), quien se desempeñó también como su primer rector.

La labor educativa estaba a cargo de estudiantes y catedráticos de vanguardia (principalmente de la universidad San Marcos) que compartían sus conocimientos en distintas materias con obreros y trabajadores de la época. Los fines fueron educativos y culturales. Desde allí se dictaban cursos académicos y se realizaban actividades sociales y culturales. De igual forma se dictaban cursos prácticos como pintura, tejido o música, entre otros.

Esta experiencia se articulaba con los horarios de labor de los trabajadores y trabajadoras, pues se dictaban de noche luego de las jornadas de trabajo. Así mismo también se articuló territorialmente con el movimiento obrero estableciéndose tanto en el centro de Lima, como en Vitarte, donde se establecía una zona industrial creciente. Lo cual significó un acercamiento a gran porcentaje de la población obrera logrando jornadas con gran cantidad de asistentes, entre ellas, muchas mujeres (2017: 262).

La Universidad Popular, después llamada “Universidad Popular González Prada”, tuvo gran aceptación entre las masas obreras, así como de los principales periódicos de tendencia crítica. Así rápidamente se extendió a ciudades como Arequipa, Chiclayo, Trujillo, Huaraz, Jauja, Ica, Cusco y Puno. Incluso, gracias a la deportación de Haya de la Torre, se crearon universidades populares en Cuba, Chile y México (2017: 263)

Lo que significó las Universidades Populares no solo fue un centro de difusión y creación del pensamiento crítico y de vanguardia que reunía a intelectuales como José Carlos Mariátegui o Fausto Posada, sino que también significó un espacio con potencial democrático inmenso tanto para la masa obrera como estudiantil en donde se buscaba fortalecer tanto al individuo político como al colectivo: al cuerpo obrero.

Por otro lado, una de las principales experiencias de educación popular en los campos artísticos y culturales es el Teatro del Oprimido. Realizado desde la década de 1960, en Brasil, el sistema teatral fundado por Augusto Boal, presenta una importancia fundamental al generar una propuesta teatral centrada en la problemática de las clases oprimidas con interacción directa y participativa de la comunidad.

Esta experiencia es parte de un proceso de renovación crítica dentro de las artes escénicas ligado a la renovación ideológica de estos espacios, las cuales generó experiencias de diálogo con la educación popular como principio dinámico y maleable desde donde las artes pudieron presentar sus propias propuestas.

Es así que el Teatro de los Oprimidos genera una interacción entre el actor y el no-actor, posicionando al espectador como participante activo en la acción del drama para que este ayude y brinde propuestas de acción y de resolución a los problemas que son expuestos en la obra teatral. Estos problemas están centrados en los que tiene el espectador y es así que esta experiencia teatral no solo es para el entretenimiento, sino que también es una experiencia enriquecedora y práctica para él en su vida cotidiana, pues el espectador se va formando para la vida real desarrollando su capacidad de resolución de problemas concretos (Torres: 2009, Sin nombre de autor: 2009[Archivo de video]).

Esta experiencia del Teatro de los Oprimidos no sólo significó una vanguardia para el teatro latinoamericano, sino que también permitió empezar a hablar del acto teatral como un acto liberador más allá del sentido catártico y

dotándole mayor contenido político. Es en este espacio desde las artes que se fomenta participación y posesión de recursos y medios artísticos para “los oprimidos”, sino que las implicancias también involucran un desarrollo del espectador para la autoconciencia de su situación de opresión. Situación que no radica en una opresión individual sino que se entiende la opresión en/de relación de grupos sociales: entre un grupo con más poder que otro (Torres: 2008)

Dentro de la propuesta de Boal yace la no aceptación de la división social del trabajo en una lógica industrial enajenante. Mas, por el contrario, se considera que todas las personas son capaces de dar un discurso coherente sobre su propia condición y, como consecuencia, brindar solución ante ella. De igual manera Boal, siguiendo los lineamientos de Freire, se centra en combatir la relación bancaria de la educación en la experiencia teatral (memorización, acumulación y repetición de un conocimiento monótono). Por el contrario, busca que el proceso dentro del Teatro del Oprimido contribuya a una reflexión crítica frente a su entorno.

2.5 LA EDUCACIÓN POPULAR EN EL HIP HOP ORGANIZADO: *EDUCACIÓN POPULAR HIP HOP*

Las posibilidades educativas de la cultura Hip Hop son diversas y potentes. Los procesos educativos de lo que se puede entender como “Hip Hop” pueden llegar a ser muy diferentes y, por esa razón, nos centraremos en los procesos educativos que se generan desde el Hip Hop como cultura consciente. Esta especificación será abordada a lo largo de la investigación.

En ese sentido el Dr. Emdin (2015), el Dr. Noguera (2015) y Nathan Brault (2015) mencionan las implicancias que tiene el Hip Hop en el desarrollo de capacidades individuales y colectivas. Siendo la capacidad de expresión una característica fundamental de las manifestaciones concretas del Hip Hop como espacio educativo. Esto incluso trasciende la dimensión física corporal.

Ejemplos de ello los podemos ver reflejados tanto en procesos artísticos que se dan desde el *Rap* para describir contextos y puntos de vistas como en las manifestaciones artísticas-corporales del *Breaking* o las expresiones pictóricas del *Graffiti* así como en la innovación sonora del DJ. Todas estas, y más, no solo reflejan el proceso de descripción que desde el Hip Hop se presenta como fundamental, sino también de un procesamiento de la información que busca generar una expresión a un nivel superior: se busca trascender la sola descripción. Y en todas estas dinámicas, el proceso educativo fortalece el trabajo colectivo desarrollando sentido de comunidad, identidad y solidaridad fortaleciendo vínculos comunitarios.

Sumado a ello, Bobadilla (2012) señala que una de las características del movimiento Hip Hop es la capacidad crítica. Lo cual permite evidenciar en sus expresiones la crítica social y opiniones fundamentadas frente al contexto vivido por los miembros del movimiento. En todo el proceso, ellos desarrollan su capacidad de expresión.

El Hip Hop no solo tiene implicancias en la educación musical, sino que es transversal a la educación en sí (2012, 101). Pero ello no es un ejercicio abstracto, pues existen lógicas y valores internos dentro del Hip Hop Organizado que contribuye a la integración y permite que se pueda realizar acciones en concreto cubriendo las demandas de los jóvenes y apelando a apoyar sus necesidades reales (2012, 102).

De igual manera Pereiro (2017) se suma al debate indicando que el proceso educativo desde el Hip Hop genera un ambiente de cercanía a la juventud ofreciéndoles la oportunidad en vías alternativas para participar y generar proyectos de desarrollo y, al mismo tiempo, reivindicar elementos propios del Hip Hop para su desarrollo integral a través de la formación y expresión artística e integración activa (2017, 6).

Finalmente, Rodríguez e Iglesias (2014) señalan la capacidad que tienen el Hip Hop para sensibilizar a los individuos ante problemas sociales (2014, 166). Según los autores los procesos de pedagogía crítica en donde se generan

espacios para liberarse de prejuicios, encuentran en el Hip Hop una cultura pedagógica que contribuye a que los educandos busquen explorar, descubrir, reconocer y respetar su riqueza cultural. Sobre todo, al estar los jóvenes en etapa escolar muy ligada a la cultura Hip Hop (2014, 175). Los principales valores adquiridos en estas experiencias de participación activa de jóvenes en espacios Hip Hop son la solidaridad, la cooperación y la crítica de las injusticias sociales.

Habiendo señalado esto, es importante comprender que cuando estas experiencias superan su individualidad y se articulan como parte de una red o movimiento organizado, su potencialidad y particularidad cobren un mayor sentido. Es por eso que buscaremos tener un consolidado teórico respecto a lo que entendemos como Educación Popular Hip Hop enmarcados en procesos políticos y organizativos mayores como lo es en el caso escogido para la presente investigación.

En primer lugar, cuando Malek (2017) y Moraga y Solórzano (2005) hablan del movimiento Hip Hop, lo entienden como un movimiento social con un principio contracultural. Estos autores señalan que a nivel latinoamericano sus características son a nivel organizativo, de estándares estéticos, valorativos y culturales alternativos y críticos a los dominantes, así como el discurso crítico y las posturas contra hegemónicas que en muchos casos son de enunciación anti-sistémicos.

Es así que, como movimiento contracultural, el movimiento Hip Hop muestra no solo principios críticos, sino que también principios contra hegemónicos propositivos. En otras palabras, no se quedan solo en crítica sobre injusticias sociales, sino que también presentan las condiciones necesarias para una acción colectiva organizada que presente acciones concretas para la transformación social.

Es así como la educación popular se presenta como expresión orgánica del movimiento contracultural Hip Hop, pero con características propias (transmisión de conocimientos artísticos, desarrollo personal y seguridad en sí

mismo, articulación con organizaciones barriales, etc). La *Educación Popular Hip Hop* está en diálogo constante con los principios políticos del movimiento contracultural Hip Hop y sus plataformas de acción.

Por ejemplo, en el Perú existe un proceso de más de 15 años de desarrollo político del Hip Hop Organizado (Malek 2017) y sus experiencias y prácticas de educación popular se muestran como parte del proceso mismo que ha venido desarrollándose orgánicamente y tiene una dimensión educativa propia desarrollando plataformas, herramientas y redes para la intervención barrial y la transformación personal y colectiva de los integrantes de los barrios (Profeta Marginal 2017).

Con todo ello podemos decir que, en el movimiento contracultural organizado, la educación popular Hip Hop toma un papel fundamental en la esfera política popular y juvenil. En palabras de Profeta Marginal, “*la educación popular o liberadora es una importante herramienta en el HipHop organizado*” (2017, 3) y se convierte en una “*práctica de concientización de la realidad social y económica a través del conocimiento, el desarrollo personal y la práctica organizativa*” (2017, 3).

Lo que en la práctica cotidiana y constante trasciende ello y se convierte en una *herramienta transformadora* que acompaña y aporta “*a la construcción de la nueva política y del nuevo sujeto revolucionario, en las organizaciones autónomas y populares*” (2017, 3). El autor reitera que la propuesta pedagógica Hip Hop tiene lugar en la formación política de las organizaciones del movimiento que buscan diferenciarse de las prácticas de la educación formal y/o institucional.

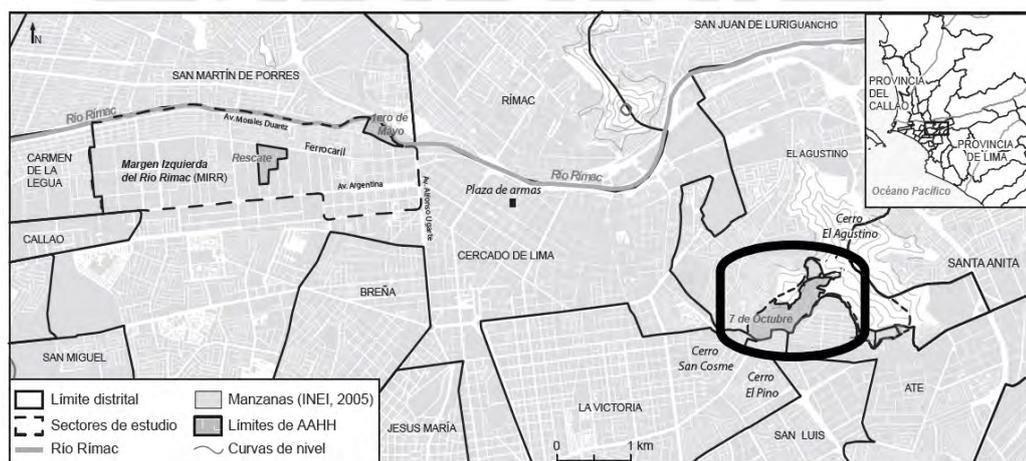
CAPÍTULO 3: METODOLOGÍA

3.1 ESTUDIO DE CASO Y ENFOQUE METODOLÓGICO

3.1.1 ORGANIZACIÓN POPULAR-COMUNITARIA DE 7 DE OCTUBRE – EL AGUSTINO

El barrio de 7 de Octubre es uno de los principales cerros del distrito de El Agustino. No solo por ser uno de los más poblados del distrito, sino que su importancia radica en su ubicación e historia. Ubicado al sur del distrito cerca al límite con San Luis y, sobre todo, al camal y terminal terrestre de Yerbateros. Esta presencia favorece al gran número de comerciantes ambulantes y de locales comerciales a lo largo de esta concurrida zona.

Figura 1

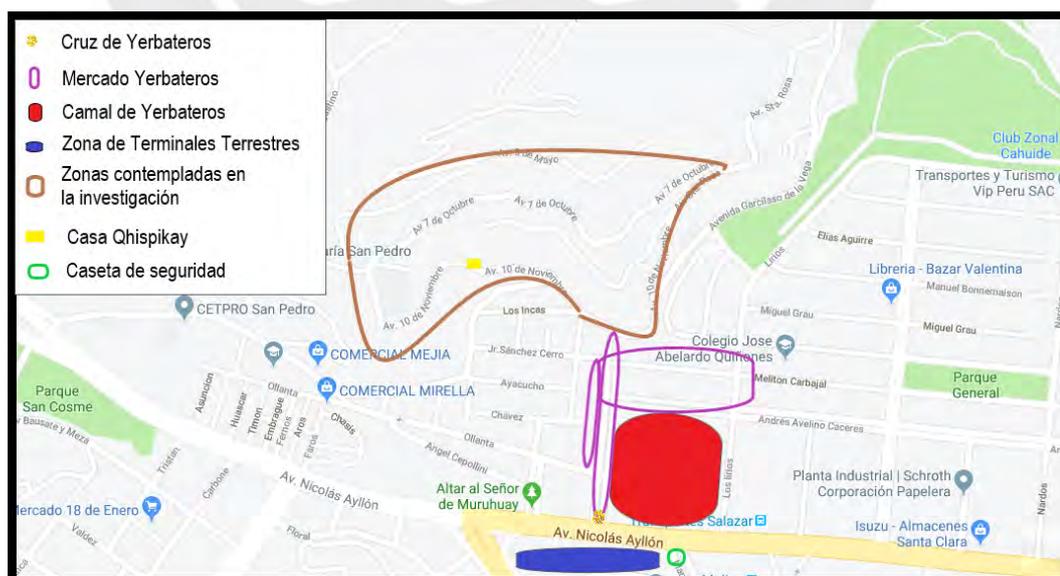


Fuente: Robert 2009. Mapa de ubicación del cerro 7 de Octubre frente zona distrital

A ello también se le añade la presencia tanto del mercado ambulante “La Cruz de Yerbateros” como del mercado formal en la zona. Ambos, ubicados entre el acceso a la segunda zona del cerro y el camal de Yerbateros, reciben un innumerable flujo de población que no solo son clientes que realizan compras, sino que también pueden encontrar opciones económicas para laborar y generar ingresos como vendedores en puestos o utilizando sus fachadas para vender dulces, abarrotes o comida.

Sin embargo, el cerro 7 de Octubre también presenta una realidad en donde la delincuencia, pandillas e inseguridad está presente en el barrio. Esto no solo se desarrolla en estas problemáticas, sino que también presenta una vulnerabilidad infraestructural como lo señalan Robert & Sierra (2009) y Matamoros (2019). Concretamente vulnerabilidades en torno servicios básicos, asentamiento de casas, limitaciones en las actividades económicas y “*escaso interés de las autoridades, y el sentimiento de abandono de la población*” (2009:601; 2019: 73, 89).

Figura 2



Fuente: Elaboración propia. Localización de sectores estudiados. Elaboración propia

En lo que respecta a la organización popular-comunitaria, el cerro 7 de Octubre tiene la presencia de diferentes zonas y en cada una de ellas una dirigencia vecinal. En la segunda zona, específicamente donde se ha investigado, está la presencia de un dirigente vecinal Juan Carlos que está acompañado también de vecinos y vecinas que tienen un interés constante en la problemática del barrio. Sin embargo, estos no son la mayoría.

Es así que encontramos en el barrio la Junta de Vecinos representada por el dirigente vecinal como una de las principales organizaciones. De igual manera se encuentran dos comedores populares en la zona con incidencia y presencia directa respecto a las actividades del colectivo.

También son parte de las organizaciones las dinámicas no formales de organización para apoyar a mantener activo el Local Comunal: vecinos que brindan conexiones eléctricas por un par de soles para cuando los talleres necesitan luz eléctrica; baldes de agua que nos brindan vecinos o la dueña del comedor popular; alimentación a bajo precio que nos facilita la vecina que tiene una carretilla afuera del local; entre otros ejemplos que se desarrollará en los siguientes capítulos.

Como punto adicional, los representantes municipales y de partidos políticos presentan una relación tensa, pero constante. La presencia de la Municipalidad de El Agustino tanto con sus representantes como en acciones en el barrio es escasa y muchas veces limitadas. De igual manera la presencia de los partidos políticos es una realidad de manera más simbólica o de propaganda en las paredes y postes de la zona, pero sin ninguna actividad concreta. Dicho de otra forma, tanto el gobierno local como la representación política formal es ficticia en la práctica y se limita a la propaganda y estrategias clientelistas. Este punto se verá más a detalle en los siguientes capítulos.

La falta de actividad concreta en la zona de parte de las autoridades, genera una tensión frente a los vecinos respecto a la municipalidad al igual que un

sentimiento de abandono institucional (Robert & Sierra 2009: 601). Una relación similar se da hacia los partidos políticos tradicionales en general. Esta relación frente a partidos y la municipalidad es importante tenerla en cuenta tanto en la actividad y esfuerzos de la organización popular-comunitaria del cerro 7 de Octubre (en específico de la segunda zona) así como en la presencia de las actividades del colectivo Hip Hop Qhispikey. En ambos casos existe un distanciamiento y se deslinda la articulación con este tipo de organizaciones durante el proceso de investigación. Esta racionalidad será explicada en los siguientes capítulos.

Fotografía 2



Fuente: Fotografía por Christy Herrera / 08-Oct-2019. Cartel colocado en la fachada de local donde se celebró el aniversario 56 de la comunidad de 7 de Octubre.

Esta tensión se ve reflejada también en las actividades educativas del colectivo Hip Hop Qhispikay desde donde cotidianamente junto a la comunidad se va construyendo espacios para las actividades barriales y políticas alternativas. Esta realidad que será desarrollada a lo largo de la investigación nos obliga a mencionar los criterios de elección del colectivo para esta investigación. Los cuales son los siguientes.

- Criterios de elección del colectivo:

La elección del colectivo responde a criterios de sostenibilidad del trabajo, consolidación de propuesta educativa, manejo comunicativo y articulación con la organización barrial. De igual forma, su elección nos permite poder analizar los procesos organizativos, políticos y educativos del movimiento Hip Hop en general que se ven reflejados en una escala concreta en el colectivo Hip Hop Qhispikay.

En primer lugar, el colectivo Hip Hop Qhispikay es uno de los más influyentes dentro del Hip Hop Organizado tanto como organización, como por miembros de manera individual. Presenta de manera constante y efectiva su voz en los diferentes espacios de articulación. De igual manera los miembros poseen reconocimiento en diferentes aspectos y ocupan un rol activo en la discusión política del movimiento.

En segundo lugar, como colectivo presenta una trayectoria de actividades artísticas y educativas realizada por varios años de manera organizada y articulada al movimiento Hip Hop. Estas actividades se han realizado desde el 2014 en diferentes barrios a lo largo de la zona centro y este de Lima como Salamanca, La victoria o el Centro de Lima. El trabajo barrial realizado se relaciona a la promoción de los valores y elementos artísticos del Hip Hop así como de la cultura popular limeña y migrante.

Como tercer punto, la elección no solo responde a la trayectoria artística de los miembros y del colectivo, sino que en él se genera un espacio donde se reúnen *hiphopas* con procesos de participación política y organizativa en los espacios políticos organizados del Hip Hop en el Perú. Así como participación en los espacios políticos cercanos a él. En este sentido, el colectivo presenta, y ha presentado, un grupo humano que tiene una trayectoria diversa relacionada al activismo y/o militancia dentro y fuera del Hip Hop y sus espacios de realización. Muchos de ellos son considerados como referentes a diferente escala.

Como cuarto punto, la disponibilidad y disposición a participar de sus actividades, en un principio, y, posteriormente, mi integración como miembro también fue fundamental. De esta forma he podido no solo investigar de una manera activa, directa e íntima, sino que también he podido realizar actividades educativas y políticas como miembro lo cual me ha brindado un desarrollo de capacidades y adquisición de habilidades tanto políticas como artísticas de diferentes niveles. Así como una sensibilidad profunda respecto al trabajo realizado con la comunidad. Todo ello posteriormente facilitó tener acercamientos y conversaciones para consolidar una interpretación del sentido de todas las acciones realizadas.

Como último factor, se consideró importante la capacidad de difusión en redes virtuales y redes de trabajo. Así como su capacidad de comunicación de las mismas. El colectivo Hip Hop Qhispikay no solo presenta una actividad constante y mediática en espacios virtuales, sino que también tiene presencia en espacios políticos y artísticos. En concreto se puede encontrar presente e identificado en eventos artísticos dentro y fuera del Hip Hop, así como en asambleas y reuniones de espacios político-populares a lo largo de Lima (y provincias).

- Sobre la investigación:

Habiendo hecho esta precisión, en esta investigación buscaremos 1) identificar las prácticas de Pragmática Popular que se desarrollan en la organización popular-comunitaria del cerro 7 de Octubre dentro del proceso de intervención educativa del colectivo Qhispikey, 2) analizar el impacto de la Pragmática Popular de la comunidad en su construcción de “lo popular” a partir de la articulación con el colectivo Qhispikey, y 3) identificar las implicancias de la construcción de “lo popular” en contextos de desigualdad urbana en actividades educativas centradas en niños y niñas a partir del proyecto Casa Qhispikey, todo ello, para dar los elementos necesarios para explicar cómo se construye “lo popular limeño” en contextos de desigualdad urbana en la organización popular-comunitaria articulada a las actividades educativas que realiza el colectivo Qhispikey en el barrio de 7 de Octubre.

Siendo estos los objetivos se eligió una metodología de tipo cualitativa y consistirá en identificar los diferentes procesos por los cuáles se generan dinámicas de pragmática popular a partir de la intervención del colectivo Qhispikey afectando en la construcción de “lo popular” en la comunidad. El método consistirá en un aproximamiento etnográfico que busca poder comprender las lógicas de racionalidad internas de los actores frente a las dinámicas, problemáticas y proyectos cotidianos que se les presentan. Lo que buscamos comprender son las lógicas de pragmática popular que se ejercen bajo el contexto de desigualdad urbana.

Es importante mencionar que este proceso no implicó una inmersión total hacia la vida cotidiana de un poblador del cerro 7 de Octubre, sino que se buscó desarrollar desde la posición de miembro del colectivo Qhispikey frente al proyecto Casa Qhispikey y sus actividades en general. Es así que en esta investigación se decidió generar una interpretación hacia el tema desde esta posición para así construir un marco de racionalidades en torno a la construcción de “lo popular” guiado por la propuesta teórica de Pragmática

Popular (Verónica Gago 2015) a partir de la información y formas de pensar que se encontraron en el campo.

En esta investigación es importante mencionar que los actores identificados van desde vecinos y vecinas que viven en las diferentes zonas del cerro 7 de Octubre y que llevan o permiten a sus hijos o familiares menores asistir a los talleres y actividades de la Casa Qhispikay. Así como también los vecinos que de alguna u otra forma apoyan a que el proyecto se realice de una mejor manera brindando apoyo de diversas formas (comida, agua, electricidad, etc). De igual manera se incluye a los representantes vecinales de la segunda zona del cerro 7 de Octubre. Y, de vital importancia, los niños y niñas del cerro 7 de Octubre y alrededores tanto los que vienen constantemente como los que lo hacen con menor frecuencia.

Cada uno de estos actores tiene una relación y dinámicas particulares frente al espacio y para la construcción de “lo popular” respecto al proyecto, así como características específicas y diferentes entre sí que serán señaladas a lo largo de la presente investigación. Frente a todo ello, buscaremos comprender los procesos y, sobre todo, generar una propuesta sistematizada de las diferentes interpretaciones políticas que llegan a interactuar entre sí.

Como unidad de análisis se tendrá por un lado los diferentes procesos que conllevaron a la realización del proyecto Casa Qhispikay y las dinámicas que el colectivo tuvo que realizar para su sostenibilidad, así como para su articulación con la organización barrial comunitaria para construir colectivamente un marco de propuesta de “lo popular”. Por otro lado y en menor medida, se consideró las actividades que se generaban en relación al Bloque Hip Hop y a la red de colectivos con los que se han compartido actividades y coordinaciones. Estas reuniones y asambleas también son consideradas en la investigación. Añadir que también las actividades recreativas del colectivo también son consideradas, pero no se incluirán en la redacción salvo sea necesarias.

Vale señalar que la investigación parte de la aproximación como miembro de un colectivo que busca intervenir en la construcción de “lo popular” a través de una lógica específica que, a su vez, genera también limitaciones para la investigación. Es por eso que faltaría profundizar otros tipos de enfoques y temas a profundizar que por el carácter de esta investigación, no se han podido abordar.

3.2 MÉTODOS Y HERRAMIENTAS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN

La presente investigación se realizó con los siguientes métodos de recojo de información:

Las entrevistas realizadas se dividieron en tres tipos de actores: miembros activos del colectivo Qhispikay; miembro (reconocido y recomendado) del movimiento Hip Hop Organizado; y, finalmente, representantes de las organizaciones comunitarias del barrio 7 de octubre.

Las entrevistas se realizaron en el último periodo de la investigación y en todo este periodo que fue a las actividades del colectivo se estuvo informando sobre el proceso de la investigación. Es así que los miembros del colectivo Qhispikay y personas cercanas al mismo estuvieron informadas en todo momento de mi presencia como investigador-actor

A las demás personas entrevistadas se les contactó debido a que fueron reconocidos como “importantes”, “conocedores”, “participantes”, “gestores”, etc., respecto a los diferentes aspectos y espacios del *Movimiento de Hip Hop Organizado* alrededor de su historia y actividad educativa, así como en su participación política barrial. Todas ellas fueron informadas del proceso de investigación en su conjunto accediendo a colaborar con esta etapa mediante su propia experiencia.

Finalmente, el último bloque de entrevistas se realizó al dirigente barrial de la segunda zona Juan Carlos que ha sido en muchas ocasiones un nexo entre los vecinos y vecinas, no sin desacuerdos eventuales que se fueron superando durante las gestiones de las actividades del colectivo.

- Entrevistas a profundidad con miembros del colectivo

Se realizaron 3 entrevistas a profundidad a los miembros más activos del colectivo Qhispikey en los meses de Febrero, Marzo y Agosto. Las diferentes fechas se deben a las dificultades de tiempos que han tenido ellos debido a viajes o jornadas de estudio en relación a sus proyectos personales de trabajo, políticos o de estudio.

Para estas entrevistas se buscó centrarse en su experiencia, sentimientos y apreciaciones respecto a su articulación al movimiento Hip Hop y al trabajo en colectivo para así llegar a su interpretación en torno al trabajo educativo del colectivo Qhispikey y el impacto que ha causado en los niños y niñas del cerro 7 de Octubre, así como en la organización popular-comunitaria de la zona: junta vecinal, dirigentes barriales, representantes municipales, vecinos y vecinas de la zona.

- Entrevistas a profundidad con miembros reconocidos del movimiento Hip Hop respecto a propuestas educativas

Estas entrevistas se realizaron a lo largo de los meses de Febrero hasta Marzo en una primera etapa para luego terminar en una etapa final en los meses de Julio hasta Agosto del 2019. La primera tiene la lógica de comenzar con los principales y más recomendados miembros del Bloque Hip Hop respecto a la organización del mismo como a sus actividades educativas en los diferentes colectivos en donde se han desempeñado y, algunos, siguen trabajando. En este proceso se realizaron 10 entrevistas en diferentes barrios: La Victoria, Santa Anita, Callao, El Agustino, Chorrillos, Cercado de Lima.

La lógica de las entrevistas radica en comprender los diferentes procesos por los cuales se generó la necesidad y la disputa de incluir y presionar por un eje educativo con incidencia directa en los espacios comunitarios a lo largo de Lima y el Callao. Todas ellas para comprender el marco histórico de discusión y de formación interna de la propuesta colectiva de educación popular que desde los espacios organizados del Hip Hop se generó. De igual manera para comprender las principales dificultades y limitaciones que se da estructuralmente para su desempeño tanto interna o externamente.

- Entrevistas a profundidad con miembros de la organización popular-comunitaria

Se realizó 1 entrevista a profundidad al dirigente vecinal de la Segunda Zona del cerro 7 de Octubre, Juan Carlos. se había planificado una serie de entrevistas a profundidad a vecinos y vecinas de la zona que se habían involucrado de distintas formas en las actividades del colectivo, sin embargo estas no se pudieron realizar por la crisis sanitaria por el COVID-2019. Sin embargo, existe un registro de sus opiniones y conversaciones durante todo el periodo de la investigación que está registrado en los cuadernos de investigación.

En ese sentido, existen conversaciones largas y diversas con diferentes vecinos y vecinas durante todos los meses que se realizó la investigación que si bien no se pueden considerar entrevistas a profundidad, nos dan apreciaciones cotidianas y constantes sobre el proceso realizado y su forma de vivirlo y sentirlo.

Respecto a la entrevista con el dirigente Juan Carlos, él fue dirigente vecinal de la Segunda Zona del cerro 7 de Octubre y con él fue una de las personas con las que más contacto tuvo en las actividades del colectivo. Así mismo fue un nexo constante con los vecinos y vecinas - no sin discusiones o

discrepancias eventuales que se fueron resolviendo mientras las actividades se realizaban.

Actualmente, Juan Carlos ya no es dirigente vecinal, pero sigue siendo un vecino con participación constante e involucrada en las dinámicas barriales. Especialmente en la actual coyuntura del COVID-2019 en donde la casa Qhispikay se ha convertido en un local comunitario desde donde se produce y distribuye una olla común constantemente. Además de actividades adicionales importantes para la coyuntura como la desinfección del local entre otras.

Esta entrevista y el conjunto de conversaciones informales que se tuvo con los vecinos y vecinas tienen la finalidad de ver las formas de incidencia política no tradicionales que se generan en la comunidad que no necesariamente son “el público objetivo” de las actividades educativas, pero que tienen una participación fundamental para las mismas. En otras palabras, a pesar de que las actividades del proyecto Casa Qhispikay no están diseñadas específicamente para ellos, desarrollan indirectamente una participación frente a la construcción de “lo popular” en las zonas de incidencia del colectivo. Zonas en las que ellos habitan, transitan e interactúan.

- Proceso etnográfico de talleres Casa Qhispikay (Cuadernos de Campo)

La elección del proceso etnográfico radica en varios factores que serán explicados a continuación. El primero de ellos es que a partir de este se puede tener un involucramiento profundo en las actividades del colectivo enmarcadas en el proceso de reactivación de la política popular desde los espacios comunitarios y juveniles. Estos presentan un desarrollo concreto en la dimensión educativa que a su vez genera formas no-tradicionales de hacer política desde actores que antes no tenían estos espacios.

Este proceso fue informado desde el primer acercamiento al colectivo y se fue consolidando la confianza en las prácticas cotidianas que se realizaron a lo largo de los meses de la investigación y posteriormente en mi rol de miembro

del colectivo. Este acercamiento buscó sostener los principios de investigación en torno a la objetividad, consentimiento y a una intervención responsable frente a las dinámicas del colectivo tanto para las actividades del mismo, como para la investigación.

Se reconoce que es imposible una no-influencia en las actividades normales del colectivo debido a que mi presencia tiene consecuencias inevitables en sus dinámicas internas. Sin embargo, esta presencia ha mantenido un alto grado de conciencia y control en esta relación y una constante evaluación y acompañamiento de mi asesora. Todo esto sin perder de vista la naturalidad y desenvolvimiento personal necesario para establecer una relación de confianza y cercanía entre los miembros del colectivo, la comunidad y yo como investigador. Es importante señalar que mi participación y reconocimiento como parte del colectivo Qhispikey permitió un más fácil y fluido acercamiento a colectivos e individuos del Bloque Hip Hop así como hacia los vecinos y vecinas de la zona.

A lo largo de la primera etapa de sistematización de la experiencia se realizó *Cuadernos de Campo*, los cuales han sido un espacio de reflexión y registro de los procesos y actividades que se realizaron en el marco de la investigación etnográfica. Se han realizado una serie de 16 notas de campo durante los meses de junio del 2018 hasta finales de enero del 2019.

La realización de los cuadernos de campo es un proceso constante que dialogó en todo momento con los objetivos de la investigación y que permitió poner en concreto las reflexiones que se dieron en un nivel más abstracto para así enfocar la observación y el registro de actividades y hechos considerados valiosos en el marco de la investigación. De igual manera el registro escrito se realizó en un plazo no mayor de 10 horas de sucedidas las acciones del colectivo con el fin de no perder los datos y procesos más importantes así como para dar cuenta de un momento de reflexión en torno a los mismos y ubicar el registro de una forma adecuada.

- Periodo de entrada al campo

El primer acercamiento que se realizó con el colectivo Hip Hop Qhispikey fue a través de sus redes sociales. En este primer momento se presentó el interés por conocer sus actividades de manera presencial. Esto se desarrolló en una invitación para sus actividades en la comunidad.

En este primer acercamiento presencial, se me presentó la comunidad y las dinámicas educativas y lúdicas que se realizaban en el local al igual que se me explicó el proceso de cómo se había gestionado el espacio. De igual manera hubo un momento para presentarme como individuo ante el colectivo y presentarle mi interés por realizar la actual investigación de tesis.

Ante esta solicitud la reacción no fue de rechazo tajante ni de aceptación eufórica, más bien fue de un interés por saber mis intereses de investigación y mi compromiso y responsabilidad frente al espacio más allá de mi rol de investigador, pues, como se me explicó, hubo una época en la que investigadores universitarios y académicos utilizaron al espacio del Hip Hop como un espacio de recolección de información simplemente sin tener ninguna articulación o comunicación responsable ni horizontal con sus miembros y colectivos.

Es por este motivo que tanto el colectivo Hip Hop Qhispikey como otros colectivos e hiphopas independientes mantienen cierta desconfianza inicial frente a las personas que se acercan a investigar o a realizar proyectos universitarios con los colectivos. Estas experiencias no han sido hechos aislados y por el contrario ha ameritado incluso reuniones en espacios del Hip Hop Organizado para tomar una postura frente a estos casos.

En este caso en particular, hubo el requerimiento y aclaración de que si iba a realizar una investigación, era necesario que pueda colaborar de la forma más involucrada a las actividades del colectivo y por ende que en la práctica iba a desenvolverse como parte del mismo. Esta práctica, sumado a la afinidad personal política con el colectivo, permitió que se den las condiciones

necesarias para que el proceso de investigación se desarrolle con normalidad y posteriormente pueda involucrarme como miembro activo.

En general la etapa de acercamiento fue un proceso de conocernos y auto-referenciarse mutuamente pues los miembros del colectivo compartían una amistad y trabajo que venía de bastantes meses y en algunos casos hasta años. Muchos de ellos compartían los mismos distritos y sus realidades barriales eran muy similares. De igual forma su relación frente al espacio, así como su compromiso e importancia para ellos y ellas como personas fue un elemento que requería tiempo y trabajo común para poder comprenderlo cada vez más.

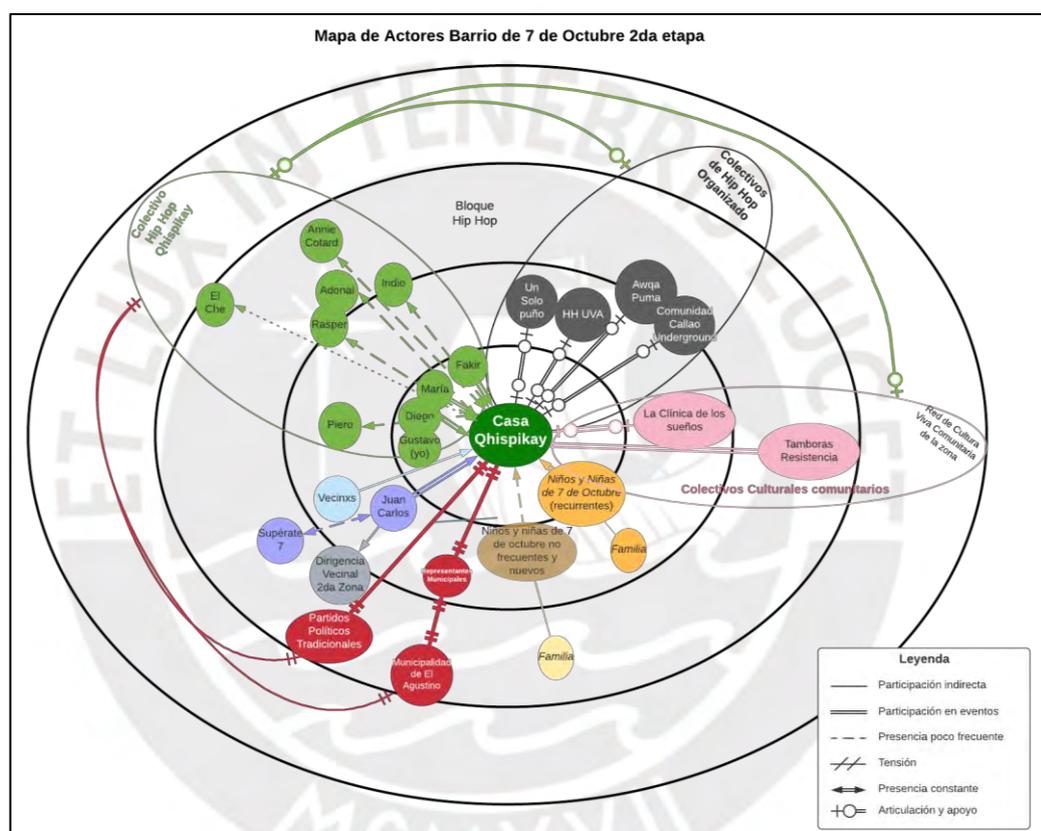
En este primer acercamiento mi presencia y características de origen (estudiante de una universidad privada reconocida que vive en Santiago de Surco y no es parte de la movida Hip Hop ni es referenciado por sus miembros) marcó una distancia inicial la cual, a pesar de sus tensiones, hubo ciertos elementos que poco a poco pudieron establecerse como puentes de diálogo y acercamiento. Estos puentes fueron mi gusto y conocimiento sobre la producción artística del Hip Hop latinoamericano y peruano (canciones, discos, grupos musicales, raperos y raperas, etc), mi postura y militancia política en espacios universitarios y no universitarios, la disposición y apoyo frente a las actividades y, como factor fundamental, la confianza que se generó con los niños y niñas de 7 de octubre que participaron constantemente en las actividades del colectivo y que a su manera me permitieron participar de la mejor manera en las actividades barriales.

- Mapa de Actores

Resulta de mucha importancia presentar un Mapa de Actores para esta investigación, ya que nos permitirá ver la relación entre los diferentes tipos de actores, asociaciones que se forman, tensiones y co-presencias que se dan en el barrio de 7 de Octubre de una manera visual y clara. Este mapa contempla

las interrelaciones que se dieron durante el proceso de investigación de la presente tesis incluyendo actividades frecuentes del colectivo y eventos por fechas especiales.

Figura 3



Fuente: Elaboración Propia.

- **Hip Hop QhispiKay**

Como lo vemos en el gráfico, el centro de interacciones es la Casa QhispiKay en donde se realizan las actividades del colectivo, se realizan reuniones de coordinación para asuntos del barrio (asambleas regulares o con SEDAPAL por ejemplo) y se realizan actividades de emergencia (velorios o

asambleas extraordinarias). En los capítulos V y VI se detallarán el papel de la casa Qhispikey para diferentes actividades y para los diferentes actores.

Siendo así, comencemos identificando el círculo del colectivo Hip Hop Qhispikey. Se ha identificado a los miembros que se han presentado durante el periodo de investigación y han ido a la Casa Qhispikey o han apoyado en alguna actividad. Identificamos al Che, Annie y Adonai en el círculo más externo del gráfico. Ello debido a que su presencia ha sido menos frecuente en comparación a los demás integrantes del colectivo. Sin embargo, esto no les quita la importancia que han tenido en las actividades. Por ejemplo, el Che ha sido uno de los miembros más activos del colectivo en el primer periodo de actividades en el barrio de 7 de Octubre incluso siendo de los que permitieron comenzar a realizar las actividades en el local. Por su parte, Annie contribuyó con donaciones de materiales para las actividades con los niños y las niñas. Finalmente Adonai ha participado en gran cantidad de talleres facilitando su realización y contribuyendo en ellas en gran número.

En los límites del cuadro vemos al Indio y a Rasper. El Indio, de igual manera, ha sido uno de los miembros más activos del colectivo que ha brindado talleres y dinámicas dentro de la casa Qhispikey como clases de Runa Simi, rap, quena y demás actividades. Sin embargo su ubicación en el mapa es así ya que en el último periodo de la investigación tuvo que movilizarse a Mala donde actualmente vive. Allí sigue haciendo actividades en representación del colectivo Hip Hop Qhispikey y la articulación, aunque no tan frecuente, existe. Por su parte, Rasper es el miembro más nuevo del colectivo y es vecino de la zona. Su participación suele ser animada y comprometida ofreciéndose a contribuir de las maneras en las que pueda. No siempre está pues trabaja diariamente y sus horarios se cruzan con las actividades del colectivo. A pesar de ello se las ha arreglado para poder ir a la casa Qhispikey al salir del trabajo.

Ya más cerca encontramos a Piero, B-boy (bailarín de Break Dance). Él es nuestro miembro más joven con 21 años (actualmente 23) .Su presencia ha

sido más frecuente en la última etapa de la investigación participando en actividades frecuentes como en los pasacalles y celebraciones que se realizaron. Él no solo ha apoyado a las actividades, sino que también brindó talleres de Break Dance y ha participado artísticamente en los eventos realizados. Sin embargo por motivos de trabajo y personales no ha podido participar de manera constante.

Finalmente tenemos a Fakir (Luis), Diego y María. Ellos tres han sido los miembros más activos y los que han podido asumir mayor responsabilidad para el proyecto y el colectivo. A pesar de ausencias temporales (viaje de Fakir a Cajamarca por temas laborales unos meses y tiempo de preparación y estudio para ingresar a la universidad por parte de Diego y María), ellos tres han mantenido el compromiso para con el colectivo y sus actividades haciéndose responsables de los talleres que se dictaban, los eventos que se realizaban y las coordinaciones con los representantes comunitarios y organizaciones artísticas y/o comunitarias con las que se articuló.

De igual manera, la responsabilidad y compromiso de parte de ellos no solo gira en torno a las actividades dentro de la casa Qhispikey, sino que también participan en espacios y redes externas al barrio como el Bloque Hip Hop y las redes de colectivos comunitarios que se iban generando. Este rol generaba que las actividades frecuentes tengan también espacios de núcleo a modo de pequeñas asambleas para poder coordinar temas del colectivo, informes y planificación.

Habiendo mencionado ello, el colectivo de Hip Hop Qhispikey como organización presenta una relación de tensión frente a la presencia de partidos políticos tradicionales en la zona y frente a la Municipalidad de El Agustino y sus representantes. En los siguientes capítulos hablaremos de la presencia de estos, pero es importante mencionar ahora que el proyecto casa Qhispikey ha sido y es un proyecto autónomo y no ha recibido apoyo de recursos de estos sectores mencionados. Por el contrario, ha existido momentos en donde representantes municipales han visto la oportunidad de beneficiarse del

proyecto sacándose fotos dentro del local o realizando actividades aisladas en el mismo sin articulación con los vecinos ni con el colectivo.

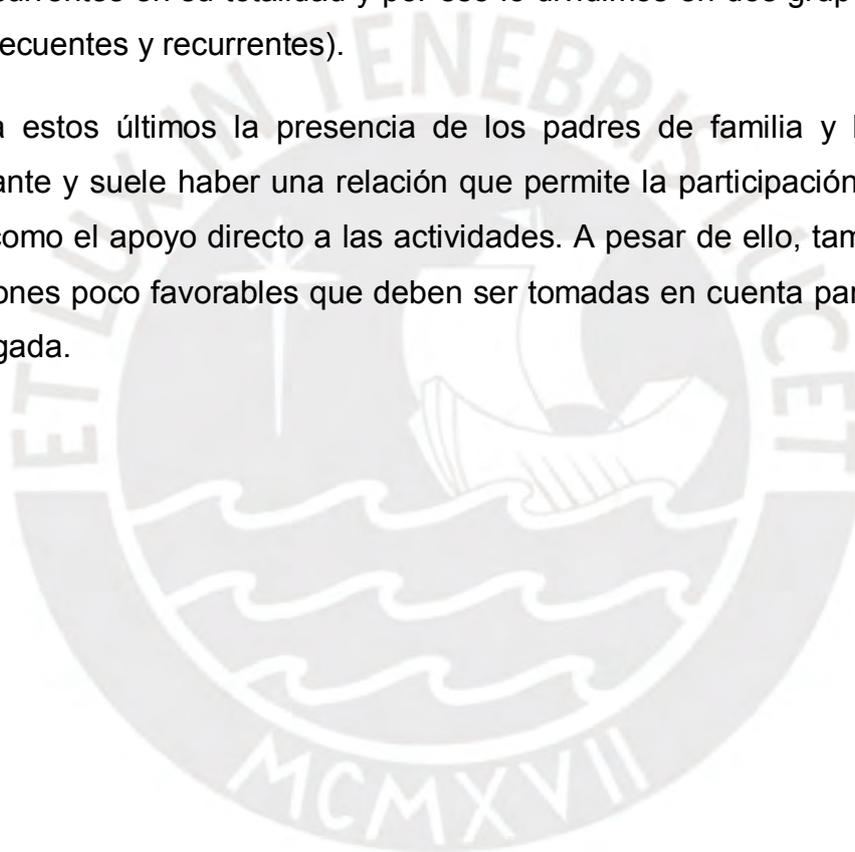
Por otro lado, existe una dimensión simbólica y de imaginario respecto a estos actores de parte de los miembros del colectivo. Las principales asociaciones son de corrupción, clientelismo, populismo y nulo compromiso con las causas populares. Vale aclarar que a pesar de ello, esta investigación entra en la reflexión en torno a la pragmática popular y ante esta situación existen diferentes mecanismos realizados por el colectivo y los vecinos que serán abordados principalmente en las conclusiones.

Como contraste, el colectivo presenta relaciones positivas de articulación, comunicación y apoyo con colectivos de Cultura Viva Comunitaria y del Hip Hop Organizado (organizados en el Bloque Hip Hop). Con ellos existe una relación más cercana y presencial de trabajo donde en ocasiones se planifica y realiza actividades en conjunto. Es importante mencionar que esta relación se sostiene de gran forma debido a que cada colectivo tiene una labor comunitaria real en sus barrios y comparten una serie de valores y objetivos concretos como la apuesta por el trabajo barrial centrado en niños y niñas o la comprensión del arte como una plataforma para la transformación social de las comunidades.

Finalmente encontramos a los niños y niñas que asisten a la Casa Qhispikay así como a los vecinos y vecinas y la organización comunitaria y sus representantes. Estos últimos se materializan en las coordinaciones con Juan Carlos, dirigente de la segunda zona de 7 de Octubre. Con él se organizó, comunicó y coordinó gran parte de actividades como mediador de los vecinos y su organización. No sin tensiones, Juan Carlos fue uno de los vecinos que ha estado más pendiente de las actividades del colectivo y ha brindado apoyo para estas en diferentes ocasiones. Vale señalar que él es miembro del proyecto “Supérate 7”, organización (de trabajadores de construcción civil) que busca contribuir a proyectos de desarrollo comunitario en la zona.

Por su parte los vecinos, principalmente los más cercanos, también tienen formas de vincularse con las actividades del colectivo (punto que se desarrollará en el capítulo IV) más allá de los espacios de organización comunitaria institucionales. Mientras que los niños y niñas participan activamente dentro de las actividades mismas del colectivo. Haciéndose actores principales de estas actividades y encontrándose en el centro más cercano del mapa. Sin embargo, hay que tener en cuenta que no todos ellos son recurrentes en su totalidad y por eso lo dividimos en dos grupos (nuevos o poco frecuentes y recurrentes).

Para estos últimos la presencia de los padres de familia y la familia es importante y suele haber una relación que permite la participación indirecta de ellos, como el apoyo directo a las actividades. A pesar de ello, también existen situaciones poco favorables que deben ser tomadas en cuenta para la realidad investigada.



CAPÍTULO 4: LOS NIÑOS Y NIÑAS DE 7 DE OCTUBRE Y SU BARRIO

4.1 PROBLEMÁTICA ESTRUCTURAL

Por estas calles se peca y se paquea
Zapatos con hueco sobre la breca
Estas cabezas con capuchas viven más una que pelea
Los perros los mean como postes en la acera
(Edu & Truko – Revolución de Callejón 2016)

4.1.1 NIVELES DE VIOLENCIA Y FORMAS DE EXCLUSIÓN

A lo largo del barrio de 7 de Octubre podemos encontrar diferentes formas de violencia y exclusión que se expresan de diversas formas y en diferentes esferas de la vida cotidiana de y para los vecinos y vecinas. Ellas son expresadas por una diversidad de actores (choferes; vecinos que reproducen violencia sexual, física o psicológica; delincuencia; pandillas; vendedores de drogas, etc.) que la ejercen explícita o inconscientemente de manera cotidiana y, en muchas ocasiones, son invisibilidades. Todas ellas dificultando procesos de desarrollo comunitario de diferentes formas: las explicaremos en seguida.

En primer lugar, existen diferentes formas de ingresar al cerro y en específico a la segunda etapa donde se ubica la Casa Qhispikey. Por ejemplo, la forma que más se ha frecuentado en la investigación responde a una percepción de seguridad, afluencia y consolidación de una ruta recorrida (por el colectivo y la mayoría de peatones que transitan la zona) y es la siguiente: llegar vía servicio de transporte al Terminal o al Camal de Yerbateros ubicado en la avenida Nicolás Ayllón entre la cuadra 12 y 13. En este primer punto con la esquina de la avenida Manuel Echarandia, uno encuentra dificultades a partir

del tráfico y la inseguridad que refleja paradójicamente una central de seguridad ciudadana abandonada.

Una vez ya allí, se debe dirigir a la avenida 26 de Julio en donde se ubica el mercado ambulante a lo largo de la calle que da espaldas al camal. Desde allí uno tiene que ir por el medio del mercado y hacerse paso entre la población que allí hace compras, los puestos y los diferentes animales domésticos que al no tener hogar, encuentran allí alimento. Siguiendo esta línea, una de las primeras amenazas es que en la misma vía por la cual uno camina, las mototaxis también circulan haciendo que de tanto en tanto uno se tenga que arrimar a un lado para que pase el vehículo.

Cerca al inicio de esta calle, la presencia de la Cruz de Yerbateros da la bienvenida a la zona por la que se tendrá que pasar y que durante el recorrido tendrás una variedad de productos que se ofrecen a un precio económico. Al lado de la Cruz, el puesto de vigilancia vacío antes mencionado te da la bienvenida de igual manera, pero con otros matices: saluda imponentemente por ser la única construcción en el medio del gran jardín que separa la ruta de ida y vuelta de las avenidas, pero también te advierte que la vigilancia es escasa y que tenga uno cuidado, sobre todo en las noches.

Esta gran zona que pareciera un gran desorden para para las personas que no frecuentan constantemente, genera y mantiene una serie de dinámicas frente al espacio que encuentra en sí mismo sentido y ubicación territorial identificada. Es por eso que los vecinos tendrán una noción y conocimiento sobre a dónde ir al querer conseguir algo específico y qué cuidados tienen que tener para hacerlo: tiene un orden propio (zona de entrada, vendedores ambulantes, puestos formales a los lados, zona de abarrotes en los locales, verduras y, finalmente, zona de apuestas de cartas y punto de reunión para beber alcohol) de mayor a menor afluencia y seguridad.

Al seguir el camino existen diferentes subidas hacia el cerro. La que más se usó fue la inmediatamente contigua al mercado. Ésta te recibe usualmente con varios pequeños grupos de hombres mayores que suelen consumir bebidas

alcohólicas mientras juegan con cartas ocupando un sector considerable de la parte final del mercado. Aunque esta subida no está asfaltada, y cuando llueve puede ser peligrosa, ya puedes subir al cerro 7 de Octubre y a su primera etapa.

Fotografía 3

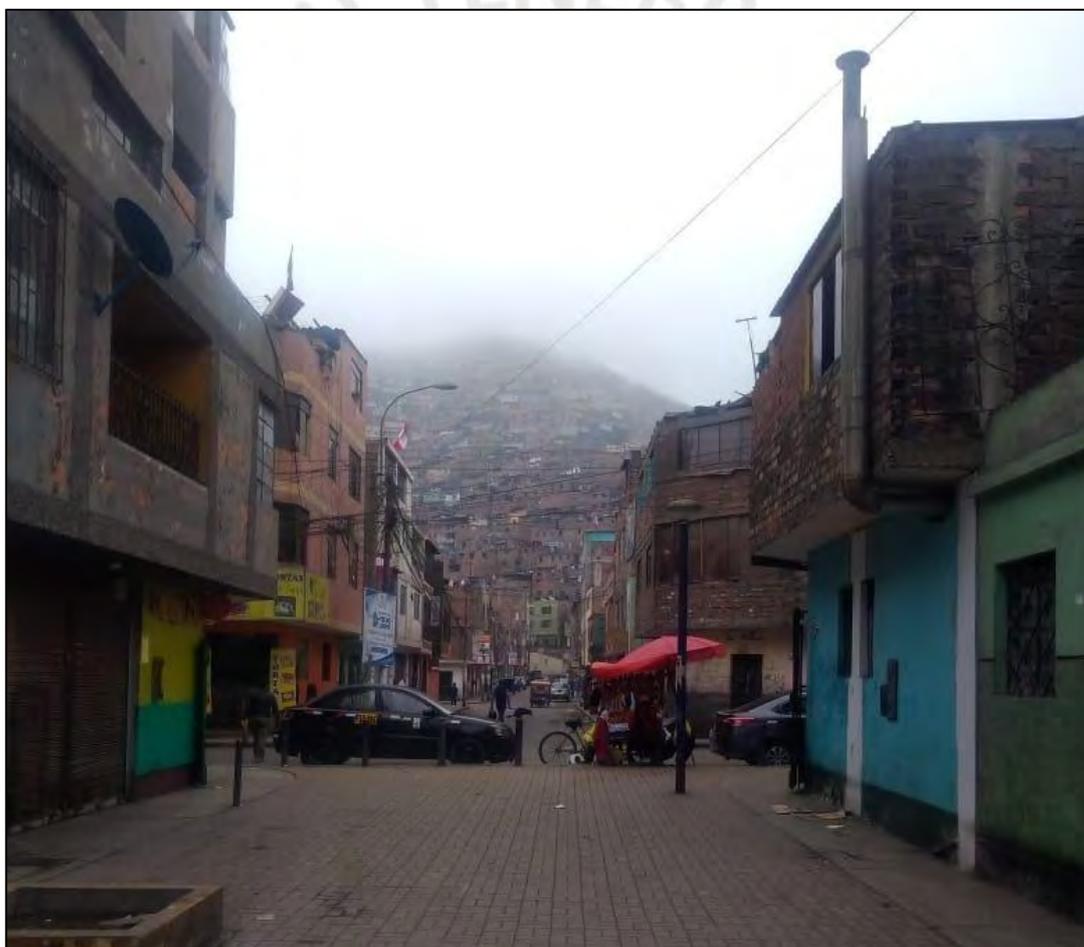


Fuente: Fotografía por Christy Herrera. Calles del mercado intervenidas por Tambores Resistencia en el Pasacalle contra la Violencia Sexual

Otra forma de llegar también es al bajarse en el mismo cruce de la Avenida Circunvalación y la Avenida Nicolás Ayllón, que al cruzar rumbo al cerro, se topa con un conjunto habitacional –un gran condominio- que está enrejado y en donde se ve que los espacios públicos interiores están también inaccesibles para el peatón y los vecinos de la zona. Después de ello, se sigue por la paralela a la vía del mercado. Ésta con menos cantidad de personas, te

lleva directo a una subida al cerro, pero ya construida en concreto. Sin embargo, la mayoría de veces está llena de bolsas de basura que, incluso, pueden estar rotas por los perros de la zona, haciendo que las últimas escaleras presenten gran cantidad de basura y mal olor, así como otras señales de suciedad. Ambas rutas tienen algo en común: suelen estar cerca o incluso servir de depósito de basura

Fotografía 4



Fuente: Elaboración Propia. Segundo camino hacia la segunda zona.

Una vez ya en la primera etapa también se encuentran diversas dificultades que reflejan diferentes formas de violencia. Una de las principales es la

violencia vehicular que generan las mototaxis al circular por las diferentes calles del cerro, ya que no existen sectores exclusivos para el peatón y la persona que tiene que subir, tiene que sortear las mototaxis y los carros que se topa. Y esto lo pasan tanto las madres y padres cuando salen temprano a trabajar, como los niños y niñas que van y vienen del colegio, como cualquier persona que tenga intención de recorrer el barrio. Esta forma de violencia urbana es cotidiana e invisibilizada que refleja las dificultades de los procesos de construcción del territorio y el papel del espacio público dentro de él, dificultando espacios físicos seguros en donde los jóvenes pueden socializar y generar puntos de encuentro.

Otro elemento importante, y relacionado al anterior, es el tema de la violencia sonora entendida como la interrupción abrupta e ineludible que generan principalmente los vehículos, pero también que generan los vecinos y vecinas y que hace imposible entender un día cualquiera en el barrio sin la presencia de sonidos altos y ruidos diversos. Estos provienen en su mayoría de las mototaxis que pasan con volúmenes altos por las pistas y otros vehículos motorizados que, con dificultad recorren las pistas de subida y bajada de la zona. Este elemento en específico es importante a tener en cuenta debido a que los talleres y actividades que realizan *los niños de 7 de Octubre* en la Casa Qhispikey son inevitablemente enmarcados en este contexto.

En otras palabras, al dibujar, pintar, rapear, aprender y bailar breakdance, hacer dinámicas para el desarrollo emocional, u otras dinámicas que se dan en la Casa Qhispikey existe un marco de violencia sonora que dificulta los procesos de aprendizaje, relaciones de comunicación y momentos de concentración. Y, aunque tanto los niños y niñas como los miembros del colectivo buscan adaptarse a esta problemática, no deja de significar un elemento que genera dificultades.

Es importante mencionar que estas formas de violencia también conviven con la violencia física en la zona o entre vecinos. Esto se ve claramente evidenciado en un incidente de violencia que se vivió fuera del local. Durante

las actividades con los niños y niñas dentro del local, se escuchó sonidos gritos y voces fuertes por lo que se atinó a salir a la puerta y se vió un señor mayor en estado de ebriedad con el labio roto y lleno de sangre. Al parecer se había envuelto en una pelea cerca al local. Los vecinos que estaban afuera del local lo ayudaron apenas lo vieron. No mostraban sorpresa ante esta clase de hechos y daba la impresión de que no era la primera vez que pasaba incidentes así.

En esa oportunidad Diego comentó que “mejor no hay que meternos, que acá pelean a diario”. Los niños no se dieron cuenta de que había ocurrido este incidente mientras que por su parte los vecinos le brindaron apoyo y hablaron de llevarlo al hospital. Este fue uno de los primeros momentos de violencia registrado en la investigación y se mezclan diferentes factores como la problemática en torno al alcohol, violencia física y normalización de estos.

Otro aspecto fundamental es la presencia de pandillas y de espacios para la juventud relacionada muy directamente con la delincuencia, consumo de drogas y actividades ilegales en general. Esto es algo muy común sobre todo para la población que ya sale de la etapa escolar y encuentra acogida en estos espacios y dinámicas y, al mismo tiempo, posee pocas posibilidades de desarrollo en el entorno en el que vive. Estos son espacios que encuentran solidez y una dinámica socialmente encasillada. Los niños y niñas de 7 de Octubre también están relacionados a ello. Algunos directamente y otros de una forma indirecta.

Sin embargo, difícilmente se podría decir que una relación antagónica frente al colectivo Qhispikey, pues, algunos miembros del colectivo también mantienen o han tenido relaciones de amistad con estos grupos al igual que vecinos y vecinas de la zona incluyendo a *los niños y niñas de 7 de Octubre*. Lo cual también permite tener una mirada más profunda que, en vez de juzgar y alejar completamente, permite comprender que existe una comprensión de que todos estamos relacionados muy cercanamente a estos espacios y que éstos, a su vez, también significan espacios que se generan por diversas necesidades

y que es necesario articularlos, ya que no son ajenos a la realidad vivida y a la cual se busca intervenir. Este punto será tocado más ampliamente en el capítulo 5.

Finalmente, uno de los elementos que se encuentran anclados a las dinámicas de la Casa Qhispikey es la falta de servicios básicos como lo son el agua, saneamiento y la energía eléctrica. Las actividades del colectivo presentan esta realidad e incluso se han realizado talleres que en ocasiones no han contado con energía eléctrica ni iluminación generando la necesidad de cerrar antes de tiempo por la limitada visibilidad. Ante ello, existen estrategias que ha realizado el colectivo en coordinación con el dirigente o directamente con los vecinos. Por ejemplo que estos últimos puedan “pasar luz” al local a través de un cableado informal y que podría ser peligroso de alguna casa vecina al local. La forma de retribuir esta colaboración era a través de una “chancha” o pequeña colecta económica de los miembros del colectivo.

Pero la luz no era la única limitación por la que pasaba el local comunal. Por ejemplo, el agua era una preocupación constante, ya que debíamos prever cómo conseguirla para las dinámicas que se realizaban, para el aseo y también para el uso del baño. La dinámica era poder generar un apoyo de los vecinos y vecinas que se materializaba en baldes de agua que servían para la limpieza del local o para “hacer pasar” el inodoro del local. La colaboración de las y los vecinos significaba un apoyo fundamental y muestra de solidaridad y del respaldo que ellos daban al espacio.

Este punto es importante, pues, mientras iba pasando el tiempo, las muestras de apoyo eran más constantes y diversas. Inclusive habiendo vecinos que nos llevaban “piqueos”, galletas y hasta almuerzos. Todo esto acompañado de gestos de apoyo y respaldo hacia las actividades del colectivo y hacia la participación de sus familiares menores. Clara muestra de la ampliación de las subjetividades que implicó el proceso de intervención del proyecto Casa Qhispikey y el desarrollo del aspecto de respaldo comunitario (ver conclusiones).

4.1.2 ¿DE QUÉ HABLAMOS CUANDO HABLAMOS DE DESIGUALDAD EN 7 DE OCTUBRE?

A pesar del apoyo, solidaridad y formas de articular de la comunidad, las diferentes formas de violencia y exclusión son una constante tanto para la realización de los talleres como, y esto es lo más importante, para la vida cotidiana de *los niños de 7 de Octubre* en su territorio más cercano y más común. Estos diferentes elementos conforman un marco de desigualdad multifactorial que ha de ser tomada en cuenta durante toda la investigación y futuras intervenciones en el barrio. Es fundamental tener esta mirada amplia del problema estructural pues no solo es una dificultad económica, sino que se incluyen otros factores como la presencia de violencia en diferentes ámbitos y las condiciones estructurales del territorio al igual que las limitantes al acceso a servicios públicos de calidad.

Sumado a los factores que se han mencionado previamente como violencia sonora, urbana, presencia de drogas y delincuencia, se le añade los elementos que componen la vulnerabilidad infraestructural (Robert & Sierra: 2009; Matamoros: 2019) en torno servicios básicos como acceso a agua y saneamiento, ubicación y calidad de asentamiento de casas, sostenibilidad y seguridad de las actividades económicas y “*escaso interés de las autoridades, y el sentimiento de abandono de la población*” (2009:601; 2019: 73, 89).

De igual manera la problemática en torno a salud y alimentación suele ser una preocupación que se ha rescatado en el periodo de la investigación. Tanto en acceso a servicios de salud de calidad, como en conductas de salubridad mínimas en muchos casos. Factor que se incrementa con la presencia de focos contaminantes en los montículos de basuras y la falta de control de estos.

Finalmente un elemento que se considera fundamental para el desarrollo comunitario que paradójicamente ha sido en de menor identificación ha sido en de la salud emocional y bienestar psicológico. La limitada o nula presencia de

actores o proyectos que contribuyan a su desarrollo favorece que no sea un elemento identificado como relevante por los vecinos y vecinas. Esto sin embargo empieza a ser pensado con la presencia del proyecto Casa Qhispikey y los espacios de desarrollo que se crean para los jóvenes de la zona. Esta problemática no ha tenido acciones específicas durante el periodo de investigación que la busque abordar salvo las dinámicas estudiadas.

A pesar de todo lo mencionado, ni para el colectivo ni para la comunidad de 7 de octubre estas dificultades estructurales significan un limitante total pues en vez de generar actitudes pasivas frente al contexto, significa un reto para la acción colectiva que los vecinos y vecinas (y el colectivo Qhispikey) día a día tienen que enfrentar y superar de formas creativas y con mucho esfuerzo para así poder expresar su presencia como colectivos e individuos en el territorio.

4.2 LOS NIÑOS Y NIÑAS DE 7 DE OCTUBRE

“Claro, nos lacrean, nos visionan, ningunean
 El índice estirado porque no cabe la idea
 Que el Hip Hop ayuda a construir de otra manera
 Otro planeta libre de traición, corrupción y monedas”
 (Edu & Truko – Revolución de Callejón 2016)

Los niños y niñas de 7 de Octubre –como así se identifican- son los niños y niñas que acuden al proyecto Casa Qhispikey y viven a lo largo del cerro 7 de Octubre, principalmente en la segunda etapa, pero pueden ubicarse también en las diferentes zonas del mismo como en las partes bajas y barrios cercanos.

Ellos y ellas no solo comparten una ubicación en las etapas del ciclo de la vida –la niñez y juventud- sino que también comparten espacios de diversión,

entretenimiento y aprendizaje. Espacios que van más allá del proyecto del colectivo y que también va más allá de 7 de Octubre en sí. Ellos se identifican así debido a que se realizó una dinámica que les pedía identificarse como grupo y salió en muchos dibujos el nombre de “los niños y niñas de 7 de Octubre”, un grupo muy diverso de niños y niñas de entre 6 y 12 años en su mayoría. La elección del nombre fue importante, ya que vemos que no eligieron ningún pseudónimo, sino que escogieron llamarse explícitamente así. Algunos de ellos son Aldair, Lucero, Noemi, Robin, Chino, Yandel, Iván, Joel y Fernando. Hablaremos un poco de algunos de ellos.

El mayor de todos ellos es Yandel, ya con 13 años. Él aunque es el mayor, no es de los más frecuentes en la casa Qhispikey. Sin embargo cuando llega se hace notar. Es muy activo aunque tímido. Me comentó que quería ser barbero y que estaba aprendiendo. Inclusive un día en donde estuvimos realizando barras personalizadas, él realizó la suya con líneas blancas, azules y rojas para que tenga el estilo de barbería. Debido a su diferencia de edad frente a los demás (unos cuantos años mayor) y su presencia inconstante, se han generado momentos de poco entendimiento y conflicto frente a sus compañeros. Sin embargo, estos son puntuales y no se comparan con su proactividad y energía en la Casa Qhispikey.

Por su parte, Lucero es una de las mayores del grupo. Ella tiene un carácter más serio, aunque cuando le toca llamar la atención lo hace. Se siente cómoda con los miembros del colectivo Qhispikey, pero en especial con María con la que tiene un vínculo de confianza mayor y permite tener conversaciones más cercanas. Ella es muy hábil en las actividades manuales como la realización de bisutería y pulseras al igual que las actividades que implican escritura en la que se desenvuelve mejor que los demás al ser ligeramente mayor que el promedio.

Por otro lado está Noemi, de las menores del grupo recurrente en la última etapa de la investigación. De carácter tímido y juguetón, ella suele ser de las más activas en las dinámicas tanto artísticas como las que implican movimiento

físico. La puedes ver aprendiendo Break Dance como pintando un dibujo o escribiendo una carta. Aunque le cuesta en un primer momento expresarse, cuando pasa ello es una de las más expresivas y creativas en el grupo.

Noemí también vino acompañada de su primo Robin. No vive con él, pero en ocasiones vienen juntos. Él no es tan recurrente como su prima, pero al igual que ella, es muy activo y juguetón. Su fuerte son las actividades físicas y podría estar jugando con los demás durante horas. Al no ser tan recurrente, han existido ocasiones en las que ha entrado en conflicto y no se ha podido desenvolver de la mejor manera. Sin embargo su carácter resiliente y enérgico le permite poder intentar establecer vínculos de amistad con los demás y divertirse y aprender en el camino.

Ahora, mencionado lo anterior, los más recurrentes son Aldair, Fernando y Joel. El primero de ellos, Aldair, vive a unas pocas casas del local. Lo vemos frecuentemente con su familia y en ocasiones estos mandan con él algunos donativos como agua o snacks. De carácter juguetón aunque serio, es muy comprometido con las actividades en las que se involucra. Ha presentado interés particular con los instrumentos como la quena o el cajón y las actividades que involucran el ritmo y el movimiento.

Finalmente hablaremos de Fernando y Joel. Ambos se muestran como amigos cercanos y solemos encontrarlos juntos en diferentes actividades. Incluso jugando en el "pimball". Ambos son muy activos y suelen estar en constante movimiento. Al igual que Aldair, ellos son muy buenos en las actividades musicales en especial para el cajón. También tiene una habilidad para las actividades físicas las cuales la realizan con facilidad. Ambos generan vínculos de confianza rápidamente y esto ayuda mucho a articularse con los niños y niñas que vienen y no son muy recurrentes o son nuevos. Ellos dos tienen una facilidad especial para comunicarse con los miembros de Qhispikay y poder expresar de manera ordenada y controlada.

Aunque un párrafo no es suficiente para describir a cada niño o niña, buscamos dar una mirada general de algunos de los más recurrentes. La

dinámica con ellos suele ser de mayor confianza y comunicación y se puede hacer un seguimiento en sus procesos. De igual manera ellos y ellas no solo tienen más herramientas y capacidades artísticas aprendidas, sino que pueden vincularse a las dinámicas de la Casa Qhispikey de manera más efectiva y encuentran mayor facilidad en expresarse y participar en la toma de decisiones.

Estos niños y niñas se identifican como parte del grupo en relación directa con las actividades que viene realizando el colectivo Qhispikey desde los meses de Junio del 2018 hasta Marzo del 2019 de manera constante. En los meses posteriores hasta la fecha se ha reducido las actividades por motivos que se tocaran en las siguientes secciones, pero estos espacios que se crearon sirvieron para que entre ellos mismos puedan generar sentimientos de pertenencia colectiva así como un carácter de identidad personal articulada entre ellos. O sea, se ven como grupo, pero también reconocen y exploran su individualidad.

En *los niños y niñas de 7 de Octubre* se aprecia una serie de elementos valorativos, elementos artísticos que practican, que reconocen o que identifican como comunes, normales y son reforzados en las prácticas que ellos pueden realizar por talleres y ejercicios que previamente han aprendido o reforzado en la Casa Qhispikey. Más aún, las diferencias se ven concretizadas cuando comparten espacios con niños o niñas que se suman esporádicamente o por primera vez.

Es así que ellos se identifican como individuos que pertenecen a un colectivo y que han compartido una serie de procesos largos y constantes territorialmente ubicados, adaptados y practicados. Vale señalar que trasciende a las prácticas mismas de la Casa Qhispikey (sin perder el papel como espacio facilitador), ya que fortalecen su identidad colectiva en su entorno inmediato: el barrio de 7 de Octubre.

Dentro de las actividades constantes de la Casa Qhispikey, ellos y ellas practican diversas disciplinas artísticas relacionadas al Hip Hop en los talleres que da el colectivo. Es así que después de clase, aproximadamente entre las

4:30 y 5:00 p.m., ellos después de regresar de la escuela y comer, salen a jugar a la calle con los demás compañeros y compañeras con los que se encuentran. Los más habitados y con mayor asistencia suelen pasar – *Los niños de 7 de Octubre* – suelen pasar por la Casa Qhispi kay y, al encontrar la puerta abierta, entran a sumarse a las actividades que se realizan dentro.

Muchos ya tienen experiencia previa por las actividades que ya se han realizado. Eso se ve en que ahora ellos son los que enseñan a los que no saben (usualmente nuevos o poco frecuentes). Ellos y ellas pueden realizar las actividades de una forma más rápida y con mayor confianza al respecto (Cuadernos #1, #2, #14, #15) convirtiéndose en referentes para sus pares dentro y fuera de los talleres de la Casa Qhispi kay.

Lo particular de *los niños de 7 de Octubre* y en general de los niños y niñas que generan procesos dentro del marco de los talleres del colectivo Qhispi kay, presentan un notorio desarrollo en la actitud y la confianza que tienen ellos consigo mismos. Por ejemplo, la seguridad que tienen ellos mismos para enseñar a los que van sumándose, la capacidad de expresión, las formas de solidaridad colectiva, la fluidez que tienen para articularse a las nuevas dinámicas o la naturalidad con las que se desenvuelven frente a las expresiones del Hip Hop en diferentes formas dentro del espacio. Todas ellas y otras más son actitudes que se pueden identificar de este grupo de niños y niñas. Claro está, en constante proceso de desarrollo.

Dicho ello, vayamos más a fondo con lo que respecta al desarrollo de capacidades artísticas y cómo, desde estos procesos, generan un cuerpo de valores que reproducen y hacen dialogar, así como también fortalecen y construyen una identidad particular.

4.2.1 VALORES, IDENTIDAD Y CAPACIDADES ARTÍSTICAS

Los niños y niñas de 7 de Octubre desarrollan una serie de actividades artísticas durante los días que se activa el proyecto Casa Qhispikey. Allí desarrollan elementos artísticos de la cultura Hip Hop, así como también prácticas que no son de ella. Por ejemplo existen talleres de Rap así como de Origami, dibujo o quena. Pero este desarrollo es importante en la investigación pues está articulado a la construcción de un sujeto colectivo de arraigo popular en intervención con su realidad que, a través de diferentes procesos educativos, les permite desenvolverse como individuos y como colectivo para así fortalecer mecanismos tradicionales de organización barrial, así como construir formas alternativas con el mismo objetivo.

Es por esto que señalamos que el desarrollo de estas actividades trascienden la dimensión meramente artística para así generar procesos en donde, desde los niños y niñas del barrio de 7 de Octubre, puedan intervenir en su entorno para combatir diferentes problemáticas identificadas desde una propuesta de organización que encuentra en las actividades culturales y educativas, una vía de desarrollo real y efectiva. Pues, si bien los niños y niñas que son frecuentes en la Casa Qhispikey tiene un mejor manejo respecto a técnicas y formas de realización artísticas, ellos, a través de este desarrollo pueden identificar, expresar y criticar una serie de problemáticas de su barrio y, de igual manera, participan realmente en espacios organizativos alternativos

Por un lado, los procesos sostenidos de desarrollo de habilidades artísticas tienen consecuencia en las capacidades y facilidades que tiene el individuo en expresarse y participar respondiendo a los principios de la educación popular. Decimos ello porque es a partir de un desarrollo artístico por el cual los niños y niñas pueden construir un proceso que reivindique conocimientos prácticos de su realidad para así potenciar su participación política, cultural y económica.

En concreto, y sobre todo, desde la esencia fundamental de expresión, las disciplinas artísticas del Hip Hop como el Rap, el *graffitti*, el beatbox o el Break Dance generan en los niños y niñas de 7 de Octubre facilidades artísticas en

formas y herramientas que, como intermediarios, permiten una identificación, reflexión y crítica hacia los elementos de su propia realidad para así ser actores con posibilidades reales de participación que tengan, reproduzcan y legitimen su capacidad de acción.

Ellos encuentran tanto en elementos tan básicos como brocas, lápices de colores, plumones o pinceles, mediadores para un proceso de acercamiento y participación real y efectivo que les permite desarrollar sus capacidades políticas y organizativas en un contexto de marginalidad urbana, violencia estructural e invisibilización hacia los niños y niñas. Sobre todo respecto a su papel como sujetos políticos. Añadido a ello, las disciplinas propias del Hip Hop usualmente no requieren elementos externos haciendo que puedan identificar, apreciar y empoderar las formas de expresión corporales como parte de procesos de ejercicios artísticos y políticos. Los talleres de expresión artística, de dibujo expresivo y los de elementos de Hip Hop son algunos ejemplos a señalar.

Pero *los niños de 7 de Octubre* no realizan estas actividades de forma individual, sino de forma colectiva generando espacios para la formación de identidad arraigados al desarrollo de estas prácticas artísticas fuertemente relacionadas al ejercicio de sus capacidades políticas. En otras palabras, ellos y ellas forman procesos identitarios artísticos, políticos y populares.

Otro elemento es la solidaridad colectiva que se desarrolla al tener un espacio en donde los procesos de formación de cada uno son compartido con sus compañeros y compañeras. Es así que el espacio les permite que entre ellos puedan apoyarse y, entre ellos, puedan darse cuenta que es natural necesitar apoyo en ocasiones y, al recibirla, buscar normalizar y empoderar la solidaridad como práctica constructiva y horizontal. Esto es importante porque el contexto general de Lima prima la desconfianza (saber “si el otro es capaz”), pero *los niños de 7 de Octubre* presentan un avance a tener en consideración. Sobre todo en este contexto de violencia estructural señalado y, como señala

Martucelli (2015), en dinámicas populares predomina mecanismos de socialización enfocados en la individualidad metonímica.

Este principio de solidaridad está vinculado fuertemente hacia el respeto en las dinámicas propias de la cultura Hip Hop que se desarrollan en la Casa Qhispikey. Decimos esto, ya que las prácticas de solidaridad están acompañadas de dinámicas que fortalecen las relaciones a base de respeto. Y esto último en las diversas relaciones que se dan: relación de *los niños de Octubre* hacia los miembros del colectivo Qhispikey, hacia sus compañeros, hacia ellos mismos, hacia la Casa Qhispikey, hacia sus producciones artísticas y las de sus compañeros, hacia el proceso de trabajo; de todos hacia el barrio, hacia los vecinos y vecinas; de todos hacia sus dirigentes y vecinos que asumen un cargo político o civil; entre otros. En otras palabras, un respecto hacia lo que construyen todos juntos.

Es importante señalar que este proceso fortalece el vínculo con su entorno que a su vez desarrolla el vínculo humano entre ellos y la población en general, un vínculo reivindicativo hacia sus representantes barriales y comunitarios y, en general, con su historia colectiva que poco a poco van identificando, discutiendo y fortaleciendo en una serie de actos reflexivos que se distancia a aquellas dinámicas verticales que son solo por aceptación.

Ello lo vemos en las dinámicas que se desarrollan en los talleres, así como también fuera de ellos. Es así que ellos practican estos valores fuera del espacio del proyecto buscando reproducirlos incluso en momentos conflictivos en donde, al compartir espacios con niños y niñas que no suelen frecuentar constantemente el espacio y pueden cometer actos de violencia entre ellos, *los niños de 7 de Octubre* les muestran actitudes que reivindica valores de respeto, solidaridad y un rechazo a la violencia.

Finalmente, para dar cierre a todas estas ideas, *los niños de 7 de Octubre* desarrollan una actitud propia de la cultura Hip Hop que responde a los valores del movimiento, colectivos y proyectos. Esta actitud se caracteriza por la fuerza y la confianza en uno mismo a la hora de expresarse, ya que estas prácticas se

desarrollan con un componente de seguridad en sí. Permitiéndoles realizar dinámicas que a los niños y niñas no suele permitírseles como por ejemplo ser voceros en actividades, participar en los planteamientos de proyectos, desarrollarse como representantes políticos o generar espacios organizativos para enfrentar las problemáticas de su barrio. De esta forma también pueden convertirse en sujetos dotados de capacidad de agencia que poseen espacios de identificación colectiva, un marco valorativo común y un repertorio cultural compartido y pragmático.

4.2.2 DESARROLLO INTERPERSONAL Y RELACIÓN CON SU ENTORNO

Ir a los talleres que se dan en la Casa Qhispikey permite ver a *los niños de 7 de Octubre* jugando, aprendiendo y participando de diversas maneras. Estando allí como miembro del colectivo he podido apreciar que ellos y ellas presentan notorias diferencias frente a sus pares que no participan en este espacio de intervención. Decimos ello al identificar que estos primeros en lo que respecta a desarrollo interpersonal, han generado una serie de procesos que les permitió ser un grupo de niños y niñas con tres elementos fundamentales: crecimiento colectivo paralelo, apoyo entre pares y posicionamiento de la comunicación como intermediario.

En primer lugar, ellos comparten y generan espacios en donde, a partir de las dinámicas de la Casa Qhispikey, pueden desarrollarse como individuos articulados en un colectivo. Si bien no es un colectivo ni exclusivo ni fuertemente definido, sí se reafirma en base a las prácticas y tiempos que estos comparten entre sí. En él encuentran procesos de crecimiento personal que, en su desarrollo, buscan articular sus procesos individuales para formar uno colectivo para lo que ellos y ellas tienen herramientas y procesos adicionales como por ejemplo la colaboración entre pares, la enseñanza horizontal y la confianza interpersonal que son la base de sus prácticas entre niños.

Para este proceso, el apoyo entre pares es fundamental, ya que les permite compartir entre ellos los conocimientos obtenidos al igual que su forma particular de ver el mundo: ellos comparten a sus amigos y amigas, lo que ellos han aprendido y lo enseñan a su forma, con sus palabras y con sus referencias. Realizando ello, refuerzan el espacio como espacio de educación constante y, de igual manera, se convierten ellos mismos en sujetos de educación al valorizar sus propias maneras de comprender sus procesos de aprendizaje y, a partir de él, generar también relaciones educativas con sus pares.

Para los procesos educativos entre pares que ellos realizan necesitan una relación de comunicación que le permita comprender al educando los elementos de referencia del educador. Generando una relación de educación caracterizada por una comunicación eficiente. Esto en contraste con lo que se ve en el contexto y sus problemáticas que dificultan a la comunicación como un intermediario real entre pares y más aún, entre adultos y niños.

La comunicación eficiente en las relaciones sociales en el marco del proyecto Casa Qhispikey también contribuye a un acercamiento a las problemáticas colectivas que o son invisibilizadas o son normalizadas en el contexto. Siendo así, a partir de ello, generan mecanismos y procesos de identificación y reflexión respecto a su entorno y sus problemáticas para así fortalecer su capacidad de agencia. Y, en este proceso, se articulan con las producciones artísticas que ellos mismos realizan.

Los tres elementos mencionados son producto de procesos de educación popular que se desarrollan en el marco de la Casa Qhispikey en los cuales los niños y niñas de 7 de Octubre fortalecen su capacidad de agencia e intervención frente a su entorno y poder generar procesos de intervención política a través del arte y la educación para afrontar las diferentes problemáticas que en el barrio se reproducen.

Las actividades de la Casa Qhispikey les permite experimentarse a sí mismos en diferentes dinámicas artísticas para verse a sí mismo como sujetos

reales que captan y mantienen relaciones con su contexto y, a través de estos procesos, se entienden como parte de su realidad (Leis 2005:22). Este es un acto de resistencia no solo desde la dimensión educativa, sino también desde la política permitiendo al mismo tiempo que los niños y niñas mantengan dinámicas de fortalecimiento personal y colectivo. En otras palabras, desde su resistencia política desde el arte y la educación, disputan poder para sí y para ellos como colectivos.

4.3 EL BARRIO DE 7 DE OCTUBRE

“Hip Hop es desorden dentro del orden establecido
Descubrir lo prohibido, el barrio organizado levantándose
Información nutritiva para tu mente
Masas rompiendo las reglas de este imperio dominante”
(Edu & Truko – Revolución de Callejón 2016)

El barrio de 7 de Octubre ubicado en el distrito de El Agustino está compuesto por 3 etapas a lo largo del cerro. Ubicado en el límite sur del distrito, el cerro 7 de Octubre se encuentra cercano a los límites con los distritos de San Luis y Ate. De igual manera se encuentra cercano a los cerros El Pino, San Cosme, El Agustino, San Pedro y San Pablo, entre otros. Su cercanía al camal y terrapuestos de Yerbateros le da posibilidades de transitar los espacios de flujo económico que estos generan.

El barrio y su población constan con distintas problemáticas caracterizándose como un espacio de desigualdad urbana con precariedad económica y presencia de Servicios Básicos de mala calidad y limitado alcance. Sin bien a lo largo de los años ha habido un notorio desarrollo respecto a estos permitiendo cierto grado de crecimiento económico en su

población, aún es una necesidad presente para los vecinos y vecinas que allí habitan.

Frente a esto, la población del cerro 7 de Octubre ha podido desarrollar diversas formas de acción individual y colectiva haciendo ejercicio de su capacidad de agencia en los diferentes procesos históricos que han vivido. Entre ellos existen formas de organización como la Asamblea Vecinal y los Comités de Vecinos. En los cuales la representación política está dirigida por *Dirigentes Vecinales* elegidos periódicamente en asambleas y que representan una zona determinada de 7 de Octubre, pero antes de entrar a detalle de las formas de organización general y de su presente investigado, hablaremos de su brevemente de su historia.

4.3.1 EL CERRO 7 DE OCTUBRE EN LA HISTORIA DE LIMA MODERNA (1945 - 2000)

Hablar de la historia del cerro 7 de Octubre es hablar de lucha, resistencia y esperanza. Como uno de los primeros terrenos en ser ocupados, su historia debe estar enmarcada en los procesos más generales de migración, asentamiento y construcción de la nueva Lima, popular y marginalizada. Este proceso se caracterizó por las ocupaciones diversas y masivas a terrenos privados o abandonados para exigir el derecho a la vivienda.

El proceso señalado da sus primeros pasos firmes a partir de 1945 en El Agustino con la ocupación del cerro San Pedro, hito fundamental en la historia popular del que posteriormente se consagrará como distrito. Impulsada por su cercanía al terminal terrestre “La Parada”, El Agustino fue uno de los territorios que más presión social y económica informal acumuló. Decenas de familias constantemente migraron buscando asentamiento y oportunidades laborales antes una ciudad oficial de Lima vivía a sus espaldas.

Es en los márgenes de la ciudad en donde estos nuevos centros poblados poco a poco se asentaban. Dotados de una necesidad compartida y una

esperanza plena a que en la capital brinde las oportunidades de desarrollo que en las zonas rurales del Perú, apartadas y abandonadas, no se ofrecían, los nuevos pobladores de Lima empezaron a resistir y luchar para hacerse presentes en el territorio y para poner en marcha sus aspiraciones personales y familiares. Así se refleja en el Archivo Fotográfico de la Compañía de Jesús: *“En la lucha por contar con una vivienda propia y labrarse un porvenir digno, ocuparon terrenos y levantaron sus barrios, respondiendo con solidaridad y esperanza ante una realidad de pobreza, abandono e injusticia.”*

Es importante tener en cuenta que este proceso no se desarrolló en lógicas individualistas, sino que requirió el apoyo de lazos familiares y amicales, solidaridad, creatividad, trabajo y, sobre todo, organización. Los elementos más claros para esta afirmación fueron las *Asociaciones de Pobladores* y los *Comités de Trabajo* (Calderón 1980; Compañía de Jesús). Formas de organización que no solo permitió una organización mínima que facilite las ocupaciones, sino que dió un soporte de autodefensa y resistencia ante los intentos de desalojo violento que las familias ricas propietarias de las haciendas invadidas en articulación con la Policía efectuaron.

Y no solo ello, sino que estas formas de organización nuevas permitieron la autoconstrucción de las viviendas, calles y avenidas, infraestructura básica para el asentamiento y colocación de Servicios Básicos como el agua y electricidad y espacios de intercambio comercial de subsistencia como mercados y pequeños negocios en la zona.

En este contexto se desarrolla un proceso subsiguiente para la reestructuración de los nuevos asentamientos humanos en los cerros y en las antiguas tierras de cultivo. Durante la década de 1960 empiezan a negociarse leyes a favor y en contra de la vivienda y el desarrollo de este gran sector de la población posicionando el tema como uno de los principales para las autoridades de la época y como tema a tratar por las organizaciones políticas institucionales y partidos políticos. Es así que vemos la participación de

diferentes partidos y sectores como la Iglesia Católica y evangélica en diferentes momentos de la historia.

Este proceso es fundamental para entender la historia política y social de las nuevas periferias urbanas de Lima y sobre todo de El Agustino. No solo por sus implicancias urbanas y de planeamiento y reestructuración a nivel de infraestructura, sino también como experiencia política fundamental para los pobladores:

El proceso de remodelación urbana fue una escuela política para los dirigentes y una ocasión de maduración de las organizaciones vecinales. Al terminar la década de 1970, estas organizaciones se agruparon en la Federación de Pueblos Jóvenes y Urbanizaciones Populares de El Agustino en diciembre de 1979. Archivo Jesuita.

Es en esta década donde ocurre los procesos de disputa e invasión del cerro 7 de Octubre por parte de un grupo de pobladores diversos que habitan la zona y otros que están a la expectativa de nuevas invasiones. Estos actores diversos encuentran una oportunidad colectiva para la organización en miras a una jornada de invasión (Fernández y Nuñez 1986: 11) que se va desarrollando espontáneamente al comienzo y rápidamente encuentra plataformas de representación y organización desde los mismos pobladores.

Es así como a partir del desarrollo de la organización alrededor de esta demanda popular y el desarrollo de liderazgos populares se empieza a registrar, coordinar y planificar la ocupación de los fundos de Valdiviezo y terrenos de la familia Cánepa. Rápidamente este primer núcleo se incrementó de poco más de 100 familias hasta más de 1000 solo en unos días más.

Y no solo se registra los esfuerzos organizativos con las Asambleas y las Juntas Directivas que son meritorios resaltar, sino que en la historia de 7 de Octubre existe una gran presencia de esfuerzo y resistencia de miles de familias que desde la primera toma pacífica del cerro en la noche y la mañana del 6 y 7 de Octubre de 1963 respectivamente inauguró un proceso de lucha para exigir demandas populares.

Desde las primeras horas del día, el temor y la violencia estuvo presente debido a los desalojos efectuados por las fuerzas policiales y el desentendimiento estatal. Sin embargo, desde los pobladores la solidaridad, compañerismo y la resiliencia fueron soportes fundamentales para mantener el proceso de ocupación de esta zona. Estas experiencias eran fuertemente cargadas de violencia como se puede evidenciar en el testimonio de uno de los primeros dirigentes de 7 de Octubre, Domingo Zevallos:

Fue una batalla desigual, nos atacaron con mucha fuerza, no contentos con habernos vencido procedieron a incendiar el campo sembrado de esteras, madera y banderas peruanas. Esta acción inhumana, inexplicable, nos dio coraje, muchos de nosotros, con las lágrimas en los ojos arremetimos con todo contra la policía. Recién ellos sintieron la fuerza de los que no tienen nada, el grito de las personas durante largo tiempo silenciadas. Las piedras se calentaron en las manos de los invasores y fueron lanzadas con violencia contra el Nerón moderno vestido de verde. Nuestra respuesta fue tan violenta que la policía inició un repliegue que nos hizo pensar en la posibilidad de una victoria inminente. Es en este momento es que le ha caído una bomba lacrimógena al bebito de los esposos García, felizmente no le hizo mayor daño, el señor García tomó la bomba en sus manos y la devolvió a la policía, esto hizo que los invasores aprendamos a devolver estos artefactos. Gritos de

aliento entre nosotros y arengas como -¡Ni un paso atrás!-. Hasta que vino una orden que se escuchó con claridad: -¡Disparen!-. De pronto las detonaciones de ríflería llenaron el ambiente, las balas pasaban zumbando por encima de nuestras cabezas. Casi inmediatamente a esa orden, una jauría de perros policías como fieras se lanzaron sobre las gente. Hubo pánico y de esto aprovechó muy bien la fuerza pública que logró hacernos retroceder, hasta que nos desalojaron totalmente. Con ello se perdieron las posibilidades de tener un sitio donde vivir. (Fernández y Nuñez 1986: 21)

Este testimonio expresa de primera persona lo que implicaba la resistencia para las ocupaciones en este periodo. Cientos de familias experimentaron situaciones parecidas en diferentes zonas de Lima. Lo que es importante señalar que estas no eran sus únicas estrategias para sostener su propósito, pues al mismo tiempo se desarrollaban un soporte político legal que hacía presión a los congresistas y al Estado peruano organizando marchas y reuniones con representantes de la política institucional.

Esta primera etapa del proceso de invasión y asentamiento en la zona ya nos va haciendo notar que las lógicas de hacer política desde la población sobrepasa a los marcos institucionales. Decimos sobrepasa porque los reconoce como importantes de manera fáctica, pero no se queda en ella y la trasciende. El mismo Zevallos ante el hostigamiento policial expresa que “*acá todos somos dirigentes*” (1986: 24) expresando desde ese momento un nivel de representatividad más horizontal y participativa que las lógicas tradicionales.

De igual manera el carácter popular de esta lucha se caracterizó por no entrar en una agenda partidaria ni limitarse a ella ni a su representación. Ante ello se genera un margen de acción distinto y permite, por ejemplo, acciones diversas como colectas económicas, tomas de espacios como la Plaza de

armas o como proponer el nombre del asentamiento “en conmemoración” al presidente de turno, Belaunde.

En todo este proceso se posicionan como elementos fundamentales la Autogestión, Solidaridad y la Autodefensa. Otro elemento es la no delimitación política. En otras palabras el no encasillarse a las opciones de la política tradicional no representativa que había en esa época y articularse en torno a demandas populares que les permita tener mayor manejo político.

El resultado de ello fue la legalización de la invasión y la inauguración de un proceso de autoconstrucción largo y difícil por parte de la misma población que tenía que asegurarse la infraestructura básica para poder garantizar las condiciones mínimas de desarrollo para la nueva comunidad de 7 de Octubre. No sin seguir experimentando la relación conflictiva con la estructura tradicional de Estado evidenciado en el encarcelamiento de dirigentes (el mismo Zevallos o “Poncho Negro”), el desinterés de los medios de comunicación y la estigmatización social. Sin dejar de mencionar el abandono del Estado ante sus Servicios Básicos.

De igual manera, al final de la década de 1970 y comienzos de 1980 se inaugura la primera experiencia de Educación Popular en la zona con los Servicios Educativos de El Agustino o SEA basado en la metodología de Paulo Freire para la Alfabetización de adultos. Esta primera experiencia presenta un gran apoyo de los sectores progresistas de la Iglesia, en especial del sector Jesuita.

Estas acciones mencionadas marcaron el escenario para los primeros años de vida social y política en 7 de Octubre que desde 1963 no paró de crecer y desarrollarse a partir del esfuerzo de las familias que allí vivían, pero, sobre todo, del gran conjunto que significaba todas estas unidas para ir accediendo y mejorando las condiciones básicas de vida. Lo que no se esperaba, pero fue un resultado fundamental era el desarrollo de las capacidades políticas y oportunidades para el liderazgo. Consecuencia fundamental para entender la historia de los barrios de Lima.

Y no solo en los primeros años de ocupación, sino también en los posteriores. Uno de los más claros ejemplos es la creación de comité de Vaso de Leche que si bien eran impulsado por la Municipalidad de Lima a cargo de Barrantes Lingán, desde los primeros años de 1980 se inaugura año a año en las diferentes zonas del distrito hasta llegar a 1985 donde se creó el respectivo en 7 de Octubre (Montes, Ofelia 1987 citado en Archivo Jesuita).

A pesar de ello, El Agustino y 7 de Octubre también han sido escenario de violencia y conflicto político. Es así que durante la segunda mitad de la década de 1980 el escenario político termina siendo un escenario de persecuciones, asesinatos, hostigamiento político por parte de Sendero Luminoso. Mientras que por otro el “terruqueo” y la segregación social se iban posicionando como práctica cada vez más extendida.

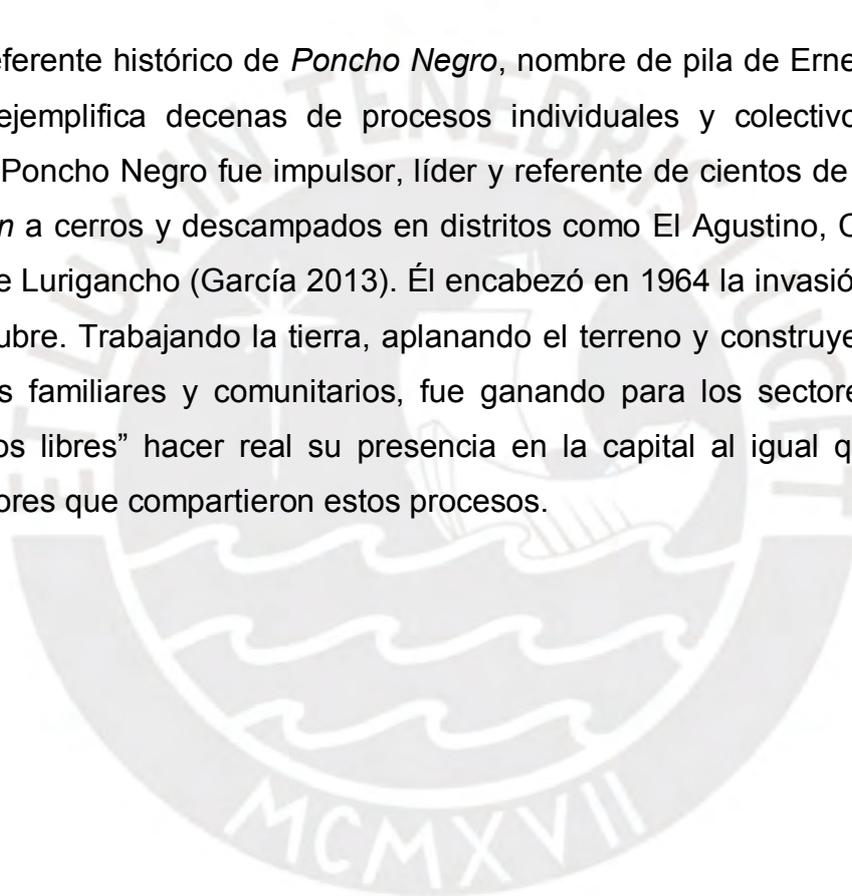
Este escenario marcó un desgaste a los avances políticos que se habían desarrollado en las décadas pasadas y más aún con el papel de la violencia y el escenario del terror por el conflicto que se vivió en el Perú y que se empezó a trasladar a Lima. Sin embargo, la resistencia y lucha por afirmarse en su territorio también fue una constante. No solo en las plataformas de política institucional, sino que también se extendió a través del arte, la educación y la cultura. Principalmente por el impulso juvenil como la formación de Grupos Rockeros Agustonianos Surgiendo Solos - GRASS o la creación del festival de Rock Popular “AgustiRock” el 12 de Marzo de 1989.

Sin duda la el desarrollo histórico de las experiencias artísticas y culturales juveniles de El Agustino tiene mucha cantidad de información por desarrollarse en otra investigación, pero volviendo a su historia social y política vale señalar que el escenario político en 7 de Octubre se ha desarrollado históricamente por acciones populares-comunitarias para la construcción y mejora de sus condiciones infraestructurales y económicas.

El papel de los individuos, siempre en la necesidad, pero fuertes y perseverantes para la construcción de un futuro común, ha sido fundamental generando estrategias de asentamiento familiar en contextos de desigualdad y

marginalidad urbana. Como menciona Martuccelli (2015: 126) la *casa propia* en los años 1960-1980 fue un refugio, un espacio de resistencia ante el contexto capitalino voraz e indiferente. Resistencia de individuos migrantes y no migrantes que aterrizaron sus proyectos de vida en terrenos que no les pertenecieron, pero que hicieron suyos. La casa significó “*una acumulación-soporte doméstico, una garantía, una protección en medio de una estructura social desigual e incierta*”.

El referente histórico de *Poncho Negro*, nombre de pila de Ernesto Sánchez Silva, ejemplifica decenas de procesos individuales y colectivos bajo esta lógica. Poncho Negro fue impulsor, líder y referente de cientos de procesos de *invasión* a cerros y descampados en distritos como El Agustino, Comas y San Juan de Lurigancho (García 2013). Él encabezó en 1964 la invasión del cerro 7 de Octubre. Trabajando la tierra, aplanando el terreno y construyendo casas y edificios familiares y comunitarios, fue ganando para los sectores populares “terrenos libres” hacer real su presencia en la capital al igual que la de los pobladores que compartieron estos procesos.



Fotografía 5



Fuente: Elaboración Propia. Mural (en proceso de pintar) en homenaje a Poncho Negro dentro de la Casa Qhispikey.

Si bien el mismo Martuccelli nos señala que la *casa propia* estimuló progresivamente el individualismo en las zonas urbanas-marginalizadas, en este periodo significó una estrategia colectiva de actores populares que buscaba a toda costa un soporte, una estabilidad parcial, un espacio de respiro y descanso frente a las formas de exclusión que día a día se presentaban (2015: 217). Los procesos de invasión, en donde el cerro 7 de Octubre se encuentra, generaron un aparato simbólico, materializado en la casa propia, respecto a la trayectoria social de los sectores populares en búsqueda y conquista de la *“afirmación común de una lógica familiar individualista y una curiosa expresión estética de sí mismo”*.

Sin embargo, esto es principalmente en el periodo inicial de asentamiento del cerro. Los años posteriores, desde los 80 hacia adelante, presentan procesos inesperados en su momento, pero que se nutren y guardan relación con este periodo inicial. En lo que respecta al cerro 7 de Octubre, las décadas posteriores caracterizaron a los espacios de organización comunitaria por un componente de clientelismo y proyectos políticos no consolidados generando lógicas de intercambio económico específicas en relación al voto y el acceso a servicios municipales. Lo que también presentó dificultades en la construcción e intervención de los espacios populares por parte de la población.

En las siguientes secciones entraremos más a detalle sobre la situación actual de la organización popular-comunitaria en el cerro 7 de Octubre a través de la aproximación que permitió esta investigación. No antes sin señalar que la información está centrada en la segunda zona del cerro y respecto a las organizaciones políticas y propuestas económicas que se dan en este contexto. También se señalarán las distintas problemáticas que estas afrontan y desarrollaremos un problema específico y fundamental para presentar un nexo entre las problemáticas y las acciones del colectivo: la violencia sexual en la zona investigada y la respuesta organizada.

4.3.2 ORGANIZACIONES BARRIALES

La segunda zona del cerro 7 de Octubre consta con diferentes formas de organización por parte de los vecinos y vecinas para hacer frente a la dificultad económica, infraestructural y política. La principal forma de organización entre ellos y ellas es la Dirigencia Vecinal la cual responde a las Asambleas Vecinales que se realizan periódicamente y debido a las problemáticas que se presenten en la coyuntura. Muchas de estas son respuestas a las necesidades materiales concretas relacionadas a los servicios básicos.

Esta organización se reúne actualmente en el local comunal de la zona, en el que también se realizan las actividades del colectivo Qhispikay así como

actividades diversas de interés vecinal incluyendo velorios y talleres. El Dirigente Vecinal, Juan Carlos, es el encargado de administrar este espacio así como convocar y liderar las asambleas, tanto como dar cuentas de su gestión. Es también un actor fundamental para las actividades del colectivo, pues para la realización de alguna actividad en el barrio, él es el intermediario legitimado por la colectividad de vecinos y vecinas. Si bien la fiscalización hacia su labor no es estrictamente rigurosa, cuando la coyuntura lo amerita, pueden generar una presión por comunicar e intervenir ciertas problemáticas.

En este sentido, la Dirigencia Vecinal no solo centra sus acciones en la gestión de espacios de discusión y toma de decisiones comunitarias, sino que también es un actor que facilita la sostenibilidad de intervenciones comunitarias que se desarrollen. Para este objetivo, y debido a la precariedad material de la de esta organización, él tiene que negociar constantemente con los vecinos y vecinas de la zona para que estos puedan colaborar mediante recursos concretos y, en ocasiones, brindando acceso a servicios básicos (prestando electricidad o agua por ejemplo). Estas son salidas organizativas que se dan en el contexto y que permiten un involucramiento, tal vez indirecto, de los vecinos y vecinas en los proyectos de construcción popular. Proceso no menos importante a tener en cuenta.

Además de la Dirigencia Vecinal, los vecinos y vecinas que no son representantes barriales también gestionan formas organizadas entre ellos. Por ejemplo existen redes de apoyo entre pares y/o familiares. Sobre todo cuando implica una descentralización de acciones a través de sus miembros. Por ejemplo cuando miembros que realizan actividades localizadas en la zona requieren apoyo de otros que se dedican al transporte tanto de materiales y recursos como de ellos mismos y de sus familiares. Generando formas alternativas de pactos de mutuo beneficio que construyen lógicas colectivas frente a las dificultades estructurales permitiéndoles lograr objetivos concretos.

Lo cual también tiene relación con las diferentes propuestas económicas que dan soporte a las necesidades barriales desde un espacio popular como lo son

los comedores populares que encontramos en el cerro 7 de Octubre. Para esta investigación se ampliará las características de estos, incluyendo también las experiencias de carácter privado vecinal que se desarrollan, ya que existen vecinos y vecinas que encuentran en estas dinámicas oportunidades de sustento económico. También puede entenderse como pequeños restaurantes con “precios populares” o carretillas y cocinas que se encuentran a lo largo de la zona.

Gran parte de estos han generado lazos cercanos con el colectivo incluyendo en ocasiones “descuentos” para nosotros así como platos de comida de obsequio que hacen no solo sostenible las actividades que se realizan, sino que se vinculan material y simbólicamente con las distintas intervenciones barriales que cohabitan. Lo que también significa una forma de involucramiento en los procesos de construcción de *lo popular* por parte de los vecinos y vecinas que usualmente no es visibilizado, pero que en la investigación se busca reivindicar.

4.3.3 LOS VECINOS 7 DE OCTUBRE

Los vecinos y vecinas de la segunda zona del cerro 7 de Octubre son un colectivo diverso y heterogéneo con dinámicas propias que, sin embargo, se pueden agrupar por su ubicación territorial y por tener un vínculo hacia el mismo y hacia la comunidad que responde a procesos de cohabitación en un entorno común. De igual forma ellos y ellas día a día se enfrentan a un marco de dificultades estructurales caracterizado por la marginalidad urbana y la precariedad económica, así como también le hacen frente de distintas formas.

Existen diferentes procesos de asentamiento en la zona. Algunos de ellos residen en la zona desde el periodo de invasión desde el cual han formado familia y amistades que siguen viviendo en la zona. Otros, residen en la zona posterior, proviniendo de un segundo periodo de migración post-urbanización.

Finalmente, unos otros tienen lazos familiares o amicales que les ha permitido asentarse en la zona desde un periodo no tan lejano.

A pesar de la diversidad, Arellano (2010: 116) señala que en Lima Este gran parte de la migración vienen tanto de la Sierra Central del Perú (Junín, Pasco, Huancavelica y Apurímac) y de Ancash así como migraciones de *“segunda o tercera generación provenientes de Lima Norte, Lima Sur e incluso de Lima Central”*. Como se mencionó, es una población heterogénea y en los procesos de asentamiento se evidencia. Esto es común en la actualidad de las zonas urbano-marginales y es un tema de investigación que no se desarrollará en la presente tesis.

Habiendo señalado ello, los vecinos y vecinas con los que se compartió el proceso de investigación presentan problemáticas compartidas en el marco de los espacios urbano-marginales. Algunos de estos son las pandillas, la delincuencia, la violencia estructural (ver Cap. IV.1.a), la precariedad laboral y el acceso a servicios básicos de baja calidad, entre otros. Todo ello en un marco de representación política institucional y local que genera una relación tensa entre ambas partes. Por un lado las instituciones como la Municipalidad no llegan a identificar la problemática concreta en las que viven la población – y mucho menos en generar procesos efectivos. Por otro lado, la población desconfía de estos viéndose obligados a buscar alternativas para sus necesidades materiales y políticas desde otros espacios y dinámicas.

Esta situación queda más clara cuando se desarrollan problemáticas específicas en contextos de desborde de la “normalidad cotidiana”. Principalmente en actos que involucren aspectos de la integridad personal de los miembros de la comunidad barrial. En la siguiente sección buscamos ejemplificar ello identificando y comprendiendo el proceso de intervención de la organización comunitaria en articulación con las actividades del colectivo la red de apoyo que este ha generado. Todo ello en el caso específico de un episodio de violencia sexual que ocurrió en el cerro 7 de Octubre.

4.4 “EDUCACIÓN POPULAR CONTRA LA VIOLENCIA SEXUAL”

La violencia sexual es una problemática presente en el cerro 7 de Octubre. Esta se da de diversas maneras y entre diversos actores. Los niños y niñas son sin duda alguna los actores más vulnerables. El día Viernes 11 de Enero del 2019 tuvimos como colectivo Qhispikey una reunión de emergencia debido que el día anterior se produjo un intento de violación a un menor de las zonas baja del cerro. Los vecinos reaccionaron inmediatamente y hasta se produjo un linchamiento hacia ese sujeto que, ante la furia de los vecinos y vecinas, tuvo que ser resguardado por la policía que primero lo “salvo” de los puñetazos y patadas y luego lo desamarró del poste donde lo habían puesto para llevarlo a la comisaria.

Los vecinos de la zona en su mayoría tuvieron que reaccionar orgánicamente y tuvieron la necesidad de realizar una asamblea de emergencia para afrontar ese episodio. Un compañero nuestro fue testigo de ese episodio y comunicó al colectivo lo sucedido. Inmediatamente se coordinó una reunión del colectivo para el día siguiente (11 de Enero). En ella se comentó lo sucedido y se vio la necesidad de acción de parte del colectivo frente a esta problemática. Se coordinó con el dirigente vecinal para realizar una acción de concientización y protesta ante lo sucedido. La dinámica a llevar estaba en manos del colectivo. El dirigente nos invitó a la reunión de vecinos que se llevaría ese fin de semana a la cual no se pudo asistir por motivos personales de los miembros activos, pero no se dejó de coordinar para un plan de acción.

En la reunión del colectivo salió la propuesta de un Pasacalle en la zona de acción del colectivo, a los alrededores de la segunda zona y hacia el mercado. Para ello se tenía que pedir apoyo a colectivos que puedan apoyar en esta actividad. Uno de nuestros miembros tenía el contacto de colectivas feministas a las cuales se les contactó y se coordinó una intervención para el día sábado 26 de Enero. La consigna era “Educación Popular contra la Violencia Sexual”.

La propuesta era una jornada de intervención en donde se realizaría el recorrido con los miembros de los colectivos participantes y los niños y niñas que asistían a la Casa Qhispikey. De parte de los colectivos Hip Hop, como lo fue el colectivo Un Solo Puño, se realizaría stenciles con la temática para llenar las calles con la consigna. Por parte de las colectivas feministas se coordinó con Las Tamboras y Trenzar (en las siguientes secciones se entrará a detalle de estas redes). Ambas apoyarían mediante su propuesta feminista de intervención artística y musical a base de tambores y cánticos. También se contactó con el colectivo popular La Clínica de los Sueños que realizarían una dinámica con los niños posterior a la caminata que consistía en hacer una silueta de un cuerpo humano el cual simbolizaría el barrio donde ellos viven y se les pediría que puedan ubicar valores e ideas en las partes del cuerpo.

En las actividades siguientes del colectivo del día Miércoles 16, el dirigente vecinal nos comentó que los vecinos entre muchas otras cosas, también pidieron que se realicen muralizaciones en los muros que estaban “politiqueados” (que estaban pintados con propaganda de partidos políticos). Para ellos nos preguntó si podríamos hacerlo y que los vecinos nos apoyarían con comida y pintura.

Por nuestra parte, al tocar el tema con los niños y niñas de la Casa Qhispikey nos dimos cuenta que ellos y ellas ya sabían lo que había pasado y mostraron apoyo respecto al menor que sufrió el episodio. Las actividades de ese día estaban destinadas a la realización de pintura con acuarelas para expresar sus sentimientos y sentires respecto a su barrio. Los miembros del colectivo fomentaban que los niños expresaran lo que sentían y que traten de expresar lo que están pensando, lo que tienen en sus cabezas.

Ese día se había invitado al colectivo Un Solo Puño y personas del movimiento con dos fines. Primero coordinar más concretamente el apoyo para las actividades del pasacalle y para una jornada de discusión y reflexión sobre la coyuntura política nacional. Esto último es común en los colectivos y la necesidad de formación política interna es común entre el Hip Hop Organizado.

Este punto se tocará en el capítulo V.2. Para ese día también llegó una compañera nuestra del movimiento estudiantil escolar que se ofreció a apoyarnos con la realización de una bandelora que se realizó entre todos. Ella expresaría la siguiente frase: “Educación Popular contra la Violencia Sexual”.

Estas fueron acciones de preparación para la intervención que refleja los diferentes procesos que el colectivo está involucrado y que sirven de apoyo para intervenciones barriales a lo largo de los sectores populares. Sin embargo existe un factor importante a tener en cuenta el cual es el involucramiento de los representantes políticos barriales y las diferentes formas de organización popular que se presentan en los barrios.

Igual de importante es tener en cuenta que la intervención no es ajena de los trabajos cotidianos que el colectivo realiza en el barrio. Los cuales, en coyuntura como esta, enfocan sus acciones y producciones artísticas para sumar material para el día de la intervención. En concreto en los talleres que se dieron antes del pasacalle, se pidió a los niños y niñas que puedan realizar pequeños murales respecto al “barrio que quisieran construir” (Cuadernos #13, #14). Lo que permitió que para el día del pasacalle se contara con producciones artísticas hechas por los niños y niñas en donde ellos pudieran expresarse sobre la problemática y que pueda ser presentando hacia los vecinos y vecinas mayores en su conjunto.

El día sábado 26 de Enero a partir de las 9:30 a.m. se comenzó a realizar lo planificado. En esa mañana, después de recibir a los diversos colectivos que se habían comprometido a apoyar, se realizó una coordinación final y se explicó a todos la ruta, lo que iba a consistir el pasacalle y cuál era la importancia de su realización.

Esa mañana la Casa Qhispi kay lucía llena tanto de personas como de instrumentos y de trabajos realizados por los niños y niñas. En total éramos un número grande de personas. Aproximadamente unas 30 personas entre niños y niñas de la Casa Qhispi kay, miembros del colectivo Qhispi kay, miembros de colectivos aliados y un dirigente vecinal de otro barrio que apoyaba a los

compañeros de La Clínica de los Sueños. Todos los niños y niñas participaron. Algunos con instrumentos como cajones y tambores. Otros llevando los afiches y trabajos que habían realizado.

Cuando se decidió salir a hacer el ensayo inaugural del pasacalle se tomó la pista haciendo que las mototaxis tuvieran que esperar y hacer fila una tras otra en las calles de subida y de bajada. Algunas, las que podían, buscaban darse la vuelta y buscar otras rutas. Los vecinos y vecinas también se mostraban sorprendidos por el impacto que generaban Las Tamboras y los niños y niñas que se pusieron a tocar. A lo alto del cerro se veían niños y niñas que se asomaban en las ventanas para ver de dónde venía el ruido y, cuando identificaban el lugar, se alegraban y sonreían. Algunos luego se unieron al pasacalle.

Los cánticos que se realizaban era respecto a la problemática de la violencia sexual y estaban liderados por las compañeras feministas de Las Tamboras. Todos los demás nos sumamos a ellos y mientras íbamos cantando, la emoción y fuerza iba en aumento. Ya con esa fuerza comenzamos a avanzar. Los vecinos y vecinas mostraban mucha alegría al vernos. Algunos se acercaban a felicitarnos a nosotros y a los niños y niñas. También se repartió un pequeño pronunciamiento del colectivo frente al episodio y la problemática.

La primera parada fue en el barrio en donde sucedió el hecho. Había niños que estaban jugando allí y que se acercaron a nosotros para escucharnos. Se realizó una pequeña intervención con el megáfono y también estenciles en las paredes. En ese momento miembros de Qhispikay se pronunciaron. Se sumaron Las Tamboras. Ambos fueron discursos de indignación y de llamado a la seguridad e integridad de los niños y niñas del barrio. Los vecinos salían a las ventanas y a sus puertas. Los niños y niñas que estaban jugando allí, se sumaron al pasacalle y fuimos rumbo al mercado.

Ya en el mercado, a unos metros de la zona en donde se reúnen hombres mayores a jugar cartas y a consumir alcohol, realizamos otra intervención. Aquí nos asentamos en el lugar y dirigimos nuevamente palabras a las personas

que, al hacer sus compras sabatinas, se toparon con el pasacalle. Los discursos que se dieron fueron apoyados por los vecinos y vecinas que estaban allí y también por los y las vendedoras que estaban a lo largo de la avenida. Algunos vecinos se nos acercaban a felicitarnos y otros a preguntar preguntas específicas como de dónde éramos o si éramos de alguna universidad. Se llevaban la sorpresa que éramos un colectivo que activaba en el cerro. Pero no todos, porque también nos encontramos con las madres de algunos niños que asistían a los talleres que, al vernos, recomendaban entusiastamente a sus amigas que lleven a sus hijas e hijos a la Casa Qhispikey.

Cruzamos el mercado. Las mototaxis bajaban el volumen de su radio y tocaban el claxon al ritmo de Las Tamboras. Al cruzar a lo largo del mercado nos posicionamos a unos metros de La Cruz de Yerbateros en donde las personas nos prestaban atención. Una mototaxi que vendía helados nos prestó su micrófono y parlante y nos regaló helado. Incluso nos dejó hacer un stencil en la puerta de su mototaxi. Allí se realizó una serie de canticos y discursos y se repetía *“Educación Popular, contra la violencia sexual”*, *“Organización popular, para más seguridad”*, entre otras arengas.

Ahora nos tocaba regresar. Antes hicimos una penúltima parada en el medio del mercado, pero en la otra acera. Allí los encargados de dar las palabras fueron los niños de la Casa Qhispikey bajo representación de uno de ellos. Él se mostró al principio un poco nervioso, pero se animó y dijo unas palabras por el megáfono. Aunque fueron pocas las palabras él habló sobre que los niños y niñas querían sentirse bien en su barrio, un llamado a la paz para los niños, un pequeño referente a que los niños y niñas del barrio deben cuidarse y protegerse entre ellos. Este hecho es importante pues demostró valentía y seguridad para realizar desenvolverse en el micrófono ante tanta gente alrededor. Los niños y niñas que estaban a su alrededor no se burlaron. Todo lo contrario: lo apoyaron inmediatamente. Luego de ello regresamos a la Casa Qhispikey.

Ya en la casa, realizamos un cierre en donde, al terminar, los vecinos y vecinas y todos los que salimos a caminar, realizamos un gran momento de aplausos para los niños y el colectivo. Dentro de la casa se realizó la dinámica grupal en donde todas las personas dieron muchos méritos a la participación de *los niños de 7 de Octubre*. Es allí donde, después de una participación de rap de los miembros del colectivo, se realizaron los siguientes cánticos entre todos:

“Si yo digo Qhispikey, tú me dices Libertad,

Qhispikey [responden] Libertad (x3)

Si yo digo Libertad, tú me dices Qhispikey

Libertad [responden] Qhispikey (x3)

...

Educación popular, contra la Violencia Sexual (x3)

...

Organización Popular, para más seguridad (x3)”

(Cuaderno #15)

Este hecho responde al enfoque de desarrollo que tiene el colectivo. Enfoque que ve al fortalecimiento de capacidades artísticas como una plataforma eficiente y real de participación política de los niños y niñas del barrio con el objetivo de poder identificar su propia realidad y problemáticas para así hacerle frente generando un proceso en donde ellos mismos se posicionan como sujetos activos de su propia realidad capaces de cambiarla. Todo ello a través de dinámicas que son desarrolladas en la organización entre pares en donde la participación es una opción real.

CAPÍTULO 5: DEL PROYECTO AL MOVIMIENTO

La reactivación de la participación política de jóvenes a través de los espacios del movimiento Hip Hop tiene gran influencia con la confluencia con diferentes procesos políticos a lo largo de los años. Muchos de ellos relacionados directamente con procesos de formación y participación política de individuos y colectivos identificados como parte de la cultura Hip Hop y el Hip Hop Organizado. Otros se relacionan con procesos partidarios que buscan dinámicas alternativas enfocadas en jóvenes para la formación y activación directa en espacios populares. El colectivo Qhispikey, a través del proyecto Casa Qhispikey, se encuentra inmerso en estos procesos al igual que sus miembros y colectivos e individuos de la red de apoyo que, de alguna forma u otra, colaboran a su realización.

Es por este motivo que las actividades del colectivo tienen que entenderse como resultado de un proceso largo, de más de 10 años, de aciertos y errores dentro del movimiento Hip Hop Organizado que poco a poco ha ido centrando sus actividades en dos objetivos principalmente: por un lado en la incidencia en la disputa política a nivel popular y público y, por otro lado, en la propuesta y consolidación de metodologías y propuestas teóricas de educación popular articuladas con los elementos principales de la cultura Hip Hop peruana.

En el siguiente capítulo entraremos en detalle sobre los principales hitos en la historia de este proceso para así entender cómo a través de diferentes momentos históricos se ha entendido e intervenido a la realidad socio-política para la construcción de “lo popular” a través del punto de vista del movimiento Hip Hop. De igual manera se mencionará las formas de organización interna y sus relaciones frente a la organización popular en los diversos momentos.

En la primera parte se explicará el proceso de formación del colectivo Hip Hop Qhispikey y se centrará específicamente en el proyecto Casa Qhispikey que se realiza en la segunda zona del cerro 7 de Octubre. En él se explicará la

propuesta educativa y la dinámica de la red de apoyo que el colectivo presenta para el desarrollo de sus actividades. Todo ello para poder comprender cómo el colectivo se articula con la organización popular-comunitaria y los colectivos que se encuentran a su alrededor para la formación de su propuesta de intervención en el espacio comunitario y la construcción de “lo popular” en el barrio.

En la segunda parte del capítulo se desarrollará el proceso histórico de reactivación de la política popular a través del Hip Hop desde los principales procesos sociales y políticos que se han identificado. A través de esta ruta se explicarán los principales procesos y proyectos específicos para la formación de un espacio organizado desde el movimiento Hip Hop para así poder llegar y comprender la naturaleza de las formas cristalizadas que podemos encontrar actualmente como lo son y han sido el colectivo Zona Liberada, la Asamblea Popular Hip Hop y, finalmente, el Bloque Hip Hop.

5.1 EL COLECTIVO:

Autoeducación contra la programación

Por la revelación de los cerebros de nuestra siguiente generación

Contra la explotación, Hip Hop la expresión /dolor y alegría de barrio

Hip Hop la solución a tu cuestionario

(Edu & Truko – Revolución de Callejón 2016)

Un *Colectivo de Hip Hop Organizado* o simplemente un Colectivo Hip Hop es una forma de organización de base que reúne *hiphopas* con el fin de facilitar un espacio de intervención de espacios populares en los diferentes barrios de Lima y el Perú. El desarrollo de habilidades y formas de producción artísticas

se articula con un proceso de incidencia directa en los contextos que ellos habitan. Gran parte de los colectivos a lo largo de los años han intervenido sus propios barrios contribuyendo a su desarrollo a través del arte, la cultura y la educación como por ejemplo Awqa Puma en Chorrillos, Rurinkancho en San Juan de Lurigancho, Un Solo Puño en Independencia, La Pobla en el Rimac, Hip Hop Al Parque en El Agustino y Salamanca o Comunidad Callao Underground en el Callao.

Cada uno de ellos tiene particularidades específicas en sus formas de acción, enfoques y actores a los cuales se centran sus actividades. La diversidad de acciones que se realizan cotidianamente por ellos y ellas encuentra coincidencia y espacios de comunicación y apoyo, así como diferencias y tensiones internas. En esta sección desarrollaremos el papel, impacto e importancia que tienen las acciones del Hip Hop Organizado a través de la experiencia del Colectivo Hip Hop QhispiKay centrándonos en su propuesta educativa y su articulación con la organización popular-comunitaria.

5.1.1 EL COLECTIVO HIP HOP QHISPIKAY EN 7 DE OCTUBRE: PROYECTO CASA QHISPIKAY

El colectivo *Hip Hop QhispiKay* es uno de los principales colectivos del Hip Hop Organizado comenzando sus acciones y vida orgánica desde los últimos meses del 2015 presentando diferentes periodos y, por cada uno de ellos, diferentes proyectos de intervención barrial. Sus acciones se han centrado principalmente en los distritos de San Luis y El Agustino en donde realizaron proyectos enfocados en el involucramiento de niños y niñas en los procesos de educación popular a través de elementos y metodologías relacionados al Hip Hop.

El colectivo ha tenido usualmente un promedio de entre 4 y 7 personas activas no sin en ocasiones llegar a ser un número mayor, como también un número reducido. Actualmente viene desarrollando el proyecto *Casa QhispiKay*

en la segunda zona del cerro 7 de Octubre en El Agustino. Proyecto que desde mediados del 2018 se ha venido realizando en el local comunal de la zona a través de la articulación con la dirigencia vecinal y vecinos y vecinas. Este acercamiento se debió a la necesidad de intervención en sus propios barrios de parte de miembros del colectivo lo que llevó a miembros del colectivo gestionar un acercamiento hacia sus propios barrios identificando la estructura orgánica y actores políticos del mismo y facilitar un espacio de coordinación con ellos.

Así poder hacer real la articulación del colectivo con la organización comunitaria en el barrio de 7 de Octubre para presentar la propuesta de proyecto y generar las condiciones reales para la intervención. Esta constó en primero una recuperación del local debido a que no estaba en condiciones para la realización de taller para niños y niñas. Después de distintas jornadas de limpieza, el espacio fue habilitado para los fines que se habían planificado. La intervención artística del local también se realizó con el apoyo de diferentes compañeros y compañeras de diferentes espacios que se sumaron.

En ella, realiza trabajos de Educación Popular Hip Hop con los niños y niñas de la zona generando un proceso de intervención en la organización popular-comunitaria al involucrar a vecinos y vecinas así como diferentes actores políticos y sociales del barrio. En todo este escenario se viene construyendo colectivamente una interpretación alternativa y de carácter popular hacia su entorno con horizontes de cambio y de transformación a través de la organización popular y el desarrollo del arte y la cultura como herramientas de acción.

Como ya se dijo, el colectivo centra sus acciones en los jóvenes del barrio sin descuidar la articulación con la organización popular-comunitaria. Incluso involucrando a estos como actores efectivos y con alternativas reales de participación en estos espacios. Todo ello para generar un proceso crítico respecto a su entorno para así transformarlo con las herramientas que estos mismos construyen. Proceso que está sostenido social, económico y políticamente por la organización en sí y una red de apoyo para el proyecto.

Ambos favorecen la creación y consolidación de vías alternativas de construcción de *lo popular* en un contexto de marginalidad urbana a través de las acciones del colectivo Qhispikey. Desarrollemos esto en la siguiente sección.

5.1.2 PROPUESTA EDUCATIVA

El colectivo Hip Hop Qhispikey, a través del proyecto Casa Qhispikey, busca generar una propuesta de Educación Popular Hip Hop centrada en niños y niñas en espacios populares, adoptando un principio ambientalista (respeto por la “pacha”), autogestionario y reivindicativo de la identidad andina y popular, así como el vínculo hacia la cultura Hip Hop. Esto busca ser reflejado y transmitido en las formas de enseñar y en los valores que se reivindican en este proceso como lo menciona el compañero Fakir refiriéndose a la identidad Hip Hop: *“Esta identidad que asumimos no es extraña a nuestra cultura regional, a nuestra historia del barrio, a nuestras familias, sino que se mezcla y renace, haciéndonos reconocer nuestras raíces.”* (Kumya Iskaywari 2012).

Las prácticas de educación que brinda el colectivo están en constante diálogo y articulación con los demás colectivos del movimiento, concretizado en la vinculación con el Bloque Hip Hop. Es aquí que se comparten experiencias y se busca generar las condiciones para trabajos en conjunto para así dinamizar y contemplar nuevos aportes, pues se considera que existe esta necesidad que radica en las mismas prácticas educativas con niños. Los nuevos retos y necesidades que enfrentan los colectivos del Hip Hop Organizado, y por ende también el colectivo Qhispikey, genera en ellos una constante disciplina colectiva con el fin de planificar, ordenar, gestionar e innovar los talleres que se brindan.

El colectivo Qhispikey, como gran parte de las prácticas pedagógicas del Hip Hop Organizado, corresponde a los principios de la Educación Popular Hip Hop. Esto implica que se desarrollen bajo el eje contra-hegemónico buscando

reivindicar los saberes de sus educandos – en este caso Los niños del cerro 7 de Octubre.

Sin reglas escritas o acuerdos firmados, el HIPHOP se constituye de convenciones sociales que se aprenden de manera oral, como KEEP IT REAL (MANTENLO REAL) que por medio de su arte aporta a mejorar la calidad de vida de las personas transmitiendo conocimiento (educando) a la población tanto en lo físico como en la mente y dando soporte al resto de movimientos sociales que proponen alternativas de vida a las que te ofrece el sistema. (Kumya Iskaywari 2012)

En este tipo de práctica educativa se busca desarrollar las capacidades de expresión en los educandos para que puedan desarrollarse individualmente bajo diferentes técnicas, espacios y formas (de expresión). Es allí donde los elementos del Hip Hop son reforzados diariamente, así como también los elementos propios del contexto que se buscan reivindicar. En nuestro caso la reivindicación de figuras como Poncho Negro, la cultura y lengua andina, así como el papel de la organización popular, son ejemplos que evidencian este principio.

“Yo soy el Hip Hop, aprendo a mi ritmo”.

(Frase que se canta junto a los niños en los procesos educativos)

Su presencia genera nuevas oportunidades de desarrollo y un nuevo proceso de aprendizaje para intervenir en su realidad como ciudadanos activos, pero bajo formas y valores alternativos al contexto. Ello es fundamental pues

les brinda una oportunidad real para que se puedan desarrollar individualmente, pero también – y esto es algo importantísimo – bajo una perspectiva colectiva. Así pueden, desde sus conocimientos y desde su barrio, darse una oportunidad de desarrollo popular ligada al arte y a la capacidad de expresión con implicancias políticas.

El colectivo busca generar vínculos de confianza frente a los niños y niñas sostenido por la familia y las demás actividades educativas de las que los niños son parte. Todo ello para trascender imaginarios frente a los elementos culturales y estéticos relacionados a la cultura Hip Hop para posicionar el proceso educativo en el entorno inmediato de los niños y niñas. Este proceso busca ser sostenido al construir relaciones de comunicación entre el proceso educativo en sí y los adultos que supervisan a los niños y niñas, buscan hacer posible que estos últimos puedan comunicar efectivamente su proceso educativo para construir un marco de seguridad y confianza hacia el proyecto y el colectivo.

Los talleres en el marco del proyecto Casa Qhispikey principalmente buscan generar un proceso educativo que no solo enseñe los elementos culturales del Hip Hop, sino que existen valores que se transmiten y discuten en el proceso educativo en sí. Los cuales favorecen a construir un espacio de relaciones interpersonales horizontales y respetuosas con características propias que contribuya a las formas de relación del educando más allá del proyecto.

De la misma manera la libre expresión es fundamental en este espacio *“expresen lo que sienten, lo que piensan, lo de su cabeza”* (María: Cuaderno #13) generando un espacio no-represivo para el educando. Siempre con la supervisión y acompañamiento de un miembro del colectivo, el desarrollo de la capacidad de expresión es articulada con el manejo de la agresividad enfocada a elementos artísticos que se potencian desde el colectivo como la lírica. Esto es importante sobre todo en contexto donde las relaciones de comunicación son limitadas generando que la agresividad y la capacidad de expresión termine en insultos y agresiones entre pares.

Vale señalar que el proceso educativo involucra la realización individual y recíproca de ambos actores permitiendo al educador reconocer su papel en la relación educativa para desarrollarse como un ejemplo de vida para el educando. Esto no quiere decir que el educando tenga solo una opción de desarrollo, sino que el educador, al identificarse como un referente, sea consciente que sus prácticas cotidianas tienen consecuencias educativas para el educando, haciéndose consciente frente a sus propias formas de vida y transformándolas críticamente.

Sin embargo, los procesos educativos del colectivo Qhispikey también presentan dificultades en su realización. Las cuales tienen que hacerle frente a la represión barrial, la censura y burlas entre pares, grupos religiosos, entre otros. Todos ellos pueden afectar el desarrollo de la personalidad y la autoestima de los niños y niñas que se encuentran en estos procesos. De igual manera, el colectivo tiene que incluir estos elementos y generar mecanismos para enfrentarlos efectivamente.

5.1.3 TEJIENDO PUENTES: RED DE APOYO Y COLECTIVOS AMIGOS

Si bien las actividades del colectivo Hip Hop Qhispikey se realizan principalmente a través de los esfuerzos organizados de sus miembros, existe una red de apoyo que le favorece el proceso de acción y sostenibilidad del mismo. Esto debido a que el desarrollo del colectivo Qhispikey y su proyecto Casa Qhispikey responden a una serie de procesos de formación, intervención y trabajo colectivo con otras formas de organización dentro y fuera del espacio de Hip Hop Organizado, permitiéndole colaborar en procesos paralelos a sus proyectos individuales y así poder pertenecer y contribuir a un espacio de esfuerzos organizados de transformación de los espacios populares a través de enfoques articulados.

En la siguiente sección ejemplificamos ello con dos momentos específicos. Primero como parte de una de las actividades de intervención barrial desde el

espacio del Hip Hop Organizado: *La Ceremonia de Pacificación de las Pandillas* (La Rivera del Río – El Agustino). La segunda es la participación del colectivo Qhispikey en la mesa de *Mujer, Cultura y Comunidad* en el marco del *Congreso de Cultura Viva Comunitaria Lima Centro* como resultado de un reconocimiento del proceso educativo que realiza el colectivo, así como un desarrollo de estrategias de articulación con espacios educativos y culturales con enfoque popular.

5.1.3.1 CEREMONIA DE PACIFICACIÓN DE LAS PANDILLAS

Como uno de los principales eventos en la historia del Hip Hop, la *Ceremonia de Pacificación de las Pandillas* fue la respuesta organizada y colectiva de los jóvenes envueltos en dinámicas de pandillas en el Bronx en la década de 1960 para combatir los episodios de violencia que generaban estos grupos. En un contexto de violencia naturalizada, segregación, marginalidad urbana y posicionamiento de las pandillas como un espacio popular para los jóvenes, los *Ghetto Brothers*, una banda diferente en el contexto, generó un proceso en donde ellos, en articulación con las demás pandillas, buscarían fortalecer un espacio para resolver la problemática de violencia entre pandillas y construir, desde los jóvenes, formas alternativas de convivencia.

Inspirados tanto por su influencia personal en partidos de izquierda en sus países de origen (pues muchos venían de Puerto Rico), como de la necesidad de su contexto, ellos en diciembre de 1971 construyeron espacios para reunirse entre pandillas y poder generar diálogos, no sin discusiones, sobre su situación actual, problemática común y posibles soluciones al respecto.

El resultado de este proceso fue un efectivo proceso de pacificación de las pandillas en los siguientes meses construyendo no solo un espacio más seguro para la población del Bronx en esas épocas, sino también construyendo vías alternas de desarrollo personal y colectivo a través del arte y la cultura. En este

sentido, muchos de ellos encontraron un espacio propio para poder expresar y fortalecer su tradición artística con sus pandillas.

Incluso los mismos Ghetto Brotters realizaron un disco fusión de diferentes géneros musicales que responden a sus tradiciones culturales y en este proceso de experimentación artística en contextos de efervescencia juvenil por la construcción de estos espacios, significó la construcción de las condiciones materiales, culturales y artísticas para la formación de lo que luego se llamaría Hip Hop.

Fotografía 6



Fuente: Elaboración Propia. Banderola realizada por los colectivos del Bloque Hip Hop para la Ceremonia de Pacificación de Pandilla edición Rivera del Rio – 08 de Agosto del 2018

Este hecho histórico ha sido identificado en los procesos de formación interna del Hip Hop Organizado en el Perú convirtiéndose en un referente histórico en la intervención de los espacios populares frente a la problemática que estos presentan. Ya habiéndose posicionado en las Asambleas Populares como una actividad que se debería incluir en las dinámicas del Bloque Hip Hop, se realizaron las coordinaciones entre los colectivos para que el sábado 8 Diciembre se realice una intervención en reivindicación hacia este episodio histórico. La idea es que se pueda intervenir los diferentes barrios de los colectivos del Bloque Hip Hop para así generar un espacio artístico y cultural que sirva de intervención organizada de estos colectivos reivindicando los objetivos de la *ceremonia de pacificación*.

Para esta actividad participaron los colectivos Awqa Puma de Chorrillos, la Pandilla Autotidakta del Zur (P.A.Z) de distritos de la zona sur de Lima, Comunidad Callao Underground del Callao (CCU), el colectivo Hip Hop de la Unidad Vecinal de El Agustino (HHUVA) y el colectivo Hip Hop Qhispikay. No sin compañeros y compañeras cercanos al espacio político y artístico del Hip Hop. Además vale señalar que es una actividad organizada por la plataforma del Bloque Hip Hop.

En este sentido se comenzó esta propuesta en el barrio de La Rivera del Río en El Agustino cerca a Puente Nuevo. Lo que implicó para el colectivo Qhispikay una preparación y coordinación previa con los colectivos del Bloque Hip Hop. La experiencia constó de la intervención de espacios públicos de la zona mediante la realización de una serie de presentaciones artísticas por parte de los colectivos e hiphopas que allí se reunieron. De igual forma también se realizaron intervenciones artísticas en muros y paredes del mismo respondiendo a sus necesidades concretas como lo fue el tema del manejo de basura. Añadido a ello se realizó una feria de autogestión en donde cada colectivo podría generar una propuesta económica con los diferentes productos que pudieran comercializar para recaudar dinero para cada uno de ellos.

Para la realización efectiva del evento, los colectivos e individuos del Bloque Hip Hop tenían que dar apoyo orgánico a la realización del evento. Así como una cuota pequeña para la comida y para lo que se necesite en la realización. Este año la cuota sirvió para una olla común de Arroz con pollo que era gratis para los miembros del colectivo, pero que se vendía a 3 so para todos los demás como medida de auto gestión. También para la movilización de los equipos y para comprar pinturas para la muralización y para la realización de los pines de cartón (pinturas, sello y tinta).

Fotografía 7



Fuente: Elaboración Propia. Pines realizados por el colectivo Qhispikey para el evento de Ceremonia de Pacificación de Pandillas 2018.

El ambiente era un ambiente ameno y agradable. Entre los compañeros y compañeras de los colectivos conversaban e iban de un lado a otro a conversar entre ellos. Los que sabían pintar estaban haciendo el mural. Los que rapeaban estaban apoyando en ordenar cables o hacer las conexiones. Los que tenían su feria, estaban organizando su sitio y conversando con el que se acercaba para preguntar.

Ya en la tarde (4:30 pm), después de comer y terminar de cortar los pines que se iban a realizar, se empieza a alistar el micro libre para que los compañeros puedan *rapear*. Mientras terminamos de pintar los círculos de cartón, un compañero de la Comunidad Callao Underground empezaba porque ya se tenía que ir (había venido con su novia y su hijo). Después de él, casi todos los demás se sumaron al cypher (espacio de colaboración artística). Se presentaban como persona y como colectivo y empezaban a improvisar. Así se estuvo por un rato como para empezar a “calentar” y a hacer que las personas vengan y los vecinos escuchen y se animen a sumarse (había llamados a los vecinos desde el micro también).

Después de ello ya comenzamos con la lista de grupos que se estaban inscribiendo al micro libre. Durante un buen rato todos las y los compañeros empezaron a soltar sus temas y a presentarse. Era muy usual que todos agradecieran al colectivo HH UVA y a los compañeros del Bloque Hip Hop por el evento y la iniciativa. Muchos daban un mensaje de superación de adversidades de violencia y marginalidad a través del Hip Hop y algunos temas eran reflejo de ello. Otros eran con temática ambientalista, anticapitalista, entre otros en esa línea.

Realizando una invitación constante a través del micro hacia los vecinos y vecinas, y ya con un grupo de niños y niñas que se sumaban a las actividades, las actividades del evento se venían desarrollando con normalidad. En un momento que me vi obligado a ir a conseguir tinta, en una conversación con un compañero del colectivo Qhispikey se tocó un elemento importante. Con él pude conversar sobre el evento y mencionó que a pesar de que el barrio era

“bien picante” (peligroso), en esta clase de intervenciones barriales se le “da vida al barrio” lo que generaba un espacio seguro para las y los vecinos de la zona así como para los que se encuentren en el espacio. Es por eso que en estos contextos uno podía ir prácticamente a cualquier lado sin tener una amenaza real respecto a la delincuencia u otros casos de violencia.

Ya más adelante del evento, y después de *cypher* colectivo (una gran ronda de improvisación entre los raperos y raperas) que incluyó un promedio de 20 *hiphopas* a lo largo del mismo, se realizó una jornada de educación centrada en los niños y niñas del barrio que constó de una proyección de un pequeño documental sobre La Ceremonia de Pacificación de las Pandillas. Para ese entonces ya había una cantidad de niños y niñas de entre 10 y 15. Todos se acercaron al proyector, así como todos los demás *hiphopas*. Al parecer a los niños les gustó también y los miembros de los colectivos y Mc's comentaron sobre el video y los orígenes del Hip Hop. Luego de una pequeña ronda de comentarios respecto al mismo, el evento llegó a su fin.

Un espacio como este no solo significó la reivindicación histórica y política de los orígenes del Hip Hop como proceso de intervención real y efectiva frente a las problemáticas concretas de los barrios populares, sino que también significó la consolidación orgánica de los espacios de coordinación que permiten una articulación entre los colectivos de educación. Esto implicó en su momento dinámicas de coordinación y comunicación de las actividades de cada colectivo, así como las condiciones materiales reales para trabajos colectivos de una escala superior. De igual forma un desarrollo de las capacidades de articulación con las y los vecinos para que estos le den soporte al evento. Principalmente en el tema de acceso a servicios como luz y energía eléctrica.

Fotografía 8



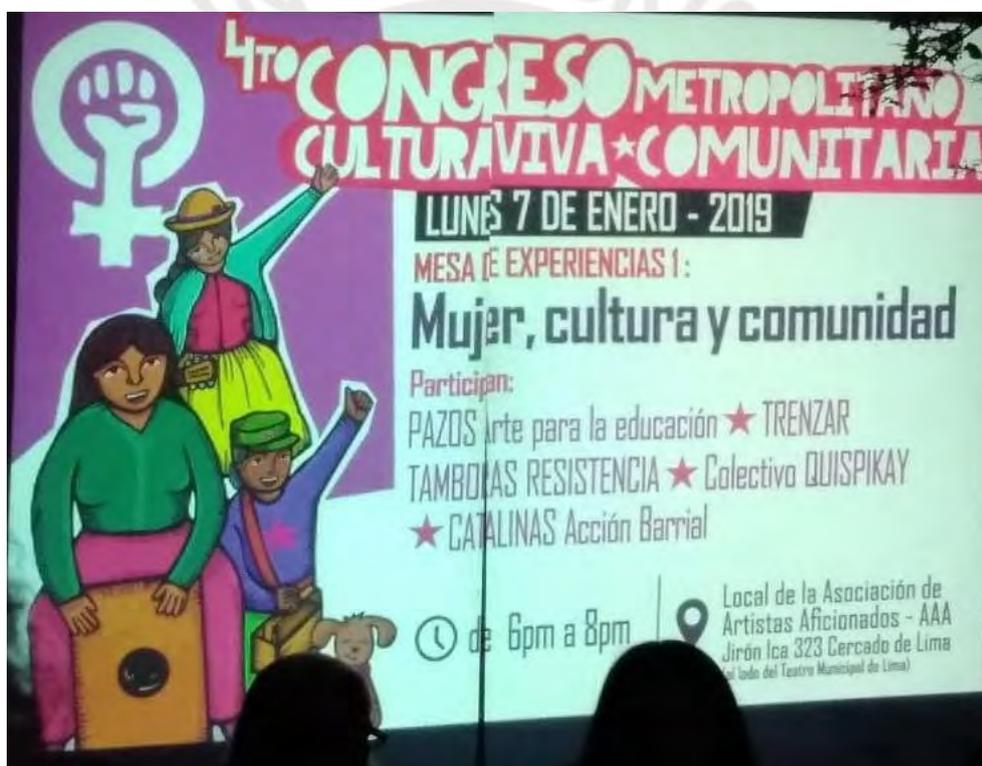
Fuente: Elaboración propia. Afiche de Difusión para el Evento de Ceremonia de Pacificación de Pandillas 2018.

5.1.3.2 CONGRESO DE CULTURA VIVA COMUNITARIA LIMA CENTRO

El Congreso de Cultura Viva Comunitaria Lima Centro fue un espacio de articulación y exposición de intervenciones a través de la educación y la cultura como enfoque de transformación popular. Este es un espacio generado por la Plataforma de Cultura Viva Comunitaria Lima y en esta oportunidad ellos se contactaron con el colectivo para que participemos como ponentes en la mesa

de *Mujer, Cultura y Comunidad*. Esta comunicación fue realizada por una compañera de nuestro colectivo la cual también nos representaría en el evento contando sobre nuestra experiencia como colectivo Hip Hop y, sobre todo, del papel que va tomando la mujer en las iniciativas de desarrollo comunitario que se da desde el espacio de colectivos del movimiento Hip Hop organizado (Ver cuaderno #11).

Fotografía 9



Fuente: Elaboración propia. Afiche de la Mesa de Experiencias: Mujer, Cultura y Comunidad del 4to Congreso Metropolitano de Cultura Viva Comunitaria Lima Centro. Domingo 06-01-19.

La mesa reunió a diferentes colectivos y agrupaciones feministas y populares como Trenzar, Pazos, Tamboras Resistencia, Catalinas Acción Barrial y representantes de Comedores Populares del Agustino. Todas ellas

comentaron desde su perspectiva e intervenciones el desarrollo del papel de la mujer en la construcción de un espacio popular que encuentra en la educación, la cultura y la acción barrial un enfoque de desarrollo valioso para la comunidad.

Para la participación de la compañera, los miembros del colectivo asistimos como público al evento. Todos nosotros suscribimos lo importante y muy buen desarrollo de la participación del colectivo en representación de la compañera en espacios como este. Esta participación generó consecuencias importantes de articulación entre los colectivos que participaron en la mesa generando relaciones que fortalecerían la red de apoyo del colectivo. Como ya se señaló en la sección IV.4, la red de apoyo que aquí se construyó permitió posteriormente la realización de eventos de interés mutuo así como un respaldo importante para las actividades sobre el tema que se tocó en la mesa (ver cuadernos #10, #13, #14, #15).

Sumado a ello, la presentación de la experiencia del colectivo Qhispikay posiciona al mismo no solo en espacios del Hip Hop Organizado, sino que también, y a partir de esta experiencia, en espacios de Cultura Viva Comunitaria y en general espacios de intervención de zonas populares a través del arte y la cultura como vía legítima de desarrollo.

Fotografía 10



Fuente: Elaboración Propia. Ponentes del evento contando sus experiencias. En el segundo asiento desde la izquierda vemos a la compañera María del colectivo Qhispikay.

Esta experiencia no solo contribuyó a exponer y presentar en público el trabajo del colectivo, sino que también permitió generar redes de apoyo para actividades posteriores como el Pasacalle contra la Violencia Sexual para el cual tres colectivos de esta mesa fueron a apoyarnos. De igual forma, a partir de este evento las invitaciones para exponer el trabajo del colectivo han ido en aumento.

Finalmente, para terminar este capítulo se considera fundamental compartir dos letras del compañero Diego miembro del colectivo Hip Hop Qhispikay. Estas letras expresan a través del arte una mirada general acorde con el proceso mencionado en este capítulo así como el marco político y la forma de entender la realidad de una forma representativa al colectivo.

*Resistiendo, enseñando
aprendiendo hemos avanzado pues
somos soldados,*

*Organizando, informando,
escuchando hemos trascendido.*

*Es que estamos forjados por el
sudor diario, por lo necesario,*

*el hambre la sangre se ha
enardecido, mar de masas es el
mar embravecido.*

*Obrero del arte, el camino ya se
abrió, a sembrar la semilla con
arte en la esquina,*

*buscando salidas, sanando
heridas,*

*guerreros del barrio, vecinos y
vecinas,*

*trabajo arduo, pero el wanqi ya
pensó,*

*la mente se abrió, la mentira
aceptó*

*lo académico nos aleja de la
creación,*

*en cada paso quedamos
creamos un nuevo barrio,*

desde lo micro hasta lo macro

Qhispi kay para educar

y educar es libertad

que viva en colectivo

la nueva sociedad

antipatriarcal

anticapital

ante lo impuesto

educar para luchar,

educar para aprender

es practicar la libertad,

no nació para obedecer,

tampoco para mandar,

nacimos para crear *de la humanidad*
el racimo articular,
para poder dejar *// Qhispi kay es mi guarida,*
una nueva sociedad, *desde las alturas,*
eliminar la vanidad *por aquí es invadida*
el crecimiento no es lineal *tu propiedad privada,*
ese desarrollo capital *impulso el derecho*
desarrolla mal, *al poder de las barriadas*
más aún no es el final, *autosuficientes*
queda mucho por luchar, *autodeterminadas //*
luchar por la memoria

5.2 EL MOVIMIENTO

Hip Hop para que pierdas el miedo a lo desconocido
 Y descubras lo maravilloso del mundo que te han escondido
 Me empaté con la oveja negra y el fruto podrido
 Y estamos haciendo Hip Hop porque Hip Hop no es como nos
 han definido
 (Edu & Truko – Revolución de Callejón 2016)

Lo que actualmente se puede identificar como un movimiento Hip Hop o “Hip Hop Organizado” es parte de un gran proceso de formación que en ocasiones ha llegado a ser experimental, espontáneo y muy diverso, pero que presenta también procesos de organización internos y eventos concretos que llegaron a formar una suerte de “marco de acción” que le permitió actuar a un conglomerado de sujetos y colectivos que se articulaban con el fin de desarrollarse orgánicamente llegando a la forma cristalizada de organización colectiva que actualmente (podemos encontrar no sin problemáticas internas): El Bloque Hip Hop.

Se puede rastrear la llegada del Hip Hop como expresión artística (en un primer momento industrial) a comienzos de la década de 1980 [Documental *Vida Hip Hop*: 2016]. Su llegada no está documentada desde la academia [salvo Kyle Jones: 2015], pero sí está registrada a base de esfuerzo de los mismos protagonistas en blogs, páginas web, videos caseros y, últimamente, en documentales: De Todo Para La Cabeza (Blog), Rapealo.com (web), Vida Hip Hop (Documental), Protestas, Propuestas, Procesos (Documental), entre otros.

Sin embargo, la aparición de elementos culturales y artísticos relacionados al Hip Hop no significa la aparición del Hip Hop Organizado como un movimiento social con influencia y alcance en el espacio político y popular. En las siguientes páginas entraremos a describir estos procesos para así poder comprender la consolidación actual del Hip Hop Organizado como un actor importante en la política nacional y como plataforma de colectivos que tienen incidencia en los diferentes espacios populares, principalmente a través de la educación popular.

5.2.1 REACTIVACIÓN DE LA POLÍTICA POPULAR A TRAVÉS DEL HIP HOP: DE LOS PRIMEROS ESPACIOS POLÍTICOS HIPHOPAS A LA ZONA LIBERADA

Los primeros indicios de formación del Hip Hop organizado en el Perú se dan en los diversos procesos que están ligados directamente con las experiencias individuales de sus integrantes en redes de acción política formadas previamente (partidos políticos, agrupaciones políticas, círculos de estudio y otras formas de acción y activismo político). Estas experiencias se sitúan en la primera década del 2000 y es por, la cada vez mayor, presencia de individuos que, bajo un desarrollo de capacidades artísticas de los elementos del Hip Hop, han podido darles sentido a sus potencialidades políticas tanto en el activismo y la militancia como, y de forma articulada, a la dimensión política-cultural del Hip Hop.

Más a detalle, los primeros procesos de formación de lo que sería en un futuro el Hip Hop Organizado se genera en la participación política de *hiphops* en los primeros colectivos de carácter artístico. Uno de ellos fue el colectivo *RQ Crew* que en el 2006 se formó con el fin de agrupar raperos que compartían el sentido político en mensaje y contenido de sus producciones artísticas. Este colectivo no solo buscaba que los individuos desarrollen sus habilidades artísticas y se apoyaran como solistas, sino que pretendió presentar un Rap que enfoque sus objetivos en el contenido político.

El *RQ Crew* no solamente significó un espacio fundamental en la historia del Hip Hop contestatario, sino que generó a sus miembros la necesidad de formación política (círculos de estudio teórico, asistencia a ponencias y exposiciones, talleres formativos, entre otros) lo cual, acompañado de la curiosidad personal de cada uno de ellos, se reflejó en la necesidad colectiva de buscar y consolidar espacios para este fin: la formación política individual y colectiva.

Presentándose esta necesidad se buscó espacios políticos que pudieran reconocer el potencial político del Hip Hop y de los primeros raperos

contestatarios. Es allí que en el 2007 el *Comité Malpica*, a través de la *Juventud Malpica* se presentó como el principal espacio de militancia para gran número de raperos y raperas que en ese momento buscaban trascender la producción artística desde el Hip Hop para, así fortalecer la dimensión política.

La Juventud Malpica, que facilitó su articulación debido a redes familiares y políticas cercanas a miembros de este grupo de *hiphopas*, fue uno de los primeros espacios de formación política e intelectual para ellos y significó también un espacio de incidencia política y promoción de conocimiento crítico de la realidad social peruana. Este espacio político hacía explícito su compromiso de lucha con la clase trabajadora y generó una producción intelectual orientada a favorecer el proceso de reactivación política después del gobierno de Alberto Fujimori y permitió el desarrollo político de *hiphopas* en un contexto de despolitización de sectores jóvenes.

Es en este primer periodo se presentan desde los propios *hiphopas* los primeros proyectos políticos con el objetivo de articular raperos de acuerdo a la similitud de su contenido político. Sin embargo, estos proyectos no llegaron a consolidarse como tal, mas sí como agrupaciones que utilizaron el HipHop como herramienta para la crítica social. Un ejemplo de ello es *Comité Pokofló*, el cual fue un proyecto que buscó ser un espacio articulador de artistas en torno al Hip Hop contestatario con perspectivas de autoformación política, pero que funcionó finalmente como uno de los principales grupos de Rap Contestatario el cual proponía reivindicar al movimiento popular revolucionario-subversivo que estuvo separado de Sendero Luminoso. Este proceso no solo se aprecia en su producción artística, pero en ella podemos evidenciar el proceso.

Estos nuevos espacios permitieron a los *hiphopas* pasar por procesos de formación política lo que en su desarrollo generó la necesidad de formación de una plataforma de colectivos de Hip Hop Organizado en el Perú. En este periodo empezaron los primeros proyectos e intentos en este objetivo. Gran parte de ellos sin llegar a consolidarse, impulsaron a *hiphopas* a identificar

procesos de formación similares en otros países de Latinoamérica como Ecuador y Chile para así poder comprender estas experiencias con el fin de generar en el Perú un espacio de militancia y vinculación del Hip Hop a las dinámicas políticas que también rescataban los procesos de profesionalización de puntos de vista de sus miembros, así como la valorización del Hip Hop como cultura. Proponiendo por primera vez una organización que permitiera el activismo político desde el Hip Hop en vez de que los hiphopas activen políticamente en espacios paralelos.

Esta primera tensión histórica genera una presión no solo para la formación de un espacio organizado para individuos y colectivos del movimiento Hip Hop, sino que también busca trascender la producción artística en sí para pasar a un periodo que se caracteriza por la búsqueda de la transformación de los espacios populares: *transformar el barrio*.

Pero este proceso no está aislado de la coyuntura política nacional, pues es paralelo a los acontecimientos que se produjeron en Bagua en donde la Juventud Malpica y el Comité Malpica (así como su revista *Crítica Abierta*) protagonizaron un importante papel para la difusión de información, pronunciamientos y convocatorias a manifestaciones políticas por los primeros meses del 2009 hasta su desborde en el “Baguazo” el 5 de Junio de ese mismo año. Estas acciones tienen incidencia en la participación política de *hiphopas* en diferentes espacios como por ejemplo las “Marcha por el Agua” que se dieron en el 2009 y 2010.

A pesar de su activa participación, la Juventud Malpica protagonizó en este periodo sus últimos meses de funcionamiento. Los *hiphopas* que dieron cuenta que la participación política en este colectivo iba a cesar, dieron comienzo a la propuesta que llegaría a ser la *Zona Liberada*. Es importante entender que el proyecto y colectivo Zona Liberada es parte de la maduración de un proceso previo de formación política de *hiphopas* en donde, principalmente desde la Juventud Malpica, pero no exclusivamente, van materializando la propuesta de un proyecto que genere las condiciones orgánicas y políticas para la formación

de un espacio consolidado que responda a los intereses del Hip Hop Organizado con incidencia directa en la transformación de los espacios populares de Lima y el Perú. Pero esto llegará a desarrollarse aún más adelante. Volvamos.

En la coyuntura del “Baguazo”, la necesidad de una propuesta organizadora encuentra incentivos del contexto políticos, pues, gran parte de miembros de la comunidad Hip Hop en esa época buscan formas de participación política donde puedan canalizar sus intenciones de manera estructurada. Ya con la identificación de procesos latinoamericanos de organización Hip Hop, un grupo de *hiphopas* en Lima fuertemente relacionados a los procesos anteriores mencionados generan una propuesta aún sin llamarse Zona Liberada. La cual devino en una convocatoria en un primer momento selectiva para así consolidar en el tiempo equipo de trabajo que sostenga justamente su definición colectiva. El primer taller gira en torno a lo qué era y se entendía como Hip Hop (“¿Qué es el Hip Hop?”) y se realizó en los meses de Noviembre del 2009 en el Rimac.

En este periodo de agitación política en donde muchos *hiphopas* salían a marchar y a activar políticamente, se fue consolidando durante los siguientes meses el propósito, estructura y definición del proyecto de una manera colectiva contando ya con un equipo de trabajo más amplio e identificado que permitió en Febrero del 2010 se le conozca de manera pública al proyecto como *Taller Hip Hop Zona Liberada*. Su aparición presentó tanto un espacio concreto para las reuniones y convocatorias (el *Centro Cultural Zona Liberada – Rimac*), como la consigna “*Hip Hop Organizado, Mantiene el Puño Alzado*”. Ambas permitiendo que los *hiphopas* tengan un espacio real y propio en donde puedan realizar una militancia y activismo político organizado que responda a las necesidades que el proceso histórico generó.

La importancia del colectivo Zona Liberada es fundamental para el proceso de crecimiento y consolidación del Hip Hop Organizado en Lima y esto se va desarrollando a lo largo del periodo en que activó como colectivo. El cual se

planteó en un principio como propuesta de capacitación para la comunidad Hip Hop en general para que ellos y ellas, en vez de replicar el proyecto, reproduzcan las herramientas organizativas con sus propios intereses como colectivos articulados de acuerdo a las problemática específica de cada barrio. La función de las actividades de la Zona Liberada radicaba en la auto-formación, la capacitación y la promoción del Hip Hop Organizado hacia individuos y colectivos que son parte del movimiento Hip Hop.

Sin embargo, si bien la propuesta de la Zona Liberada es la señalada previamente, esto no quiere decir que en su desarrollo se mantenga intacta. Todo lo contrario, la Zona Liberada al funcionar como proyecto-colectivo organizador, entra en diálogo con las necesidades, aportes y puntos de vista de cada colectivo a formarse en los diferentes barrios. Este proceso obliga a que se tenga en cuenta el contexto de cada barrio así como los intereses individuales y colectivos del caso específico. En concreto, conocer el barrio en donde se trabajará e identificar y potenciar los enfoques y elementos con los que cada colectivo busca intervenir.

Las actividades de Zona Liberada trabajan desde cero los distintos procesos en los barrios por parte de grupos de individuos que buscan hacerse un colectivo para así enfrentar las diferentes problemáticas de su barrio en las intervenciones a los espacios públicos. Ellos buscan establecer un espacio de articulación en cada zona específica de Lima para poder establecer un proceso en donde se generen las principales condiciones materiales y orgánicas para que se vaya consolidando un colectivo del Hip Hop Organizado en el barrio específico que tenga incidencia directa y real en la construcción de lo popular. Esta incidencia genera principalmente 3 consecuencias concretas que serán desarrolladas brevemente.

En primer lugar, los espacios públicos que se intervienen llegan a convertirse en espacios libres de violencia física haciendo frente principalmente a la violencia que se genera por y entre pandillas. Este es un objetivo histórico en el Hip Hop, pues la Pacificación de Pandillas desde la juventud organizada y sin

instituciones estatales vinculadas, es un proceso que permite a los propios miembros vinculados a estas dinámicas darle comienzo a procesos de deconstrucción de la violencia territorialmente ubicada para así construir espacios públicos abiertos, sostenibles y que contribuyan a la formación de territorios que se identifican como valiosos para su comunidad.

En segundo lugar, se genera el cuidado de los espacios de intervención de manera sostenible. Esto no solo tiene que ver con el manejo de residuos y limpieza del territorio en donde activan, sino que también tiene consecuencias importantes en hábitos y costumbres como lo es la disminución significativa de consumo de drogas y sustancias adictivas. Hablaremos principalmente de disminución, pues el consumo no se elimina del todo, pero entra en un proceso de auto-evaluación de los miembros de los colectivos generando en muchas ocasiones procesos individuales y colectivos de abandono de sustancias adictivas.

En tercer y último lugar, se genera también un proceso de consolidación de directivas jóvenes en los distintos barrios que motivan a su comunidad en el accionar y se convierten en sujetos de cambios referentes entre sus pares. Es pues a partir de estas intervenciones que los jóvenes, antes expuestos a diversos tipos de violencia, pasan a encontrar y generar vías alternativas para el desarrollo colectivo y, sobre todo, personal impulsado por las dimensiones políticas y culturales del Hip Hop Organizado.

Las tres consecuencias de la formación y actividad de Zona Liberada contribuyen a lo que en diferentes momentos ciertos *hiphopas* han identificado como "*la realización personal*" de los miembros del Hip Hop Organizado. Procesos que les permitieron a algunos miembros, no sin dificultades específicas, generar reflexiones en torno a su situación personal para buscar vías alternativas en donde puedan construir una propuesta para que busqué la superación personal de manera crítica y consciente alineada, de una forma u otra, al proceso de construcción del Hip Hop Organizado.

En lo que respecta a esta investigación señalaremos una consecuencia central para el proceso en general. Las actividades de Zona Liberada se desarrollaron en distintos barrios en Lima. Fueron creando y consolidando *Colectivos de Hip Hop Organizado* que activaran política y culturalmente en sus barrios articulándose con sus espacios públicos e interviniendo a través de proyectos muchas veces improvisados o que se desarrollaban en el camino. Sin embargo, a pesar de ser una etapa aún no consolidada del Hip Hop Organizado, llegan a tomar un importante peso en los diferentes espacios populares posicionando una actividad organizada a través de jóvenes *hiphopas* que aportaban desde el Hip Hop, una propuesta para la construcción de *lo popular*.

El desarrollo de estos procesos de construcción colectiva produjo el escenario en donde la gran cantidad de colectivos de Hip Hop Organizado generaron la necesidad y la presión de construir una plataforma de comunicación y organización para el manejo de temas orgánicos. Si bien los colectivos Hip Hop encontraban espacios de reunión según la coyuntura política, aún no se generaba un espacio colectivo y común para que los individuos y colectivos puedan desarrollarse orgánicamente.

Es en este momento, como respuesta orgánica y política, que surge la *Asamblea Popular Hip Hop* convocada por Zona Liberada, pero que tenía la naturaleza de ser un espacio horizontal y orgánico de todos los colectivos e individuos que fueron parte de los diferentes procesos de formación y actividad política. Así como también poder reunir actores políticos cercanos al Hip Hop y seguir fomentando la participación de la comunidad Hip Hop en su conjunto. En el siguiente sub-capítulo entraremos a describir la naturaleza, importancia y contribución de las diferentes Asambleas Populares Hip Hop que se han realizado desde el 2012 hasta la fecha que se redactó esta investigación.

5.2.2 ASAMBLEA POPULAR HIP HOP

La *Asamblea Popular Hip Hop* es uno de los más importantes espacios de comunicación, coordinación y discusión que el Hip Hop Organizado ha podido desarrollar y consolidar, no sin problemas, en su gama de herramientas. Este se gestionó a partir de la necesidad que se generó en los procesos previos antes mencionados, en donde, después de un proceso de toma de conciencia política de los miembros de la comunidad Hip Hop, se presentó el escenario de coexistencia de gran cantidad de colectivos con proyectos particulares y conocimientos adquiridos en el proceso.

Este escenario ejerció una necesidad interna para generar una plataforma superior que articule a los colectivos del Hip Hop Organizado con el objetivo principal de trascender el impacto y el trabajo individual de cada colectivo. De igual manera, generar espacios de debate y toma de decisiones que represente a la comunidad en su conjunto. Es en este sentido que en el 2012 se realizó la primera Asamblea Popular Hip Hop para poder ser un espacio de difusión y espacio para encontrar consensos reales dentro de la comunidad.

En los meses de Enero y Marzo de este año se realizaron las primeras 4 sesiones de la asamblea y en ellas se identifica la necesidad colectiva de capacitación en la realización de proyectos y formas más planificadas de intervención barrial. Esto debido a que hasta ese momento las iniciativas principales se realizaban en carácter empírico exclusivamente. En el esfuerzo de vincular estos procesos empíricos con mecanismos científicos y de gestión, se articula con los conocimientos de los propios miembros de la comunidad Hip Hop que han pasado por espacios universitarios, técnicos y profesionales. Es así que la 5 y última sesión de la primera Asamblea Popular Hip Hop se realizó el *Taller de herramientas de Organización Popular* para que las iniciativas de los colectivos puedan consolidarse y que tengan las herramientas necesarias que les permita alcanzar impactos de mayor nivel.

Si bien en este escenario previo existen *hiphopas* con ideas políticas claras y comprometidas a objetivos revolucionarios, los colectivos del Hip Hop

Organizado presentaban dificultades para trascender el activismo empírico para así poder tomar un carácter orgánico real frente a un espacio superior de organización. Pero en el marco de la primera APHH se llevó a cabo procesos para aprender diversas herramientas de planificación y diseño de proyectos, no sin tensiones y críticas internas en el proceso. Esto se reflejó en la participación en manifestaciones políticas como espacio organizado y respecto al grado de conciencia política del mismo aún sin poder resolverse. Sin embargo, a pesar de no poder llegar a consolidarse como un espacio orgánico cristalizado, la realización de la primera APHH tiene tres grandes logros.

En primer lugar, la APHH se convierte en el principal espacio para tomar consensos reales dentro de la comunidad Hip Hop en donde se presenten mecanismos más o menos claros y localizados. Dentro de ella, se pueden generar debates y toma de decisiones como un espacio legitimado colectivamente.

En segundo lugar, se realizó en la primera presentación pública como bloque de individuos y colectivos de Hip Hop Organizado en el contexto de la Marcha Por el Agua en Febrero del 2012 incluyendo una banderola con la consigna de "Hip Hop Presente". Esta manifestación fue convocada desde la APHH de forma colectiva y políticamente organizada. En tercer lugar, la primera APHH evidenció que se necesitaba capacitación de parte de los colectivos e individuos de la comunidad respecto a la realización de proyectos de intervención barriales. Esto responde a un esfuerzo por vincular los procesos empíricos de los colectivos con los saberes profesionales y de formación los miembros de la comunidad

Estos tres elementos importantes de la primera APHH genera los principales indicios objetivos que marcarán el devenir del Hip Hop Organizado en los siguientes años y coyunturas, pero estos son procesos que aún tardarían algunos años más y serán mencionados en la siguiente sección del capítulo. Por ahora centrémonos en las asambleas posteriores y sus implicancias.

La segunda APHH que se realizó en el 2013 y constó con 3 sesiones en su realización. Esta asamblea en particular no tiene una diferencia particular frente a la primera. Sin embargo es importante señalar que estas primeras dos fueron convocadas por el colectivo Zona Liberada al ser el colectivo que en ese momento cumplía un rol importante en el proceso de construcción de un espacio orgánico superior aún no formado. Es por eso que la asamblea que se realizó en el 2014 mantiene un matiz relevante a mencionar.

En este año se realizó el *Encuentro de Colectivos del Hip Hop Organizado* debido a las diferencias internas respecto al rol que iba desempeñando el colectivo Zona Liberada y al convocarse de esta nueva manera se planteaba responder a esta crítica buscando un espacio más “abierto” y horizontal. A pesar de este matiz, no existe diferencia significativa respecto a los dos anteriores y sigue cumpliendo el proceso político y orgánico que se había venido consolidando.

Sin embargo, el año 2015 fue un año de diferencia trascendental debido a que la convocatoria para la APHH se realizó desde el Bloque Hip Hop como órgano político con legitimidad orgánica y como representante del Hip Hop Organizado en su mayoría. Este es un elemento fundamental para entender la consolidación del Hip Hop Organizado y del *Bloque Hip Hop* como parte de este proceso. Es en este año y debido a la masividad y visibilidad que generó el contexto de la Ley de Régimen Laboral Juvenil que el Bloque Hip Hop empieza a activar como un espacio de frente de los colectivos del Hip Hop Organizado dejando atrás el papel que Zona Liberada había tenido en la práctica.

Las próximas dos APHH (2016 y 2017) se desarrollaron en este sentido y bajo esta convocatoria. Estas fueron las últimas APHH que se realizaron hasta el momento que se redactó esta investigación. En ambas y en el periodo posterior a ellas se evidencia una tensión interna producto mismo de su actividad e involucramiento de miembros. Decimos esto debido a que la falta de realización de nuevas ediciones de APHH está relacionada a una dificultad

propia de que los y las *hiphopas*, que de algún modo se han involucrado en estos procesos por años, han podido generar un cambio personal que les permitió una transformación de su realidad y objetivos individuales.

Estos procesos de realización personal fuertemente relacionados al involucramiento en los procesos de formación y consolidación del Hip Hop Organizado, les han permitido lograr objetivos personales concretos que en ciertas ocasiones han dificultado las actividades en sus colectivos. Sin embargo este punto se desarrollará en el siguiente capítulo porque más que una dificultad, es un reto para los y las *hiphopas*, pero en este momento sí representó una dificultad de carácter orgánico.

De igual manera, se iba generando una tensión interna entre la comunidad a partir de las coyunturas vividas y los espacios de diálogo generados respecto al tema de la Movilización Política coyunturalmente contextualizadas y el Trabajo Barrial realizado por los colectivos y el Hip Hop Organizado en su conjunto. Este será un tema que se desarrollará en la siguiente sección, pero que ya se empezaba a manifestar como una tensión principal en estos espacios.

Algunos sectores y actores guiaron los primeros debates y discusiones para posicionar el trabajo de educación popular como objetivo y eje principal de las actividades del Hip Hop Organizado y esta prioridad se iba haciendo necesidad a partir de la coyuntura de la propuesta de Ley de Servicio Militar Obligatorio y la propuesta del Régimen Laboral Juvenil ya en el gobierno de Ollanta Humala en desde el 2011. El trabajo directo en los espacios populares a través de la educación popular se constituyó paulatinamente, no sin tensiones, en un eje de acción fundamental para la construcción de *lo popular* por parte de los colectivos del Hip Hop Organizado. Los principales colectivos en esta línea fueron (y son) los colectivos Awqa Puma, Rurincancho, Comunidad Callao Underground, Colectivo Plasma, Qhispikey, entre otros.

5.2.3 BLOQUE HIP HOP

La formación del Bloque Hip Hop significa, para muchos de sus miembros, un frente contracultural que brinda más y nuevas formas de organizar a los colectivos e individuos del Hip Hop Organizado y así brindar un mayor margen de acción que permite, a su vez, mayor y nuevos activismos, trabajos barriales, trabajos en colectivo, trabajos políticos, entre otras formas de intervención. Pero este nivel de organización ahora también implica una característica fundamental: una constante y mayor circulación de información para y entre los colectivos e individuos y así crear nuevos y consolidar los que ya existían.

En las palabras de Fakir *“el HipHop ha llegado con la finalidad de transformar la vida de manera positiva y ayudar a construir una mejor sociedad. El trabajo colectivo hoy por hoy en el Perú es crear las bases de un MOVIMIENTO para el futuro”* (Kumya Iskaywari 2012). Claro está, la propuesta vendría desde la contra-hegemonía haciendo que una de las principales herramientas para establecer estos principios en los espacios populares sería la Educación Popular Hip Hop.

Es así que después de los proceso de formación de más de 10 años que se ha venido desarrollando en el capítulo, el Hip Hop Organizado tiene un espacio articulador reflejado en el Bloque Hip Hop. Este es un frente articulador de colectivos e individuos del movimiento que sirve como espacio de articulación del trabajo y de circulación de información. Así mismo también funciona para el trabajo en conjunto y acciones ante la coyuntura política y social.

Se puede hablar del Bloque Hip Hop como la confluencia de colectivos e individuos en donde, a partir de él, generan una plataforma de comunicación y de trabajo para la organización de masas, donde las masas organizadas, a través de colectivos Hip Hop -Hip Hop Organizado-, dirigen de manera horizontal y cooperativa y con la mayor cantidad de jóvenes posibles. Ellos, colectivamente, se definen de la siguiente manera:

Es el nombre que adquieren las acciones conjuntas de distintos colectivos e individuos del movimiento Hip-Hop, que se coordinan para actuar como un solo bloque. Es una forma concreta de responder a determinadas coyunturas sociales desde nuestras comunidades. Es una confluencia de organizaciones que nacen desde el Hip-Hop, que trabajan con la finalidad de empoderar a los jóvenes en la toma de decisiones político-económicas a través de proyectos comunitarios, la auto-educación, la educación popular, las creaciones culturales y contra-culturales, la construcción de la auto-gestión, la organización para la auto-defensa, la recuperación de espacios públicos y la justa protesta en las calles. A pesar del discurso que intenta tergiversar la información, que afirma que somos "infiltrados", o personas manipuladas por violentistas, la realidad es que nosotros somos una expresión organizada del pueblo y la comunidad Hip-Hop. No representamos a todo el movimiento Hip-Hop, sino: solo somos una parte. (Bloque Hip Hop: 2015)

Figura 4



¿QUÉ ES EL BLOQUE HIP HOP?

ES EL NOMBRE QUE ADQUIEREN LAS ACCIONES CONJUNTAS DE DISTINTOS COLECTIVOS e individuos del movimiento Hip-Hop, que se coordinan para actuar como un solo bloque. Es una forma concreta de responder a determinadas coyunturas sociales desde nuestras comunidades. Es una confluencia de organizaciones que nacen desde el Hip-Hop, que trabajan con la finalidad de empoderar a los jóvenes en la toma de decisiones político-económicas a través de proyectos comunitarios, la auto-educación, la educación popular, las creaciones culturales y contra-culturales, la construcción de la auto-gestión, la organización para la auto-defensa, la recuperación de espacios públicos y la justa protesta en las calles. A pesar del discurso que intenta tergiversar la información, que afirma que somos "infiltrados", o personas manipuladas por violentistas, la realidad es que nosotros somos una expresión organizada del pueblo y la comunidad Hip-Hop. No representamos a todo el movimiento Hip-Hop, sino: solo somos una parte.

COMO BLOQUE HIP-HOP INVITAMOS A REFLEXIONAR, entre otros temas del contexto social, sobre la actitud fascistoide del sistema imperante y el perfil dictatorial que siempre ha habido en el Perú, que hoy recrudescen con leyes como la 30151 (Licencia para matar) y reforzando el aparato represor, invirtiendo en nuevo equipamiento y armas (que muchas veces terminan alimentando el mercado negro). Además la creación del escuadrón TERNÁ y el sistema de cámaras de vigilancia para infiltrarse en todas las facetas de nuestras vidas. Ninguna de estas medidas aporta a nuestra seguridad, solo contribuyen al control social. Como el motivar a la población a tirarse dedo. O asociar a toda postura rebelde con Sendero Luminoso.

NO SOMOS MOVAFEB, NO SOMOS SENDERO LUMINOSO, NO SOMOS EL MRTA. SOMOS una confluencia de jóvenes, trabajadores, estudiantes y artistas que representamos a las personas del movimiento Hip-Hop que plantean involucrarse con las distintas realidades que nos rodean y comprometerse a aportar en el proceso de transformación social anti-capitalista y anti-imperialista. Entendemos que la política no se limita a lo electoral, la organización burocrática o cargos en el Estado, sino que esencialmente se refiere a la toma de decisiones colectivas sobre los asuntos de nuestras comunidades, por lo que como pueblo debemos hacer política en defensa de nuestras aspiraciones y necesidades en constante contradicción con quienes buscan explotarnos, oprimirnos, reprimirnos o desaparecerlos.

DENTRO DEL BLOQUE HIP-HOP ESTAMOS FORJANDO NUESTROS ESPACIOS DE MANERA COOPERATIVA, horizontal y participativa, donde todos tenemos una voz que importa, en contra del burocratismo y el oportunismo político. La edad no nos hace, si somos algunos mayores o menores que otros, es relativo, pero estamos luchando todos juntos por lo que nos hemos dado cuenta que es justo, allanando el camino para los que marcharán hacia el futuro.

RECHAZAMOS EL APOYO OPORTUNISTA DEL APRA, EL FUJINORISMO, EL PPC, PPK, TOLEDO y quienes tengan aspiraciones electorales o intenciones de desviarnos de nuestros objetivos. Queremos dejar claro que aquí nadie es el más

revolucionario, ni tampoco pensamos que somos revolucionarios, eso ya lo dirá la historia. Entendemos: que todo son procesos y que no hay soluciones inmediatas, sino el trabajo constante, con paciencia, pero sin detenerse, siempre buscando maneras más efectivas y eficaces de organización. También entendemos que estamos contaminados por comportamientos nocivos los cuales debemos ir superando, pero que eso no implica que intervengamos en la construcción de nuestra realidad. Sino que más bien, incrementa la necesidad de transformarnos a nosotros mismos y transformar la sociedad, al mismo tiempo, para llegar a transformar toda la realidad.

QUÉ BUENO QUE HAY ALGUNAS PERSONAS MUY SEGURAS DE QUE YA SABEN MUCHO, NOSOTROS NO SABEMOS, ESTAMOS APRENDIENDO, también cometeremos errores, igual seguimos, con autocrítica, mejorando. Tenemos familia, otros también tenemos hijos, bueno varios, también hacemos arte, trabajamos, estudiamos, algunos no. Pero en los espacios que nos da y recupera el Hip-Hop a la hora de los talleres, los conversatorios, las acollones, los conciertos, el freestyle, el carreo... hacemos el esfuerzo de dejar todo lo que nos contamina del sistema: el individualismo, el mecanicismo, las ideas de mandar a los demás, el moralismo, el sexismo, el consumismo, el mercantilismo, el racismo, la criollada, y solo llegamos a estos espacios a compartir lo que tenemos, aprender de nuestras hermanas y hermanos y llevarnos algo de esta experiencia colectiva que nos da: conocimiento, energía, amor, unidad, respeto, paz. Eso también es el Hip-Hop, es un espacio liberado desde los jóvenes para el barrio, para el pueblo.

POR ESO NOS SUMAMOS CON MUCHO RESPETO Y COMPROMISO AL SERVICIO DE LAS CAUSAS DEL PUEBLO, en cada espacio donde lleguemos a participar. Invitamos a toda la población a organizarse en torno a sus comunidades: el vecindario, el trabajo y los espacios de estudio. Y a la comunidad Hip-Hop a buscar aportar en la construcción de una mejor sociedad, desde sus habilidades, al trabajo en los barrios, sea sumándose a los colectivos ya existentes o tomando la iniciativa de organizar su propias propuestas colectivas. Pues la organización de las bases, el fortalecimiento de su conciencia social y el fortalecimiento de sus capacidades de decisión política-económica es lo que en la práctica nos está llevando a cumplir los objetivos que nos trazamos.

**TODO EL PODER PARA EL PUEBLO CONSCIENTE Y ORGANIZADO.
SOMOS SEMILLA.**

Firmas: Pandilla Autodidakta del Zur (P.A.Z), Colectivo Un Solo Puño (USP), Colectivo Hip-Hop al Parque (CHHP), Colectivo SMPe31 y Red de Acción Política (R.A.P).

Fuente: Cuenta de Facebook BLOQUE HIP HOP. Pronunciamiento Bloque Hip Hop: ¿Qué es el Bloque Hip Hop?

Es así que el Bloque Hip Hop se presenta en la esfera pública oficialmente en el 2015 para la coyuntura de las marchas y manifestaciones políticas en contra de la ley del Régimen Laboral Juvenil –“Ley Pulpín”. Este acontecimiento nacional, genera una presión y una propuesta para pensarse (los “hiphopas”) de una forma organizada, generando consecuencia en la identidad colectiva, así como en la identidad personal de cada uno de ellos, permitiendo no solo la generación de un sentimiento de pertenencia a un grupo,

sino también una serie de elementos vinculantes relacionados directamente a la cultura Hip Hop y su actividad política.

Desde aquella fecha, el Bloque Hip Hop ha participado como un ente organizado y de representación en las coordinaciones frente a diferentes coyunturas como la misma ley del Régimen Laboral Juvenil, así como las marchas en contra del proyecto Conga, en contra a la candidatura de Keiko Fujimori, en contra del proyecto minero Tía María, entre otras coyunturas durante más de 5 años como forma de organización consolidada colectivamente.

Sin embargo, como ya se mencionó, la aparición de formas en vía de organización de colectivos Hip Hop frente a las diferentes coyunturas ha sido una realidad desde antes del Bloque Hip Hop en sí. Si bien de una forma menos consolidada e incluso más espontánea, la comunidad Hip Hop ha llegado a consolidarse debido a diferentes procesos que han llevado a la presión organizativa que se refleja en el Bloque Hip Hop. Todas estas fueron formas y vías de intervenir la construcción de la esfera popular en articulación con el Hip Hop Organizado.

Es así que la presencia del Bloque Hip Hop en las marchas y, en general, en las dinámicas políticas populares en las diferentes zonas de Lima, responde a la presencia de grupos cada vez más amplios de individuos y colectivos de la comunidad Hip Hop en actividades barriales y manifestaciones políticas. En este sentido, la presencia de estos conglomerados de *hiphopas* en manifestaciones - como la marcha contra el Baguazo - iban posicionando dentro y fuera del movimiento, la idea de “un bloque” de *hiphopas* que iban a protestar organizados de una u otra forma y que permitía que se junten y sean reconocidos tanto en los espacios populares como políticos.

Pero esta presencia, también responde a acuerdos dentro de los espacios de coordinación del Hip Hop Organizado como la decisión dentro de la Asamblea Popular Hip Hop para salir como bloque –“un bloque”, mas no como Bloque con mayúsculas- en la Marcha por el Agua en Febrero del 2012. Incluso

llevando elementos para la identificación colectiva y política como la banderola “Hip Hop Presente” que se realizó para la coyuntura.

Fotografía 11



Fuente: Perfil de Facebook Luis Villaverde – Marcha por el Agua 2012
<https://www.facebook.com/photo.php?fbid=798446573526395&set=pb.100000831807283.-2207520000.1566071942.&type=3&theater>

En este sentido, la presencia del Hip Hop Organizado es previa a la formación del Bloque Hip Hop e, incluso, este es la culminación de diferentes dinámicas previas de organización dentro del movimiento que se consolida en él. Estos procesos responden a la necesidad que encuentra el movimiento en trascender la visión del Hip Hop solamente como Arte para posicionar la postura de entenderlo como un proceso político activo y comprometido con el objetivo de una(s) reflexión(es) social(es) que lleve a la necesidad de *Acción*

Política en espacios populares. Es en este proceso donde el Hip Hop busca posicionarse como una herramienta de lucha legítima y permanente con impacto social (Malek: 2017) y de intervención en la construcción del proyecto *popular*.

Desde estos espacios se fomentan tanto el desarrollo artístico relacionado al Hip Hop, como la intervención social a través de la Educación Popular y el Trabajo Barrial Directo con la utilización de los elementos relacionados a la cultura Hip Hop para generar una intervención profunda en las diferentes realidades y barrios en donde se mueven los colectivos. Todo ello manteniendo su esencia contestataria y un discurso contracultural que busca disputar cultural y políticamente contra los “bloques hegemónicos”.

Es preciso entender este proceso de consolidación articulada a otros proyectos y procesos previos de los cuales, la generación de las Asambleas Populares y, previamente, el desarrollo de Zona Liberada son unos de los principales procesos a tener en cuenta como ya se desarrolló en las secciones anteriores. También es importante que las actividades del Bloque Hip Hop – y del Hip Hop Organizado a lo largo de los años – se han identificado por la colectividad misma como un proceso que hereda la tradición, principios básicos y objetivos de experiencias históricas como “*Las Universidades Populares Manuel González Prada, La izquierda de base, la movida subterránea, ideas libertarias, la contracultura, la Educación Popular y las Organizaciones Revolucionarias*” (Esquema: Bloque Hip Hop 2017).

CAPITULO 6: CONCLUSIONES FINALES: LA SOCIEDAD POLÍTICA EN LOS BARRIOS DE LIMA DESDE EL PROYECTO CASA QHISPIKAY

El desarrollo de la presente investigación nos lleva a generar las siguientes reflexiones en torno a los hallazgos que se han recogido y analizado a partir del proceso de investigación de la presente tesis. Este capítulo final se dará una conclusión general que será explicada a partir de tres secciones más específicas. La primera de ellas se centrará en las reflexiones finales respecto a las consecuencias de la participación política de parte de los actores involucrados en los procesos de intervención del proyecto Casa QhispiKay. Esto incluye tanto los miembros del mismo, como los miembros de la comunidad de 7 de Octubre y su organización popular-comunitaria.

La segunda sección centra su atención respecto a las implicancias que tiene el proceso educativo del colectivo y sus consecuencias en la apertura subjetiva hacia la esfera política. La última sección generará una propuesta de interpretación de las formas de pragmática popular que surge a partir de la intervención del proyecto Casa QhispiKay desde la Educación Popular Hip Hop.

Dicho ello, hablar de lo que es o no es Hip Hop Político así como las expresiones políticas-culturales del Hip Hop Organizado en el Perú es un tema difícil de abordar. Lo que sí se puede decir es que las expresiones políticas y el repertorio político que propone está enfocado a dinámicas alternativas de lo que tradicionalmente se entiende como Espacio Político o las dinámicas políticas tradicionales.

En la canción que nos ha acompañado a lo largo de la investigación (*Revolución de Callejón* - Edu PI ft Truko de Amachaq Pacha) nos ayuda a graficar artísticamente lo que buscamos plantear en esta tesis y es que las dinámicas políticas del Hip Hop Organizado, en este caso el Bloque Hip Hop, parten de un análisis de la insuficiencia de las plataformas que ofrecen las estructuras políticas tradicionales y oficiales generando que los colectivos e

individuos que buscan una alternativa política diferente los entiendan como espacios políticos ilegítimos.

Ante ellos, tanto los individuos y los colectivos del Hip Hop Organizado buscan una posibilidad diferente a la oficial que busca mantener la estructura política actual, la hegemónica. En contra, y superando la negación, los colectivos se vinculan con la organización barrial y su comunidad y territorio para generar espacios y dinámicas alternativas a las ya existentes buscando superar sus limitaciones conceptuales y formas de actuar. Estos espacios alternativos crean las condiciones necesarias para una nueva forma de organización social que tiene relación con la tradicional, pero que la cuestiona y la trasciende.

El colectivo Hip Hop Qhispikey es un ejemplo de ello, ya que a pesar de que trabaja con las organizaciones comunitarias ya existentes, se anuncia abiertamente en contra de las representaciones y dinámicas oficiales de la política tradicional y busca alternativas distintas para crear poder desde la población sin verse involucrados únicamente en las lógicas tradicionales.

Sin embargo, como dice Verónica Gago (2014), no es que se abran totalmente, sino que las identifican, las analizan y las perciben de una forma compleja para entender su funcionamiento. Esto se da en los procesos que generan a partir de los colectivos y sus intervenciones en la comunidad y territorios. Es así que al entenderlas aprovechan los recursos que se les presentan y construyen una alternativa distinta, pero familiar para la población.

En estas situaciones es particularmente interesante identificar al actor central de cada proceso. Por un lado está el político tradicional caracterizado por ser hombre con poder que muchas veces realiza prácticas clientelares y patrimonialistas en torno a la gestión comunitaria y su manejo político. Mientras que por otro lado están sectores de la población tradicionalmente excluidos que en las experiencias que mencionamos buscan sobreponerse ante esta imposición estructural y para convertirse en agentes de cambio reales y eficientes.

Ejemplos históricos de ello son los Comedores populares, Vasos de leche y las Organizaciones comunitarias a lo largo de nuestros territorios, pero para nuestro caso lo representan *los niños de 7 de Octubre* así como los vecinos y vecinas que buscan apoyar al proyecto de maneras cotidianas alternativas y, actores fundamentales, los mismos miembros de los colectivos Hip Hop que son en la gran mayoría de casos miembros de la comunidad y del territorio.

Siendo así, esta investigación busca resaltar el proyecto Casa Qhispi kay y su vinculación con la comunidad de 7 de Octubre, con los niños y las niñas de 7 de Octubre y con su organización barrial. Así como también su articulación con las demás organizaciones del Hip Hop Organizado y con otras organizaciones de dinámicas barriales que encuentran en el arte y la cultura una manera crítica de plantear una vía de desarrollo comunitario.

Finalmente, comprender que la construcción cotidiana en la comunidad en base a los propios recursos y dinámicas permite generar un proyecto mayor para presentarse como actores de cambio con posibilidades reales de participación y agencia en su contexto y su vida diaria. Este objetivo es impulsado por iniciativas como la Casa Qhispi kay y apertura de manera creativa y crítica las posibilidades democráticas de la comunidad en su conjunto generando impacto a largo plazo así como en su cotidianidad.

Habiendo señalado ello, pasaremos a abordar tres puntos más específicos que nos permitirán comprender de una manera más ordenada los hallazgos.

6.1 RESISTENCIA Y LUCHA DEMOCRÁTICA: GOBERNADOS POPULARES HIP HOP

Hip Hop la herramienta, Hip Hop la desobediencia
Hip Hop la nueva propuesta, Hip Hop es la resistencia
Hip Hop es lo que te almuerzas con tres horas de carreo,

Hip Hop es la insurgencia, la hermandad, así lo creo
(Edu & Truko – Revolución de Callejón 2016)

A lo largo de la presente investigación hemos visto distintas formas de capacidad de agencia desarrolladas en contextos desfavorables principalmente caracterizados por una condición de desigualdad urbana y precariedad. Esta investigación tiene como propuesta de comprensión que estos procesos son parte de una serie de formas de resistencia frente a un proceso mayor aún de individualismo y des-politización de los barrios populares.

En nuestro caso, podemos afirmar que el proyecto Casa Qhispihay permite asentar territorial y organizativamente una propuesta de resistencia centrada no solamente en el desarrollo de capacidades políticas de niños y niñas de 7 de Octubre, capaces de relacionarse efectivamente frente a su entorno, sino que también da luces de un proceso de articulación con las organizaciones populares-comunitarias que se encuentran en la zona.

Dentro de este proceso no solo se contribuye al ejercicio de la participación política y social de estos actores, sino que se contribuye a que estos se vean dentro de su realidad como actores con voluntad, voz y participación real y efectiva.

Ellos y ellas luchan y buscan conquistar formas de acceso a la toma de decisiones, pues no son actores pasivos, sino que encuentran una necesidad en la transformación de su realidad inmediata. En este sentido afirmamos lo que Leis menciona sobre los procesos educativos efectivos y populares en el marco de un movimiento social: *“Es la voluntad de ser menos objeto y más sujeto. Esto se manifiesta a través del empoderamiento en el ejercicio participativo democrático en todas las esferas de la vida en democracia”* (2005: 24).

Para explicar brevemente este punto reiteramos que el desarrollo de las capacidades de expresión y vinculación frente a su realidad, al igual que la

reivindicación y fomento real de la participación en espacios populares-comunitarios (como el proyecto Casa Qhispikey) son elementos fundamentales para la consistencia de un proceso de transformación de *lo popular* que vincula actores legítimos y reales para un protagonismo concreto y efectivo sobre sus propias vidas. Estos actores son *los niños de 7 de octubre*, los vecinos y vecinas de la zona y los propios miembros del colectivo Qhispikey. Claro está, este no es un proceso culminado que se construye en la cotidianidad.

Sin embargo el proceso constituye como un factor trascendental para el cuestionamiento de las dinámicas y vías de participación política en contextos de desigualdad urbana (como 7 de Octubre) en donde difícilmente se puede decir que existen posibilidades democráticas reales para la población que allí habita. Todo lo contrario, el proyecto Casa Qhispikey, acompañado y sostenido por los vecinos y vecinas, trabaja para ampliar las posibilidades y generar alternativas nuevas.

En este caso, los individuos generan esfuerzos en conjunto para ejercer su agencia política asumiendo niveles de negociación permanente con dispositivos de gobierno (en donde tantea y expande límites de acción) en donde avanza en la “*reapropiación desde debajo de sus propios recursos, formas de intervención, lenguaje, etc.*” (Gago 2014: 283). Esto se ve reflejado en la realización y contenido de los talleres de la Casa Qhispikey y, sobre todo, en el proceso educativo del que *los niños de 7 de Octubre* están envueltos.

Todo ello creando nuevos y mayores niveles de autonomía y de autogobierno que permiten repensar la Democracia, lo Público, *lo popular* y, sobre todo, al sujeto popular urbano-precarizado. Pues estos encuentran limitantes al ejercicio de sus derechos de participación, pero espacios como el estudiado fomentan no solo sus capacidades de expresión, sino que también le dan posibilidades reales y concretas de participación y de capacidad de determinar su realidad, de decidir el desarrollo de su propio futuro. Todo ello enmarcado por procesos de cambio de sistema socio-económico a nivel macro orientado por proyectos neoliberales y reglamentadores y, a nivel micro, por

relaciones clientelares y *gestiones políticas* “por intermediación y cooptaciones exclusivamente fácticas” (Martuccelli: 56).

6.2 EDUCACIÓN CONTRA HEGEMÓNICA Y SUBJETIVIDAD POLÍTICA

Hip Hop en todos los lares, Hip Hop en sus celulares
 Hip Hop pa' todos oídos pa' mayores y escolares
 Hip Hop abre portales, Hip Hop revienta tus bares
 Hip Hop lleva la bandera de todos los barradales
 (Edu & Truko – Revolución de Callejón 2016)

El proyecto y propuesta educativa del colectivo Hip Hop Qhispikey tiene implicancias tanto culturales como políticas. Como se mencionó en la investigación, las formas de activar el barrio se dan principalmente a través de los elementos artísticos y culturales del Hip Hop. En este proceso ni lo artístico ni lo cultural es accesorio, sino que son formas de disputar construcciones simbólicas desde los espacios populares en donde, desde un comienzo discute los imaginarios colectivos que se asocian a los actores y a cultura Hip Hop: el desarrollo de estos elementos artísticos comienza discutiendo valoraciones respecto a estos actores.

El proceso sostenido de las intervenciones y el paulatino apoyo de los vecinos y vecinas hacen que se considere el desarrollo a través del arte y la educación poco a poco como válido y legítimo. Esta amplitud valorativa no solamente radica en el aspecto simbólico, pues el contenido de fondo de los talleres presenta una temática política y social concreta. Es más, las dinámicas del Hip Hop Organizado en sí, tiene intrínsecamente formas de educación popular que no son visualizadas. El mismo hecho de gestionar y activar en espacios barriales, presentan la necesidad de hablar con dirigentes vecinales

para sostener una relación política de intervención, coordinación y reactivación de la organización popular amplia.

En este sentido, la generación de relaciones de comunicación y, en general, el manejo de los medios de comunicación que ha venido desarrollando el Hip Hop Organizado a través del desarrollo de sus elementos artísticos, permiten concebir nuevas dinámicas para la organización popular. Estos elementos (convocatoria a los vecinos mediante rap y/o técnicas de Mc; stencils y graffitis en los muros; realización de fanzines, afiches o volantes; organización de asambleas; etc.) actúan en los contextos como intermediadores para una intervención barrial desde donde se produzca pensamiento popular compartido respecto a la intervención en sí: que nazca de las mentes del barrio.

En el proceso de la Casa Qhispikey, el desarrollo de los elementos artísticos fue un periodo necesario para poder involucrarse en el contexto y ampliar las subjetividades políticas en materia de organización popular, en donde fue válido *“no sólo para los hechos educativos sino para el proceso integral de transformación.”* (Leis 2005: 23)

Es así que durante las dinámicas educativas del colectivo se contribuyó a la ampliación de la subjetividad política con elementos como el posicionamiento y reivindicación del papel de la organización popular-comunitaria, el desarrollo del niño agente de cambio real en su entorno o el desarrollo de las relaciones de comunicación. Todas ellas dándoles a *los niños de 7 de Octubre* posibilidades de ejercicios políticos nuevos y arraigados a su contexto. Lo cual les permite un desarrollo de sus capacidades *cívicas* en un contexto que previamente no les permitía.

Este es un elemento fundamental en el proceso de Educación Popular Hip Hop, pues no solo es una experiencia de educación popular, sino que también responde a propuestas contra-hegemónicas y anti-neoliberales. Más aún si está centrado en educandos jóvenes de contextos marginalidad urbana.

6.3 CONSTRUCCIÓN DE PRAGMÁTICA POPULAR DESDE LA EDUCACIÓN POPULAR HIP HOP

Hip Hop organizado no conoce pedestales
Ha venido combatiendo los lujos individuales
Hip Hop, autogestión quizás ha sido siempre la clave
Para crecer como persona y no en aspectos materiales
(Edu & Truko – Revolución de Callejón 2016)

Las limitaciones democráticas de los sectores populares son muchas. En esta investigación se han abordado las principales de acuerdo al caso elegido. Hemos visto a lo largo de los capítulos que a pesar de las condiciones estructuralmente precarias existen propuestas de resistencia ante ellas. En la sección VI.1 se entró más a detalle respecto a las implicancias democráticas del proceso de intervención del colectivo Qhispikey. Sin embargo, la construcción de un marco político concreto que la población ha venido generando para una participación real es un punto fundamental para esta sección.

El proyecto Casa Qhispikey ha generado una serie de mecanismos para que los actores relacionados a él, puedan participar en los espacios políticos y sociales que se le presentan a cada uno de ellos. Por ejemplo a los miembros del colectivo les permite involucrarse en los diferentes niveles de participación del Hip Hop Organizado. Por otro lado, los niños y niñas que asisten al proyecto desarrollan las capacidades de expresión y participación que se han venido mencionando en las anteriores secciones. De menor manera, los vecinos y vecinas pueden mantener ciertos tipos de relación frente a este espacio. Todos ellos identificando las posibilidades específicas que cada contexto brinda.

Sin embargo, estas formas de Pragmática Popular se han venido desarrollando bajo las limitaciones del contexto y en el marco de la intervención del proyecto. Las limitaciones que la población de 7 de Octubre presenta frente al desarrollo de sus derechos de participación política y social seguirá siendo una realidad mayoritaria si no se puede alcanzar una expansión de los marcos de sociedad política articulación con los procesos macro de Reglamentación e Individualismo metonímico.

Lo que buscamos señalar aquí es que esta capacidad de aprovechar intervenir su entorno, a pesar de una presión estructural, hace que se construya en la cotidianidad una Pragmática Popular específica para la población y el colectivo. Permitiéndoles una apropiación material concreta frente a los recursos de un contexto de desigualdad, pero que en este proceso constituyen también herramientas para la transformación de su realidad y el desarrollo de su capacidad de agencia. Esta pragmática popular se desarrolla en articulación con el proceso educativo y en específico con la gestión del mismo.

Desde acciones como el aprender a coordinar con representantes políticos e institucionales para conseguir recursos como el local comunal o la realización de actividades en el barrio, la pragmática popular de los actores permite dar sostenibilidad al proyecto que más que aceptar su dominación estructural, la comprende para cuestionar y desarrollar procesos políticos adaptados a ella.

Lo que en la investigación nos permite ver cómo actores que han asumido un posición contracultural y anti-capitalista – como lo son los colectivos del Hip Hop Organizado – buscan generar propuesta que, a pesar de las carencias en la decisión de su estilo de vida, permitan hacer sostenibles los proyectos que estos se proponen bajo una articulación con actores claves y una ejercicio de su pragmática popular en un contexto de desigualdad urbana. Más aún cuando se busca estas buscan trascender su impacto bajo un horizonte de transformación social de la realidad en las que interactúan.

En este sentido, el Hip Hop Organizado, al igual que el colectivo Hip Hop Qhispikay, han identificado que para lograr mayores objetivos es necesario articular estos procesos de intervención política y social con proyectos de sostenibilidad económica. Así generando propuestas integrales que permitan superar la precariedad material a través de la organización popular con el fin de sostener procesos educativos que, involucrando a la juventud en su participación, también permite un involucramiento de la realidad del *hiphopa*.

Sobre todo esto se evidencia en los actores que han venido desarrollando procesos sostenidos de involucramiento personal en el Hip Hop Organizado que actualmente tienen una necesidad respecto a sus necesidades familiares y económicas concretas. En otras palabras, se generan posibilidades de que la actividad dentro de los colectivos del Hip Hop Organizado se involucre a la familia en el proceso y, paralelamente, pueda generarles una sostenibilidad material.

Esta actual tensión es producto del proceso de pragmática popular que se desarrolla desde los actores del Hip Hop Organizado que han hecho sostenibles las dinámicas de sus colectivos y ahora buscan generar una vía alternativa de construcción de una economía alternativa que trascienden solo una faceta del *hiphopa*. Lo cual también genera nuevos retos para las dinámicas de políticas y económicas que han venido teniendo. Si bien actualmente nos encontramos en este escenario, las reflexiones en torno a él responden a los procesos que se han venido desarrollando.

CAPÍTULO 7: REFLEXIONES FINALES, PREGUNTAS POR HACER

Esto es Hip Hop, mi razón, máxima motivación
Revolución de callejón, es una opción de educación
Esto es Hip Hop, mi pasión, mi más libre opinión
No es un espacio donde crece, sé concreto en la función
(Edu & Truko – Revolución de Callejón 2016)

Las intervenciones y procesos de educación popular Hip Hop que ha llevado a cabo el colectivo Qhispikey van mucho más allá de la relación educativa en sí. Hemos visto que las consecuencias en la organización popular-comunitaria son diversas. Sin embargo no hemos podido entrar en detalle respecto a las implicancias económicas y familiares relacionadas al proyecto. Esto es un tema de investigación que contribuiría de gran manera a entender el proceso de construcción de *lo popular* en las zonas urbano-marginalizadas. En específico en su relación con la economía informal y el desarrollo de lo que Verónica Gago define como *Economías Barrocas*. Es aquí donde el papel del neoliberalismo y sus implicancias en los proyectos de planificación y resistencia económica se podrían desarrollar más aún.

De igual manera la dimensión institucional es un elemento que si bien se ha desarrollado, no ha abordado las diferentes aristas que ella implica. Sobre todo porque se ha dejado de lado la relevancia de representantes municipales y de las organizaciones estatales que tienen relevancia directa e indirectamente. Esto reside en una decisión del investigador debido a que la naturaleza de la intervención del colectivo Qhispikey.

Otro elemento importante, y que viene siendo desarrollado actualmente por investigadores que muchas ocasiones son parte de la comunidad Hip Hop, es el proceso e implicancias de la participación política de los jóvenes *hiphopas* en

diferentes espacios políticos populares a lo largo de los últimos periodos políticos y sociales en Lima. Caffaretta es un sociólogo que tiene este interés y que está incluido en la revisión bibliográfica, así como en las entrevistas que se realizaron. Sin embargo, la investigación actual no entra mucho más en detalle hacia esta dimensión.

Es importante entender este elemento como un proceso largo, diverso y heterogéneo que responde a un trabajo colectivo de diferentes actores políticos jóvenes que encuentran un espacio de carácter contracultural para su desarrollo como sujetos políticos en formas alternativas con este fin. Si bien hemos tratado de abordar las implicancias políticas de las intervenciones educativas de los colectivos Hip Hop, las experiencias individuales del Hip Hop Organizado es un tema que requiere mayor precisión y que generará un aporte fundamental para entender la esfera pública y sus implicancias en el desarrollo de la democracia en contextos neoliberales.

Es decisión del investigador también no realizar un análisis de los productos artísticos de los sujetos políticos que están inmersos en estos procesos. Esto requiere otro tipo de metodologías y, en general, es motivo para otra investigación. Consideramos que es fundamental la articulación de esta investigación con ese proceso de análisis en donde, seguramente se podrá entender mucho más el papel del arte y la cultura para la construcción de *lo popular* desde un aproximamiento desde el Hip Hop Organizado.

Finalmente señalar que los procesos aquí abordados presentan tensiones y disputas políticas internas las cuales se han incluido las más importantes para cada periodo del proceso. Estamos seguros que los actores que se encuentren involucrados o que se identifiquen en las anteriores páginas pueden complejizar aún más cada sección.

Del mismo modo han existido proyectos, colectivos y hechos históricos que han aportado para la creación y la consolidación del Hip Hop Organizado y su papel en la transformación de los barrios populares que por motivos metodológicos no están desarrollados e inclusive ni mencionados. Ello se debe

a la elección de un estudio de caso de un colectivo que se consideró relevante para entender el planteamiento de la presente investigación.

Se invita a los y las investigadores y *hiphopas* interesados e interesadas para abordar más a detalle los elementos que se han tocado tal vez de una forma menos incisiva al no ser nuestro objetivo principal de la investigación. También los y las invitamos para criticar o complementar la información aquí recolectada y analizada. Solo así se podrá generar una mejor comprensión del Hip Hop Organizado en Lima y el Perú, así como de sus diferentes elementos que lo componen.



BIBLIOGRAFÍA

- Arce Cortés, Tania. 2008. "Subcultura , Contracultura , Tribus Urbanas y Culturas Juveniles : ¿ Homogenización o Diferenciación ?" *Revista Argentina de Sociología* 11: 257–71.
- Arellano, Rolando, and David Burgos. 2010. *Ciudad de Los Reyes, de Los Chávez, de Los Quispe ...* Lima: Arellano Marketing.
- audiovisualguerrilla. 2017. "#Video Asamblea Popular Hip Hop 2016." 2017. <https://guerrillaudiovisual.wordpress.com/2017/01/17/video-asamblea-popular-hip-hop-2016/>.
- Badiou, Alain. 2014. *¿Qué Es Un Pueblo?* Edited by Alain Badiou. LOM. Santiago de Chile.
- Bernheim, Carlos Tünnermann, A Editor, and El Tünnermann. 2017. "La Cruzada Nacional de Alfabetización." *Revista de Temas Nicaragüenses* 115: 62–79.
- Bloque Hip Hop (2017). Resumen del Cine-Foro "Protestas, Propuestas y Procesos" [Esquema resumen realizado por la Red de Acción Política y el colectivo Qhispikey]. Recuperado de: <https://www.facebook.com/1481329545496985/photos/a.1482458498717423/1702937830002821/?type=3&theater>
- Bobadilla Alvarado, Nelson. 2012. "El Hip-Hop y Su Poder Educativo." *Ventana Pedagógica* 47.
- Bourdieu, Pierre. 2006. *La Distinción: Criterio y Bases Sociales Del Gusto*. Madrid: Taurus.

- Calderón, Julio. 1980. *El Agustino: 33 Años de Lucha (1947-1980)*. Lima: Servicios Educativos El Agustino.
- CASAMAYOR, Odette. 2010. "BETWEEN ORISHAS AND REVOLUTION. The Expression of Racial Inequalities in Post-Soviet Cuba." In *Indelible Inequalities in Latin America : Insights from History, Politics, and Culture*, edited by Paul Gootenberg and Luis Reygadas, Duke Unive, 228. Durham.
- CEAVIS - ALLIN RURO. 2012. "2da Asamblea Popular de Hip Hop." 2012. <https://www.youtube.com/watch?v=wxP2ducg6vc>.
- Compañía de Jesús Perú. n.d. "CIUDADANÍA DEMOCRÁTICA Y POLÍTICA LOCAL EN EL AGUSTINO (1947-2002)." Accessed December 29, 2020. <http://archivofotografico.jesuitas.pe/?fbclid=IwAR2H03QRlYl-4GWrtEnlJrQGkRGowAgkCP7t9XSKXI5LRO7et1uN8hMutQM>
- Convención HipHop. 2018. *SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS Y PROCESO 2017*. Editorial. Santiago de Chile.
- Dedos & Dj RC (2014). *Al Morir el Sol. Al Morir el Sol* [Medio de grabación: disco compacto]. Lima
- Del Valle, T. [Rapealo TV]. (2016, Diciembre 20). Documental Vida Hip Hop, Historia Callejera [Archivo Video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=WpbDRH2scKg>
- Feixa, Carles, Carmen Costa, and Joan Pallarés. 2002. "Movimientos Juveniles En La Península Ibérica: Graffitis, Grifotas, Okupas." In , edited by Carles Feixa, Editorial, 13–34. Barcelona.
- Fernandez, Julio, and Beni Nuñez. 1986. *Aunque Nos Desalojen Mil Veces*. Lima: La Rueda Colectivo de Educación Popular.
- Fernández-Maldonado, Enrique. 2015. "Jóvenes y Participación Política." In *La Rebelión de Los Pulpines*, Otra Mirad, 127–90. Lima.

- Freire, Paulo. 1997. *Pedagogía de La Autonomía*. México D.F.: Siglo Veintiuno Editores.
- Freire, Paulo. 2008. *Pedagogía Del Oprimido*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Freire, Paulo. 2008. *Pedagogía De La Esperanza: Un Reencuentro Con La Pedagogía Del Oprimido*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Freire, Paulo. 2015. *Pedagogía de La Indignación*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Gago, Verónica. 2014. *La Razón Neoliberal. Economías Barrocas y Pragmática Popular*. Tinta Limó. Buenos Aires.
- García, W. (20 de Enero del 2013). El Mítico Poncho Negro [Blogs Post]. Memorias de un peruano en Asturias. Recuperado de <http://peruanoenasturias.blogspot.com/2013/01/el-mitico-poncho-negro.html>
- Golten, Jürgen, and Doris León Gabriel. 2011. *Polifacéticos : Jóvenes Limeños Del Siglo XXI*. Atoq Edito. Lima.
- Gómez García, Nieves. 1982. *Los Conceptos Educativos En La Obra de Paulo Freire*. Madrid: Anaya.
- Gramsci, Antonio. 1973. *Cultura Y Literatura*. Península. Barcelona.
- Gramsci, Antonio. 1985. *Educación Y Sociedad*. Lima: Tarea.
- Gramsci, Antonio. 2011. *¿Qué Es La Cultura Popular?* Valencia: Universitat de Valencia.
- Hernández, Isabelle. 1985. *Saber Popular y Educación En América Latina*. Ediciones. Buenos Aires.

- Instituto Mexicano de la Juventud. 2004. "Tiempo de Híbridos: Entresiglos, Jóvenes, México-Cataluña. Cataluña." *Instituto Mexicano de La Juventud*.
- Jackson, B., and S. Anderson. 2009. "Hip Hop Culture Around the Globe : Implications for Teaching." *Black History Bulletin* 72 (1): 22–32.
- Jara Holliday, Oscar. 1995. "La Educación Popular En La Centroamérica De Los Ochenta." PUCP.
- Jasper, James. 2014. *Protest: A Cultural Introduction to Social Movements*. Polity. Cambridge.
- Jones, Kyle E. 2015. "Aspectos Del Hip Hop En El Perú." In *Música Popular y Sociedad*, Fondo Edit, 302–34. Lima. <http://facultad.pucp.edu.pe/artes-escenicas/wp-content/uploads/2017/11/Libro-MPP-Completo-PDF.pdf>
- Khamis, Karim (Productor y Director). 2013. *40 years of Hip Hop by KRS-One*. [Documental]. Estados Unidos: Breekpunt. <https://www.youtube.com/watch?v=REpSdgORU5A>
- Kumya Iskaywari, Fakir. 2014. "Del Texto: Reflexiones Sobre El Hip-Hop y El Rap, Desde La Perspectiva de Un Raperero." 2014. <http://todoparalacabeza.blogspot.com/2014/09/del-texto-reflexiones-sobre-el-hip-hop.html>.
- Kumya Iskaywari, Fakir. 2012. "ASAMBLEA POPULAR HIPHOP (FEBRERO - ABRIL 2012). (EXPERIENCIA Y CONCLUSIONES)." 2012. <http://todoparalacabeza.blogspot.com/2012/06/asamblea-popular-hiphop-febrero-abril.html>.
- Kumya Iskaywari, Fakir. 2015. "ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE EL HIP-HOP Y EL RAP, DESDE LA PERSPECTIVA DE UN RAPERERO." 2015. <http://todoparalacabeza.blogspot.com/2015/06/algunas-reflexiones-sobre-el-hip-hop-y.html>.

- Kumya Iskaywari, Fakir. 2012. "Historia de HipHop En El Perú." 2012.
<http://todoparalacabeza.blogspot.com/2012/06/historia-de-hiphop-en-el-peru-articulo.html>.
- Malek, Pablo. 2017. *Protestas, Propuestas y Procesos*. Perú: Palante BBK.
- Mariategui, José Carlos. 1986. "El Proceso de La Instrucción Pública." In 7 *Ensayos de Interpretación de La Realidad Peruana*, Amauta, 105–61. Lima.
- Martuccelli, Danilo. 2015. *Lima y Sus Arenas: Poderes Sociales y Jerarquías Culturales*. Cauces Edi. Lima.
- Matamoros De La Cruz, Angela Karen. 2019. "Autonomía, Seguridad y Equidad de Usuarios Vulnerables: El Caso de Los Adultos Mayores y Niños Del AAHH. San Pedro Del Agustino." PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ.
http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/13544/MATOMOROS_DE_LA_CRUZ_ANGELA_KAREN.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Mena, Marcelo, Soledad Chalco, Maritza Idrobo, and Jacqueline Artieda. 2007. "Aportes Al Debate Sobre El Socialismo Del Siglo XXI : El Pensamiento de Monseñor Leonidas Proaño y Fernando Velasco." *Serie Pensamiento Crítico* 1 (1): 95.
- Ministerio de Educación, Guillermo Rothschuh Tablada, and Carlos Tamez. 1980. "La Cruzada Nacional de Alfabetización de Nicaragua: Su Organización y Estrategias de Participación y Movilización." Managua.
- Montes de Oca Navas, Elvia. 2008. "La Disputa Por La Educación Socialista En México Durante El Gobierno Cardenista." *Educere* 12 (42): 495–504.

- Moreno Fernández, Silvia. 2005. "Nueva Era y Contracultura." *Casa Del Tiempo*.
- Nicolazzo, Marcela. 2011. "Y VERSIONES ACERCA DE CÓMO EL PUEBLO ENTRA A LA ESCUELA (O NO)" 3: 71–98.
- Ortiz, ER. 2009. "La Obra Educativa de José Antonio Encinas." *Abreviado* 20 (2): 321–37.
http://www.upao.edu.pe/publicaciones/pueblo_continente/pueblo_continent_e_200920.pdf#page=92.
- Pereiró Berenguer, Jaime Mario. 2017. "El Hip Hop Como Instrumento Educativo Inclusivo." Jaume I.
- Poch Plá, Pedro. 2011. *Del Mensaje a La Acción*. Editorial. Santiago de Chile.
- Portocarrero, Gonzalo, and Patricia Oliart. 1989. "La 'Idea Crítica': Una Visión Del Perú Desde Abajo." In *El Perú Desde La Escuela*, Instituto, 103–20. Lima.
- Profeta Marginal. 2017. *Metodologías Libertarias - HipHop y Educación*. Editoria H. Santiago de Chile.
- Quintanilla, Susana. 1996. "Los Principios de La Reforma Educativa Socialista: Imposición, Consenso y Negociación." *Revista Mexicana de Investigación Educativa* 1: 137–52. <https://doi.org/10.7818/ECOS.2014.23-2.11>.
- Robert, Jérémy, and Alexis Sierra. 2009. "Construcción y Refuerzo de La Vulnerabilidad En Dos Espacios Marginales de Lima" 38 (3).
<https://doi.org/10.4000/bifea.2371>.
- Rodríguez Álvarez, Alberto, and Lucía Iglesias Da Cunha. 2014. "La 'Cultura Hip Hop': Revisión de Sus Posibilidades Como Herramienta Educativa." *Teoría de La Educación. Revista Interuniversitaria* 26.

Romani, Oriol, and Sepúlveda Mauricio. n.d. “Estilos Juveniles, Contracultura y Política.”

Sulmont, Denis. 2011. *El Sujeto En El Corazón de La Vida Social: Introducción a La Sociología de Alain Touraine*. Fondo. Lima.

Tomate colectivo. 2015. “Bloque Hip Hop Perú Convoca a La Asamblea Popular Hip-Hop, Noviembre 2015.” 2015.
<https://tomatecolectivo.wordpress.com/2015/11/06/bloque-hip-hop-peru-convoca-a-la-asamblea-popular-hip-hop-noviembre-2015/>.

Toner, Anki. 1998. *Hip-Hop*. Celeste Ed. Madrid.

Torres, Carlos Alberto. 1980. *Paulo Freire: Educación y Concientización*. Salamanca: Eds. Sigüeme.

Torres, Gustavo. 2009. *Popular Education*. Maryland: CASA de Maryland.

Touraine, Alain. 2006. “Los Movimientos Sociales.” *Revista Colombiana de Sociología* 0 (27): 255–78.

Touraine, Alain. 2005. *Un Nuevo Paradigma*. Paidós Ibé. Barcelona.

ANEXOS

GUÍA DE ENTREVISTA #1

Dirigida a miembros del colectivo Movimiento Hip Hop

1. A partir de tu experiencia y lo que sabes, ¿Cómo se forma el Movimiento Hip Hop en Lima? ¿Cómo se llega a desarrollar y consolidar?
2. ¿Cuáles son los objetivos del Movimiento Hip Hop organizado?
3. ¿Cómo se relacionan estos respecto a su actividad concreta en los barrios? ¿Cómo comienzan a trabajar con los barrios?
4. ¿Cómo trabajan los colectivos del movimiento Hip Hop con la comunidad y sus organizaciones?
5. ¿Cómo son las prácticas educativas de los colectivos del movimiento Hip Hop? (orientar a las Características, Tipo de educación que se da y Mecanismos de educación realizados) *TENER LISTAS REPREGUNTAS*
6. ¿Qué problemas encuentran los colectivos en sus actuar? ¿Cómo responden estos en sus actividades educativas?
7. ¿Cuál crees que es el impacto de las diferentes actividades educativas del Movimiento Hip Hop en los barrios y en las organizaciones barriales con las cuales interactúa?
8. ¿Qué dinámicas toma la organización comunitaria a partir de la presencia del Movimiento Hip Hop?

GUÍA DE ENTREVISTA #2

Dirigida a miembros del colectivo Hip Hop Qhispikay

1. A partir de tu experiencia y lo que sabes, ¿Cómo se forma el Movimiento Hip Hop en Lima? ¿Cómo se llega a desarrollar y consolidar?
2. ¿Cuáles son los principios y objetivos del Movimiento Hip Hop organizado?
3. Ya dicho lo anterior, ¿Cómo surge el colectivo Hip Hop Qhispikay? ¿Cuáles son sus principios y objetivos?
4. ¿Cómo se relacionan estos respecto a su actividad concreta en los barrios? ¿Cómo comienzan a trabajar con los barrios?
5. ¿Cómo se articulan el colectivo Hip Hop Qhispikay con los barrios y las organizaciones barriales en donde trabaja?
6. ¿Cómo son las prácticas educativas del colectivo Hip Hop Qhispikay? (orientar a las Características, Tipo de educación que se da y Mecanismos de educación realizados)
7. ¿A qué problemática responden estas actividades educativas?
8. ¿Cuál crees que es el impacto de las diferentes actividades educativas del colectivo Hip Hop Qhispikay en los barrios y en las organizaciones barriales con las cuales interactúa?
9. ¿Qué dinámicas toma la organización comunitaria a partir de la presencia del colectivo Hip Hop Qhispikay?

GUÍA DE ENTREVISTA #3

Dirigida al dirigente vecinal

1. ¿Cómo se organiza el barrio actualmente?
2. ¿Cuáles son los principales problemáticas en el barrio?
3. ¿Cómo se articulan con las otras organizaciones que intervienen el barrio?
¿Cómo es con el caso de los colectivos Hip Hop y en especial del colectivo Hip Hop Qhispikay?
4. ¿Cuáles son los principales retos y dificultades que afrontan estos colectivos en sus actividades en el barrio?
5. ¿Cómo se tomó la decisión de trabajar con el colectivo Hip Hop Qhispikay?
6. ¿Cómo trabaja la organización comunitaria a partir de la presencia del colectivo Hip Hop Qhispikay?
7. ¿Cuál es el impacto de las actividades educativas del colectivo Hip Hop Qhispikay en el barrio?
8. ¿Qué expectativas futuras tiene respecto a la articulación con el Colectivo Hip Hop Qhispikay?

LISTADO DE FIGURAS

Figura 1. Fuente: Robert 2009. Mapa de ubicación del cerro 7 de Octubre frente zona distrital

Figura 2. Fuente: Elaboración propia. Localización de sectores estudiados.
Elaboración propia

Figura 3. Fuente: Elaboración Propia. Mapa de Actores de Casa Qhispikay - 7 de Octubre (2da Etapa)

Figura 4. Fuente: Cuenta de Facebook BLOQUE HIP HOP. Pronunciamiento Bloque Hip Hop: ¿Qué es el Bloque Hip Hop?

